El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPÓSITO LEGAL

"EL GALLITO DEL BARRIO", por CELINA MASCIAS

JABÓN CURATIVO
Armour

Higiénico
Fragante
y Suave

La sensación de frescura y bienestar que produce el Jabón Curativo ARMOUR es tan agradable, que causa satisfacción a los mayores y llena de alegria a los niños.

Suaviza y protege a la piel de las inclemencias del tiempo, otorgándole a la vez delicado perfume y una blancura encantadora.

ARMOUR & Co.
CHICAGO, Ill., E. U. A.

Representantes:
FRIGORIFICO ARMOUR DE LA PLATA
Sociedad Anónima
Exposición y venta al por mayor:
660, Av de Mayo, 670 - Bs. As.

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre. . .	„ 6.— „	Semestre. . .	„ „ 4.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre . . .	„ 3.— „	Trimestre . . .	„ „ 2.—
Núm. suelto.	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY—Angel Adami, 18 de Julio 854, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XVI — Buenos Aires, 1° Agosto de 1919 — Número 512

BIBLIOTECA NACIONAL * DEPÓSITO LEGAL *

Notas y comentarios de actualidad

El hombre de ciencia

En su primera conferencia de la Facultad de Medicina el catedrático español doctor Augusto Pí y Suñer ha afirmado en el párrafo postrero:

"El hombre de ciencia es el caminante que avanza penosamente hacia un fin remoto. Se le abren siempre nuevas perspectivas, traspone una sierra y se le ofrece un nuevo dominio. Y así siempre más allá, rumbo a un objeto inasequible, una quimera que hace la vida digna de ser vivida, y es un estímulo constante a su inextinguible curiosidad."

Estas palabras, noblemente inspiradas, deben tenerlas presentes nuestros jóvenes que sienten vocación por la ciencia; quizás, también, los que—heroicamente—cultivan en la Argentina las letras y el arte. Hay que acostumbrarse a la idea de que la cultura impone, en cierto modo, una serie de sacrificios, lo cual contribuye a despertar mayor ansia en el apenas iniciado: una ligera punta de dolor acicatea el entendimiento. Y la frase clásica ya lo expresa rotundamente: sólo se llega a las cosas grandes por las vías difíciles.

Periodismo y periodistas

Uno de los más talentosos colaboradores de "El Hogar", el señor José A. Oría, ha señalado en estas mismas páginas cierto mal que vicia a gran parte del periodismo. ¿Del periodismo, tan sólo?

Este mal consiste en que "el periodismo conduce a todo, a condición de no estancarse allí, es decir, de no hacerse un profesional". La prensa, pues, viene a ser excelente trampolín para saltar con garbo y suerte a la banca parlamentaria, a la cátedra universitaria, a la dirección artística de un teatro, a cualquier cosa, en fin, fuera del periodismo. Y de todos los males que aquejan al gremio—que son muchos, por desgracia—éste no es de los menores. Pero no es exclusivo del periodismo: es un mal nacional, endémico e incurable. El médico deja la clínica por el parlamento; el parlamento se pospone luego a la traducción de una novela o a la composición de un tango. El ingeniero escribe vaudevilles, o toca el acordeón, o tira al blanco, o embalsama chingolos o hace, en fin, cualquier cosa menos la que debe. Ignoramos el porqué de este incesante cambio de aptitudes que todos los profesionales sufren en diversa escala. Nos limitamos a indicar este doloroso caso tan nuestro de que cada uno se esté buscando a sí mismo a través de cien vocaciones sin encontrarse jamás en ninguna, y muera finalmente sin haber hecho cosa, sino quejarse a todo trapo de la suerte y del "ambiente hostil".

El trampolín no es, pues, exclusividad del periodismo. El trampolín se encuentra donde quiera que haya un descontento de su profesión y de sí mismo: es decir, en todas partes.

Supone el señor Oría que el periodismo no puede ser un fin en sí mismo, sino una de estas dos cosas: o el spoliarium de los inútiles y fracasados o la incubadora de los políticos y literatos. ¿Será verdad?

Miguel Moya, que envejeció en la prensa sin aspirar a otras cosas ni venir derrotado de parte alguna; el mismo Veuillot, citado por Oría, y muchos otros cuyos nombres ha popularizado el diario y la revista o no salieron jamás del anónimo ¿qué fueron, qué verdadera vocación tuvieron? Unos pocos amigos que frecuentan esta casa y no aspiran sino a hacer periodismo útil y honesto, dignificando la profesión con el ejemplo ¿qué son, a qué tienden, ya que, según Oría, la vocación periodística es un infundio?

Estamos de acuerdo en que la mayoría—la inmensa mayoría—del gremio es tal o peor de lo que Oría imagina. De acuerdo también en que los llamados órganos de opinión dan del oficio la más pobre idea; que el Círculo de la Prensa es una divertida sociedad recreativa... De acuerdo, en fin, con todas las mil cosas que se dicen, piensan o callan sobre el gremio. ¿Pero ello significa que el oficio es malo? ¿Quién tiene la culpa: la guitarra o los que la tocan? Por nuestra parte, afinamos el instrumento y vamos tocando en él como podemos. Con poca maña, quizás, pero con vocación...

Seudo conferencias

Aunque no hayan tenido el placer de leerlas, nuestros lectores sabrán probablemente que todos los inviernos un diario de la mañana publica las conferencias que en esa rigurosa época del año, y bajo el patrocinio y a instigación de una institución creada a su amparo, se dan en uno de sus bien decorados salones. Nosotros ya hemos leído cerca de tres o cuatro de esas conferencias. Los queridos conferencistas suelen ser como la mayor parte de los nuestros, lo cual es en el fondo hablar en su descargo. Suelen ser lo que por eufemismo llamamos largos—en realidad son larguísimos—y no dar señales de dominar la cuestión, aunque ciertamente la dominan en secreto. Algunas veces, en lugar de una conferencia, nos dan un discurso, y aunque quizá el discurso no sea malo — pues no todos los discursos del mundo son malos — eso no es bastante para que sea una conferencia, y aun puede ser que sobre. ¿Qué os hemos hecho, oh Señor, para que no podamos tirar ningún provecho de tanta conferencia como nos dan en Buenos Aires? ¿Por qué permites que sean malogrados tan generosos esfuerzos? ¿Pesa quizá alguna maldición sobre nosotros? Los conferencistas buenos son excepciones demasiado raras. Importaría poco que no fuesen originales, pues esto no es obligatorio sino en aquellos que pueden serlo. Un conferencista que expone el estado de una cuestión hace ya un apreciable servicio a su auditorio, que se supone menos informado. Pero unas veces sucede que por un mal entendido egoísmo no quieren revelarnos el secreto, y otras que en un momento de efusión se franquean con nosotros, nos abren su corazón, y nos dan a conocer sus opiniones personales sobre la cuestión social—que es el tema casi inevitable—y los íntimos y fervientes votos de su corazón. ¿Cómo no agradecer la confianza? Pero no era eso aquello sobre que versaba nuestra curiosidad. Eso es un autorreportaje, mas no una conferencia. ¡Haz, Señor, que por fin nos dén una conferencia, aunque sea un poco larga!

Y ¿por qué no a los 18?

El actual movimiento europeo y norteamericano en favor de los derechos civiles de la mujer, tenía que repercutir en el país. Un diputado nacional acaba de presentar a la cámara de que forma parte un proyecto de reformas a la ley de ciudadanía, que, de aprobarse, concederá el voto político a las mujeres. La noticia ha de haber tenido su efecto en las

(Continúa en la siguiente página.)

Extravagancias de la moda

Traje de fantasía lanzado por las ultraelegantes norteamericanas para asistir a los tes aristocráticos. El traje, o lo que sea, figura un jarrón japonés con ramas y crisantemos.

"Notas y comentarios de actualidad". — (Final).

nutridas filas de las doctoras Moreau y Lanteri, sin duda alguna.

Sin embargo, el proyectista se queda un tanto corto en el reconocimiento de la igualdad. No otorga el voto a las mujeres sino después de cumplidos los veintidós años, mientras los hombres se quedan en los 18 ya reconocidos. ¿Por qué esta diferencia? Si la igualdad de derechos se sanciona a base de una igualdad de condiciones intelectuales, ¿por qué no reconocer electoras a las mujeres a los diez y ocho años, o nivelarlos todos en los 22? Precisamente cuando más va acentuándose la diferencia de capacidad en favor del hombre, es después de los diez y ocho. La mujer es más precoz. Más justo sería establecer la diferencia en la sensibilidad.

Los jueces y la política

En general, se dice aquí: "Los jueces no deben intervenir en la política". Bien; pero ¿en qué política? En la nuestra. Que es una política picaresca a lo Rinconete y Cortadillo. Un patio de Monipodio. Como es la política de las otras repúblicas sudamericanas, aunque parezca mejor civilizada la nuestra. Todos pensamos lo mismo: "Los jueces no deben intervenir en la política". Claro está, en esta política que ahora hacemos, no, no deben intervenir. Es una política de corruptela moral, de duelos, de sablazos, de histrionismos, de desfalcos cívicos y aun monetarios. Los magistrados de la justicia no deben contaminarse con tanta bellaquería espiritual.

Cuando los diarios advierten: "los jueces no deben ser mezclados con la política", quieren avisar que nuestra política es inmoral. Cuando el burgués pacífico se escandaliza de que los jueces intervengan en nuestra política, ello es que piensa: "¿Y si el juez cobra los malos hábitos de nuestra política, y se convierte en mendaz y coimero?" Cuando el pueblo impreca contra el juez que se convierte en politiquero, es porque barrunta: "este no era muy bueno (no han sido nunca excesivamente justos los jueces con el pueblo), pero en adelante será completamente malo".

¿De dónde tan mala opinión acerca de nuestra política? De las pruebas de esta misma política. ¿Por qué el temor a la intervención de los jueces en la política? Porque no hay confianza en los jueces, no como jueces en sí, sino como tales hombres que son tales jueces. Se considera a éstos más susceptibles de ser corrompidos por el ambiente político, que no capaces de abrir en el obscuro antro político las ventanas a la rectitud de principios... Es tema propio a ser examinado con pesimismo.

Régimen penal

El P. E., con muy buen acuerdo, acaba de remitir al Congreso Nacional un proyecto de ley relativo al establecimiento, organización y régimen de los institutos de represión de la República. Aun sin abrir juicio acerca del valor del mensaje correspondiente y de su breve articulado, cúmplenos, cuando menos, señalar la oportunidad de su presentación.

Nadie ignora, ciertamente, que el problema criminal hállase planteado hoy en términos graves: nuestro código desconoce las modernas instituciones penales como la condena condicional, la pena indeterminada y la liberación condicional; a su vez, el código de procedimientos mantiene su carácter de legislación medioeval, y, por último, las casas en que se distribuye a los delincuentes son, por innúmeras causas, verdaderas escuelas criminales, antes que reformatorios.

Allí se hacinan los presos; allí no se tienen en cuenta para nada las más elementales nociones de higiene corporal y moral; allí, en el ocio, se habitúa al recluso a los peores vicios. Y ocurre lo antedicho, en parte, por escasez de locales y, en parte, por desidia administrativa.

Conviene que las Cámaras afronten la delicada cuestión... a menos que resuelvan seguir consumiendo su tiempo en estériles debates políticos con vistas a los intereses electorales de cada partido. Allá veremos...

Los hambrientos, los friolentos y los opas

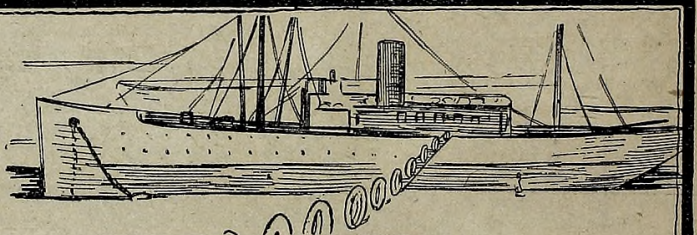
En un diario matutino se dice: "Hay hoy en tierra argentina lo que nuestro orgullo nacional no concibió ni autorizó a concebir jamás: gente que muere de frío y de hambre".

Es un síntoma del tiempo. Hasta hace pocos años era este un país de promisión. Al lado de el que era escandalosamente rico, estaba aquel otro que era pobre. Pero el pobre no se helaba en el invierno, muriéndose por el rigor de los fríos, ni se moría de hambre en ninguna de las cuatro estaciones. Era su destino padecer, como lo ha sido en todas las épocas; pero no al grado que se marca hoy.

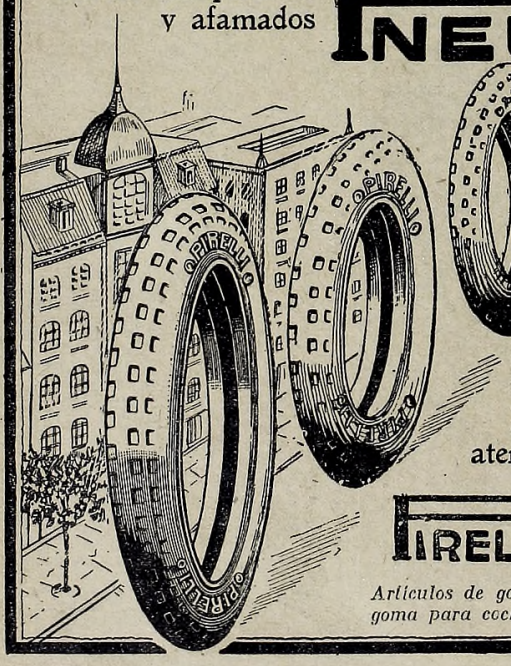
Hoy es la república, no ya tierra de promisión, sino de realizaciones maravillosas. Es un dominio de riqueza. Un comerciante poderoso nos ha dicho: "La Argentina y la Unión son los países que más oro acumulan actualmente". Y se lleva a cabo como siempre el sino tremendo: el mucho oro no ablanda las entrañas del tiempo, ni las de los que le acumulan. Así, los resplandores amarillos del metal, iluminan las nuevas maravillas de nuestra patria: los coyas del norte, tiesos y muertos por el frío implacable; o las morenas familias aborígenes degeneradas, cuando no muertas, por largas temporadas de hambre. Junto a estos dos males nuevos, florece abundante el opa, producto genuinamente tropical: es el argentino idiota, hijo de padres idiotas y de abuelos idiotas; con una idiotez peculiar que mueve a que les llamen opas, y forman poblaciones enteras. Cabe estos resaltos de nuestro mapa moral, se dibujan los ríos caudales y los mares anchos de la riqueza argentina privada: el ingenio azucarero, el latifundio, la estancia, la explotación forestal. Esta nuestra riqueza parece ser así como las aguas que socavan y disuelven lentamente las tierras arcillosas, a las cuales convierten en limo y fango...

Hecha la paz

y reanudadas las industrias en la fecunda Italia, han vuelto ya a predominar en el mercado argentino los insuperables y afamados



PNEUS PIRELLI



para AUTOMÓVILES
para BICICLETAS y
para MOTOCICLETAS

En el concepto de los técnicos y por la preferencia de los automovilistas entendidos, PIRELLI es el neumático que garantiza **mejor calidad, mayor resistencia y duración y más positivas economías.**

Las grandes partidas que estamos recibiendo nos permiten atender y despachar cualquier pedido.

PIRELLI **Sociedad Anónima Platense**
1544, SANTA FE, 1552 — BUENOS AIRES

Artículos de goma en general. Alambres, Cables y Cordones para Electricidad. Llantas de goma para coches. Gomas macizas para camiones, etc., etc.

VIDA ERRANTE

por F. Barrios Vallejo

En el departamento de Las Heras, bordeando las estribaciones de las montañas, que se recuestan sobre el azul del cielo, hemos encontrado un fundo, una de esas viejas casas mendocinas, abiertas a todos los vientos de la cordillera, y que rara vez se desploman a pesar de las arrugas que el tiempo deja en ellas. Esta residencia andina se halla rodeada de álamos, entre cuyo follaje se perfila, grave y silenciosa, rodeada del misterio que flota en el paisaje. Caminamos a su encuentro, y al contemplarla de cerca, nos parece que aquellas paredes nos sonríen y nos saludan con la voz queda de sus primitivos dueños. Llegamos; penetramos en la galería, y cuando intentamos orientarnos, leemos sorprendidos esta inscripción en una de las paredes: "La vida es tan triste, que no vale la pena de soñar con ella".

—¿Quién ha escrito esto? —preguntamos al gaucho que guarda la finca.

—Fué el dueño del fundo, señor; el pobrecito se murió hace un año. Lo trujeron de Güenos Aires muy malito, y aquí se nos jué no má.

Una sensación indefinible experimentamos al oir aquel relato; adivinábamos un drama, de una tristeza profunda, perdido en el silencio de los Andes. Aquella inscripción lo decía todo; era un grito del alma desolada, que ha perdido todas las ilusiones, la última esperanza. Y conteniendo la emoción, volvimos a interrogar:

—¿Y a qué se dedicaba?

—No sé señor; pintaba, soñaba—repuso el gaucho, y enjugóse con el dorso de una de sus manos las lágrimas.

Habíamos comprendido. Una vida errante, que había desaparecido callada, silenciosa, poniendo como epitafio sobre su tumba esta sentencia filosófica: "No vale la pena de soñar". Y sin embargo, él soñó para vivir, y murió para soñar siempre. ¿Fué un poeta? ¿Un artista? ¿Un pensador? Tal vez un poco de todo eso; un enfermo del cuerpo que buscaba la salud del alma, y que soñando errante, vino a buscar aquí, entre las montañas, la majestad, la serenidad y el misterio de lo que siendo todo vida, también es todo muerte.

—¿Cómo se llamaba, gaucho? — volvimos a preguntar.

—Nunca lo supe, señor; él decía que a naide le interesaba su nombre. Cuando se nos moría, pidió que lo enterraran aquí, al pie de ese rosal, porque ni muerto quería vivir entre los hombres. Y no hubo otra güelta que llevarlo a Mendoza, como la ley manda...

Y el gaucho, después de lanzar un suspiro, añadió:

—Desde aquel entonces este rosal no da rosas.

Nada más lógico que la muerte de aquel hombre extraño e incomprensible. Su lógica hizo de la vida un círculo de hierro; para salir de él, era inevitable morir. Todas las vibraciones de la existencia exterior se extinguían en el silencio espectral del mundo íntimo, y allí agonizaba el hombre escuchando los ecos de su conciencia, las palpitaciones de su alma, el latir apresurado, siempre monótono, de la vida de ultratumba.

—¿Fué la enfermedad o el amor lo que le mató?—nos preguntamos mentalmente, y sin hallar la respuesta nos acercamos al rosal y arrancamos de él unas de sus hojas más verdes. Al tocarlas con las manos, sentimos una sensación de carne fría, como la de un cadáver... Nos pareció una profanación lo que realizábamos; aquel rosal era del muerto; su espíritu vivía allí con sus recuerdos, con sus dudas atormentadoras, con sus arrepentimientos dolorosos...

Y pensamos con el poeta:

> Lo que envenena la vida
> es ver que en torno tenemos
> cuanto para ser felices
> nos hace falta y no es nuestro.

Con paso pesaroso salimos del fundo; el aire puro de las montañas, la tierra tranquila, el cielo sereno, nos devolvieron la vida. Sin embargo veíamos ante nosotros aquella inscripción muda que nos hablaba de la eternidad: "La vida es tan triste, que no vale la pena de soñar con ella". ¡Bah!—reflexionamos — Era un loco, y por eso murió así. Pero no debía serlo quien pensaba fríamente ante el dolor de la vida y retaba a la muerte poniendo su pensamiento en un rosal para que floreciese.

Valía la pena de averiguar el enigma de aquella existencia tan hermética e interesada de sí misma. Una vez en Mendoza, llegamos a saberlo; fué una vida errante, que vino de Buenos Aires en busca de aire y de sol. Allá, en la metrópoli, se ahogaba, se asfixiaba, se moría; la tisis le roía los pulmones, y él, que nunca tuvo miedo a la muerte, llegó a temblar por ella. Aquí paseó sus ocios; fué bohemio en "El Barquinazo"; galante, en la Alameda; ameno, en el Jockey Club; soñador en el Cerro de la Gloria... No se sabe cómo ni cuando, un día desapareció; luego, al cabo de algún tiempo, se supo que vivía en un fundo de Las Heras, pero nadie fué a visitarle, nadie se acordó más de él.

Era lógico que este hombre, cuyo espíritu helénico vivía tal vez varios siglos atrás, no se acordase tampoco de otro mundo que no fuera el suyo. Para olvidarlo por completo, quería olvidarse hasta de su nombre, que para muchos era necesario y para él debía ser superfluo. Por eso la vida no valía la pena de soñar con ella; por eso, después de conocerse a sí mismo, su pupila se apagó para no ver; su corazón detuvo la marcha para no sentir, y en un suspiro, vago e incorrecto, desapareció muy lejos... Sólo el gaucho le lloró; el rosal echó su última rosa.

Ilus. de Huergo.

En el viejo nido

por M. GIL MONTENEGRO

Han pasado diez años desde que partí, y recién desde entonces puedo gozar, suspirando al lado de amigos queridos.

Pienso bajo los añosos talas, mirando el dormitar sereno de los sauces llorones, cuyas ramas lacias van a humedecerse en las aguas cristalinas del arroyo. Estoy en el solar nativo, y como justa compensación a mis días tristes, me son propicios los instantes para añorar recuerdos.

¡Y lo mismo que ayer, los viejos árboles que cincuenta inviernos con sus brisas vertas, han azotado al alba y en las noches sus ramajes, parecen meditar como entonces su sueño milenario! — ¿Habéis sufrido, amigos míos?—les pregunto, y ellos no musitan una queja, o quizás ella con las brisas va a extinguirse en el misterio ignoto de la noche que ya empieza a extender su manto gris.

La campiña a lo lejos, en exquisita policromía, pone en esta hora vesperal su nota de belleza. Y las sombras, en lento paso, vienen indolentes obscureciendo la diafanidad que hacía gala en el paisaje, esperando en su abandono la noche que llega. Y en ese luchar de sombras y luces, la casa solariega parece entristecerse; también mi ser, por verla envejecida.

Y en su austeridad de anciana, vése en ella prepararse para dormir el sueño eterno, después de haber visto la caravana de mis ascendientes desfilar por sus viejas galerías, hoy más que nunca puedo ver en sus viejos muros el sello de los años, cuyo alero han decorado con enmohecido musgo, para denunciar a los que pasan, que ella es el relicario de una vieja estirpe.

Y en mi emoción voy reconociendo en lo que miro las huellas de mi ayer.

Y en mi emoción voy reconociendo en lo que miro las huellas de mi ayer. Allá, la alameda, solaz a mis horas de estudio, cercana la colina alegre donde en las tardes retozaba feliz con la alegría de las flores, y de ella descendiendo suavemente el valle amado, cuna de mis puros deleites. De niño amé el matorral de margaritas que exhalaban la ambrosía de su néctar, y de adolescente la serenidad de los tramontos, que reflejaban su luz en la cima de las montañas lejanas.

Así vagando, mi vista se detiene; allá, como ruinas de mi alcázar, está el parral que dió frutos y el vino para oficiar la misa en la capilla donde se casó el genitor de mis abuelos, y que hoy, el otoño ha despojado de sus miembros su ropaje, cuyas hojas ruedan por los patios exhalando lúgubres quejidos al ser arrastradas por los vientos.

Pero no sólo en la contemplación de estas ruinas de mi hogar está mi desdicha, porque en la reminiscencia inevitable, surge a mi mente el recuerdo de mis muertos queridos, que me parece verles desfilar con la gravedad de los viejos patriarcas que nunca morían para sus tribus.

Y pasan gravemente diciéndome imprecaciones, por ser yo el primogénito que renegó de su tutela, porque en mi deseo de conocer el mundo abandoné el solar nativo, para vivir mi destierro, donde ellos me castigaron, porque pronto el bullicio de la vida robó de mi alma la alegría, y cuando sentí el hastío del mundanal ruido nació en mí la nostalgia del hogar que hallaría en ruinas.

Ese era su castigo, porque hoy que necesitaba un hogar para entibiar el frío de mi alma, hallaba sólo una sombra de aquello que fué nido de caricias y relicario de fe.

Así pensando en mi existencia miraba absorto las cosas queridas. De los campos, el viento olor a hierbas secas, venía murmurando no sé qué anciana canción, porque esas brisas cariñosas que en días lejanos habían acariciado mis mejillas, hoy, como la madre que siempre perdona, volvían a ser cariño de mi rostro.

Al verme arrobado con caricias de cuando era feliz, y al no tener cerca a mí un corazón querido para compartir mi dicha, sentí la tristeza de mi orfandad, y el llanto olvidado rodó a torrentes, para dignificarme a mis muertos queridos. Y como surgiendo del sepulcro, vi al más viejo de mis abuelos, apoyando su diestra en un añoso báculo, llegarse hasta mí, y en una intensa emoción sentí la caricia en mis sienes, de su mano descarnada.

¡Ya estás dignificado, hijo mío!, dijo al tiempo que su figura patriarcal desaparecía de mi vista.

Y en la emoción honda de mi dicha, vagué acariciando las ruinas de mi hogar. A lo lejos, atrás de las colinas, los picachos se iluminaban con la luz de una luna de junio, y yo, viviendo esa felicidad desconocida, seguí vagando para ir besando los sagrados recuerdos que guardaban mis años felices.

Ilust. de Hohmann.

Ropita para bebés

Poseemos un inmenso y selecto surtido en Ropita para Bebés, la que cotizamos a precios notablemente rebajados.

1008—**SAQUITO** de lana, tejido a mano para bebé de 1 a 2 años, en color rosa y celeste, precio excepcional. . $ **6.50**

7920—**CAMISITAS** de nansú, festoneadas; bonito modelo para recién nacido. . . . . $ **0.95**

7922—**CAMISITAS** de nansú, festoneadas y bordadas „ **1.20**

5106—**BATITAS**, lana y seda, para bebé de 1 a 2 años „ **3.—**

6123—**BATITAS** en lana blanca de fantasía, para bebé de 3 meses a 1 año. . . . . $ **2.50**

667—Bonito Juego de **MANTILLON** y **SAQUITO** en bombasí labrado, con motitas de color. . . . . $ **6.50**

3316—**SERVILLETAS** de género turco, para bebé. . „ **0.40**

8295—**GORRITAS** de linón bordadas y festoneadas, con forros de seda, en colores rosa o celeste. . . . . $ **3.50**

7924—**BOMBACHITAS** de nansú, festoneadas, para bebé de 1 a 2 años. . . . . $ **1.20**

7928—**BOMBACHAS** de nansú, adornadas con festón, para bebés de 1 a 3 años. . . . . $ **1.50**

SUCURSALES EN ROSARIO, CÓRDOBA y TUCUMÁN

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

De la vida nacional

Los problemas argentinos

por Julio FINGERIT

La democracia política argentina está en un trance tan crítico como nunca se ha visto antes de ahora en la historia de la república.

La capacidad económica e industrial del país, desarrollada hasta el apogeo de su evolución capitalista, en los cinco años de la gran guerra, ha sacado a la luz los problemas sociales de la Argentina.

Existen quienes se sobrecogen de sorpresa a la vista de los problemas argentinos de índole social.

"Estos problemas no existían en otra época, se dice; son problemas de origen extraño."

Los problemas sociales argentinos, con efecto, no existían, otros años, en su forma actual. Estaban latentes y en desarrollo, como estaba sólo en desarrollo la evolución de nuestra democracia hacia las formas plenas capitalistas.

El apogeo de la industrialización argentina, ha contraído, forzosamente, el apogeo de la capacidad obrera. Si el factor capitalista y el factor obrero hubiesen cohonestado sus aspiraciones, suele decirse, hoy no habría problema social; el problema social existe de hecho porque, declaradamente, se han enemistado los capitalistas y el proletariado.

Pero, en realidad, las diferencias entre el capitalismo y el proletariado tienen origen, no extraño, sino social y argentino.

La enemistad entre el capital y el trabajo no es obra de una resolución actual de las partes; la contradicción tiene origen en la organización del sistema democrático político argentino. Es una enemistad orgánica, que, en cuanto que ha empezado su función, se ha declarado de hecho. Los problemas inherentes a la actual organización argentina no se habían revelado con anterioridad, porque a la sazón no era completo el desarrollo de nuestro sistema social. No bien la república ha completado su organización como sistema social siguiendo una evolución análoga en el fondo a la de los países europeos y al norteamericano en los últimos cien años, entonces ya se ha descubierto en su entraña iguales frutos que los producidos por los sistemas político-industriales de las naciones predecesoras en civilización. Los problemas sociales son revelados por el progreso de los factores orgánicos de las colectividades; así como los problemas de la ciencia son descubiertos por el progreso de las facultades críticas de los intelectuales. Nuestros problemas sociales, que son las contradicciones orgánicas de nuestro sistema de vida colectiva, han sido revelados por el progreso de la organización capitalista y de la organización trabajadora.

No se debe olvidar esta condición de nuestros problemas sociales: se revelan en función del progreso argentino. Luego, no es el caso de desecharlos, desconociéndolos; ni de aplicarles el marbete de extranjeros; no: es el caso de revisar nuestro sistema social y ver de resolver sus antinomias internas. Ahora bien; como estas antinomias internas y contradicciones orgánicas del sistema son las causas de los problemas sociales, y al propio tiempo son factores radicales del sistema social, se concluye en que es necesario remover la tierra que alimenta estas raíces, para arrancarlas, que es remover el sistema social.

Una consideración científica o lógica de los problemas sociales de la Argentina, ha de terminar inevitablemente planteando el problema perentorio de la remoción de nuestro estado social. Algunos políticos argentinos han llegado a semejante conclusión. La visión clara del gobernador de Salta, Joaquín Castellanos, en nuestros problemas sociales, es digna de notarse por ser de un publicista meritorio que es al mismo tiempo un político activo.

Quede explicada la analogía de nuestros problemas con los de Europa y EE. UU. de Norte América. Los problemas que en esta hora descubrimos son los mismos que desde hace medio siglo agitan la vida social europea.

En la medida que se define potentemente la paz europea de nuestra civilización, así se van adaptando nuestros factores orgánicos colectivos a funciones que los revelan de hecho. Y así como nuevos órganos fisiológicos proponen los nuevos problemas de la ciencia fisiológica; así parecidamente los nuevos órganos colectivos suscitan los nuevos problemas sociales; y no de otro modo como los problemas fisiológicos no se suprimen, a menos de que se pretenda descuidar la sanidad biológica; de igual suerte, los problemas sociales no se suprimen, ni pueden ser suprimidos; debe estudiárselos y resolverse sus contradicciones, que son indicadas por la lógica de las ciencias sociales, como la lógica de las otras ciencias indica las contradicciones o problemas a resolver en sus dominios propios.

Conciliación y arbitraje

por José MUZILLI

Los términos no pueden ser más oportunos. Carecemos de leyes que reglamenten las fuentes de la producción. Hemos sentido con dolor esa carencia siempre que tal imprevisión permitió alterar la normalidad del trabajo. En líneas generales, sin atender el interés parcial, podemos afirmar que, interesando la producción directamente a los consumidores, su merma ha de redundar en perjuicio de los mismos, pues el problema de la mejora colectiva no estriba tanto en "distribuir mejor" como "en producir más". El incremento de la producción tiene que favorecer por fuerza una distribución ecuánime y extensiva. Eso es, precisamente, lo que permite que con el mínimo gasto de diez centavos podamos asistir a una lujosa función cinematográfica. ¿Nos imaginamos cuánto deberíamos pagar para ello de tener que depender sólo de la precaria producción nacional? Esta es una ley democrática de la economía social que la mayoría debe defender en todo caso, si no quiere ver fracasar las tentativas de mejora colectiva. Tan es exacta, matemáticamente exacta, esta ley, que los propios industriales, cuando se percatan de una excesiva producción, destruyen parte de la misma para valorizar el resto, como sucede en los cañaverales de Tucumán y en los viñedos de Mendoza y San Juan. El incremento de la producción debe ser, en rigor de verdad, una ley sagrada, de cuyo estricto cumplimiento ha de encargarse el Estado. La producción se ha desarrollado hasta ahora en una forma harto desordenada.

Librados el capital y el trabajo a utilizar sus propios recursos de coerción, en definitiva nos perjudicamos todos, pues todos somos consumidores. Rara es la vez que en estos conflictos las partes se acuerdan de la mayoría perjudicada. Por la esencia moral de los hombres, en los cuales, indudablemente, se agazapa la uña taimada del felino, es natural que así sea, toda vez que podemos denominar como forma anárquica de la producción la que rige entre nosotros. Mas las funciones del Estado han de ser las de vigilar el interés del conjunto, por encima de los intereses de grupo o particulares. Lógicamente, para los economistas fisiócratas o, mejor dicho, anárquicos del "dejar hacer, dejar pasar", el Estado es una entidad que sólo sirve como elemento decorativo. Los hechos vienen a probar que es necesario reintegrarlo a su función capital de sostener el equilibrio de las leyes económicas que rigen el bienestar común, pues el Estado es la sociedad misma. Y si alguna función genérica tiene, ella es, predominantemente, la de organizar la producción. Y la de

(Continúa en la siguiente página.)

En el teatro

Poesía y realidad.

"De la vida nacional"
(FINAL)

organizarla según la ley del progreso, que es incremento constante, combatiendo toda forma de regresión o estancamiento en el trabajo y la industria. Así, en las cosechas opulentas de Tucumán, el hecho de quemar una sola caña de azúcar debería ser considerado como un crimen atentatorio a los intereses sagrados de la mayoría consumidora. Y en general, llegamos a la conclusión de que el Estado no puede permitir, bajo ningún concepto y so pena de abdicar sus propias funciones, que los incidentes entre capital y trabajo se ventilen sin su intervención conciliatoria. Esto sería ejercer en realidad funciones delegadas por la mayoría. La sociedad ha de hacer justicia, pero asegurando al mismo tiempo, contra las coerciones de unos y de otros, el incremento sagrado de la producción.

A estos principios responden los propósitos de establecer una ley de conciliación y arbitraje. Los actos oficiales, o del gobierno, cualquiera sea él, obtienen generalmente censuras. Y no es siempre la crítica electorera y subalterna de los partidos la que suele estar en lo justo al juzgarse un acto de gobierno. Decimos esto porque el principio de la conciliación y el arbitraje ha encontrado ya sus impugnadores, de preferencia leguleyos, los cuales, según es sabido, cuando quieren sostener una causa torcida recurren al arsenal inexhausto de las citas jurídicas. Del mal que nos están haciendo estos señores es un ejemplo típico la oposición al principio de la conciliación y el arbitraje, después de haber tronado, acaso, los impugnadores, en la reclamación perentoria de una legislación social.

No nos interesa analizar en sus detalles el proyecto. Lo que vale es el principio. El Parlamento no está precisamente para hablar, según lo da a entender la fonográfica y molesta elocuencia de sus componentes. Nosotros, ingenuos mortales, creemos que está para trabajar. Es el caso, entonces, de revisar el proyecto y aplicarle las correcciones necesarias a su eficacia nacional. Pero de ahí a combatir el principio, corre tanto trecho como de las buenas a las malas intenciones.

Tampoco se trata de injertar la cepa neozelandesa, so pretexto de que no hay organización obrera y patronal adecuada, pues el mismo criterio nos llevaría a creer que no debió injertarse la cepa socialista, so pretexto de que la industria aquí es aún precaria. Recordemos que Alberdi ha dicho que la civilización debe prender de gajo. Se trata, eso sí, de afianzar prácticamente toda mejora gremial.

Es sabido que la ley de conciliación y arbitraje más perfecta rige en Nueva Zelandia. Se le ha hecho la objeción de que es obligatoria. Lo cierto es que el Estado, si las partes acuerdan resolver el asunto entre sí, siempre que no atenten al incremento de la producción, no interviene en el conflicto. Por manera que no hay tal obligación tiránica. La ingerencia, puede decirse con plena seguridad, es la de una tercera parte, la más importante de todas, los consumidores, y se ejerce por medio del órgano que la representa. Entre nosotros, esta es la única manera de valorizar una institución que hasta hoy ha venido realizando funciones en cierto modo parasitarias, la única manera de darle un contenido real y útil.

Nos referimos al departamento nacional del trabajo, así, con minúsculas, especie de quinta rueda o de carabina de Ambrosio, o acaso de arma blanca que no pincha ni corta. Sin el carácter obligatorio de la intervención del Estado, la ley perdería aquí toda eficacia.

A la ley de Nueva Zelandia, que es la más perfecta, como hemos dicho, se le han hecho muchas objeciones. El ministro W. P. Reeves, que fué uno de sus principales fautores, ha contestado con la elocuente exposición de los hechos esas falaces críticas. "El objeto de la ley neozelandesa para la conciliación y el arbitraje, dice, no es únicamente el de cerrar el paso a la explotación y mejorar las condiciones de los obreros. En verdad, estos no eran los fines inmediatos, a pesar de tener un innegable gran valor. Su fin primero y especial era el de pacificar las industrias, y lo ha conseguido, en cuanto a los desordenados, violentos y caprichosos métodos de la huelga y el "lock-out", substituye la ordenada y metódica ventilación y definición de los litigios". Se ve en esto claramente el propósito de respetar a los consumidores, defendiendo el principio de producción. Acerca del mismo punto se expresa Reeves con la eficacia de las cifras. "El único argumento serio con que se objeta la ley por los escritores ingleses—además de la objeción teórica de la intervención del Estado—es el de haber puesto en el cepo a la libertad y de haber impedido el incremento de las industrias en la colonia. Los neozelandeses saben que todo esto carece de fundamento; las industrias en su país han participado plenamente de la prosperidad universal. En casi todas las industrias, de algunos años a esta parte, toda la mano de obra disponible ha hallado ocupación; el número de los desocupados ha disminuido progresivamente; se abrió nuevas oficinas, y los comerciantes que se hallan cerca de la clase trabajadora afirman que los negocios han mejorado y el número de los morosos se ha reducido a la proporción más mínima. Los balances anuales de las cámaras de comercio y las revistas periódicas de los negocios publicadas en los diarios de los partidos militantes de Nueva Zelandia, repiten la misma historia. Pero el argumento más persuasivo para despejar la mente de los fantásticos obstáculos puestos a la industria por la ley que nos ocupa, se halla en los datos sobre la mano de obra empleada en las oficinas de la colonia. Hay que convenir que por oficina se entiende en Nueva Zelandia cualquier laboratorio, grande o pequeño, y que la obligación del registro es general".

Y demuestra Reeves que de 1895 a 1899, como resultado de la aplicación de la ley pertinente, hubo en la mano de obra empleada en Nueva Zelandia un aumento de 19454 personas. El dato no es muy reciente, pero certifica el progreso posterior hasta nuestros días.

Según se ve, el principio de la conciliación y el arbitraje no atenta en manera alguna a las fuentes de la producción; al contrario, las hace más fecundas. Y al mismo tiempo es una garantía de perfección, toda vez que a su amparo los obreros pueden lograr menos tiempo y con menor esfuerzo, las conquistas que eleven su condición de vida material y moral, conquistas que de otro modo difícilmente podrían obtener, como no fuere en forma parcial y tornadiza, después de las arduas fatigas que supone la obra desordenada de la coerción.

MUTACIONES.

por José GABRIEL

Concibo a la naturaleza humana como capaz de todo mal imaginable. Y asusta, de veras, pensar de qué poco depende la estabilidad de nuestra virtud. Estando el mal latente en nosotros, sólo un chiquito así, una insignificancia, nada, ha podido impedir que lo realicemos. Por lo general, somos buenos porque ignoramos cómo podemos ser malos. Si los hombres fueran suficientemente sinceros, pronto sabríamos por qué milagrosas circunstancias no hay más pecadores.

Concibo a la naturaleza humana como capaz de todo mal imaginable.

En el fondo lo que sucede —creo yo— es que nunca desarrollamos toda nuestra capacidad, de bien y de mal, y morimos sin vicio porque no hemos sabido cuántos placeres podría habernos proporcionado. Ser santo es ya conocer la propia inclinación al mal y vencerla.

Dice Descartes: "Las almas más grandes son capaces de los mayores vicios, como de las mayores virtudes". En mi sentir, es ésta una de las verdades más firmes del "Discurso del Método". He conocido de cerca a un alma grande, toda inteligencia, toda honradez, toda generosidad y, sin embargo, envidiosa, viciosa, emboscada, atrabiliaria, mala. Y todavía conozco otra.

Precisamente la grandeza de esas almas acaso no estriba más que en el conocimiento de sus muchas pequeñeces y en la brega tenaz que entablan para desterrarlas. Se engañará, sin duda, aquel que, al trazar la biografía... ¿de quién diré yo?... de Benavente, por ejemplo—un gran artista, es decir, un hombre genial y bueno, un alma grande, según se desprende de toda su obra, llena de sinceridad,—se engañará aquel que, al hacer su biografía, por consideraciones generosas, pero inoportunas, puesto que a un alma grande no puede afectarle en lo más mínimo la verdad, sino por el contrario darle realce y brillo, intente lavarla de toda mancha, aun de la de la envidia, que parece ser la más repugnante. Tengo la seguridad de que Santa Teresa hacía algo más que una frase de mística y bondadosa, cuando se llamaba a sí misma pecadora.

La alegría que se nos va.—

Ayer reías, y tu risa sana, inconsciente y alborotadora, era la alegría de la casa. ¿Qué importa lo que pasó? Todos te hemos perdonado. Ríe hoy también.

Y sin embargo, siento que tu risa de ahora me causa dolor. Te lo estoy diciendo, y si no te veo triste me pareces desagradecido.

No; ¿para qué? No rías. Lo que pasa, no pasa sin rozarnos el alma. Quisiéramos que todo volviera a ser como antes; pero ahí está aquello, lo que pasó, que hasta para perdonarlo tiene que ser recordado a cada instante. Lo que ya no tendremos nunca es aquella alegría: lo único que se nos va con las cosas que pasan.

La valentía y el desorden.—

Bueno, tengo un tipo que ha dicho tal o cual cosa de mí y debo romperle la cara donde lo encuentre. Yo sé dónde encontrarlo. En una esquina, a las seis de la tarde. Pero, ¿quién afronta el desorden? Si supiera que la pelea iba a tener resonancia, que iba a complicar de un modo o de otro a todos, es decir que iba a provocar un cierto desorden general y que, por lo tanto, ya no iba a ser un desorden dentro del orden; si supiera, por ejemplo, que todo el mundo me conocía y que, peleándome yo, todo el mundo iba a comentar: "¡Oy, se peleó Fulano!" Pero no es así. Me enredaré con el otro, y lo seguro es que los que nos vean pasen de largo, o nos separen, para luego seguir como si tal cosa y decirle a cualquiera, sin darle importancia: "Dos tipos que se agarraron a trompadas". Y siendo así, ¿cómo apechugar con la situación?

Si fuera así, la valentía estaría indicada por la estatura y los músculos

Pues no hay vuelta, mi hijito: la valentía no es otra cosa: es afrontar el desorden dentro del orden general. (A la valentía con sentido de coraje, me estoy refiriendo). No es perder el miedo a un posible castañazo en un ojo o a una herida. Jugando entre hombres, suele uno hacerse más daño. Es perder el miedo al desorden. El valiente, mejor dicho, el guapo que todos conocemos, es, sobre todo, un hombre que ha hecho del desorden su orden. ¿Qué es, si no, un bandido? ¿Un individuo alto, recio, forzudo, invencible mano a mano? ¡Qué esperanza! A lo mejor, es un enclenque de cuerpo, que no pega a nadie. Y, sin embargo, los está sobrando a todos. En el caso contrario: ¿qué es un cobarde? ¿Un hombre chico, flaco, débil? Tampoco. Si fuera así, la valentía estaría indicada por la estatura y los músculos. Sería cuestión de cuerpo. Los flacos serían cobardes, necesariamente. Pero no es nada de eso. Es lo dicho. Es el valor o la disposición de ánimo para chocar con el medio. El bandido vive en perpetua infracción al orden. He aquí, por lo mismo, que en una revolución o en una guerra—en un desorden general—todos son valientes.

El punto de vista me parece aplicable a todas las formas de la valentía.

En un pueblo, bajo un régimen de opresión, siempre hay hombres dispuestos a combatir al gobierno; pero necesitan uno que se lance primero, uno que acepte de antemano la posibilidad de hablar y no ser escuchado, de hacer y no ser secundado, de provocar un mero episodio, sin alterar el orden existente.

Después, gritan y meten bala también.

Y es que la acción del individuo responde siempre a sistemas determinados. Para desbaratar los sistemas que no nos satisfacen, necesitamos crearnos nuevos sistemas y combatir con ellos.

Un revolucionario es un hombre que se ha creado un sistema propio de vida, y en un momento dado lo lanza contra los sistemas de defensa de los demás.

Ilust. de Parpagnoli.

Va un caballero

por C. MOLINA MASSEY

(Del libro "La Musa Galante" que acaba de aparecer)

I

Va un caballero por la pampa llana
y al trote del potro parece soñar.
Tiene un borde níveo la sierra lejana.
—Es el noble rostro de la castellana
gentil, que se asoma por verme llegar.

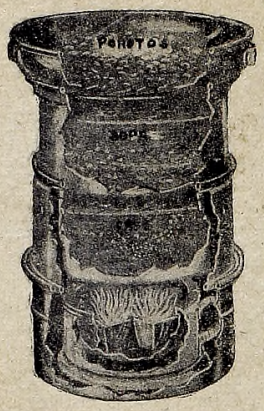
II

La falda del monte cruza el caballero.
De pronto en lo alto comienza a blandir
la rama de un árbol el viento agorero.
—Me llamas, señora? Corrí pasajero
de luenga distancia, por verte y oir.

III

En lívida cumbre su marcha apresura.
Ahullando en la sombra se sienten correr
los blancos lebreles de un viento de altura.
—¿Adónde, señora, tu rara hermosura,
viajero perdido me irá a detener?

Invenciones



Escalfador y batería de cocina, en un aparato.

Escalfador y batería de cocina en un aparato.—

He aquí para los aficionados a las excursiones del campo, un ingenioso aparato que reune a la vez un escalfador, dos cacerolas, una sartén, un colador, un molde de cocina y un cucharón. Además, la sartén, dada vuelta, sirve de tapa para una de las dos cacerolas.

Siendo estos diferentes elementos todos de aluminio, son sumamente livianos, y como pueden ajustarse uno dentro del otro, el aparato desarmado no ofrece estorbo alguno. Una correa sujeta el todo y permite llevar el aparato colgado de la espalda. El combustible que en él se emplea consiste en unos cubos de una mezcla alcoholizada sólida. Se distingue éste de muchos otros productos análogos en que es realmente sólido y no se derrite cuando se calienta. Arde además, sin dar olor, sin despedir humo ni dejar residuos.

Máquina para despachar correspondencia.—

Puede decirse que desde el día en que la máquina de escribir se hizo de uso corriente y general, las negociaciones comerciales por correspondencia han aumentado de año en año hasta alcanzar proporciones enormes, lo cual ha hecho que se empleen para disminuir el costo de esa correspondencia, como asimismo para economizar el tiempo que se invierte en prepararla, otros instrumentos y métodos, mecánicos también.

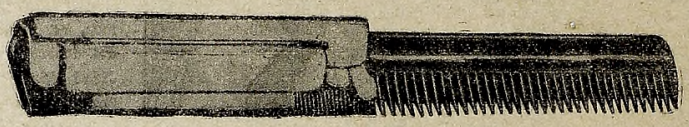
Así hemos visto aparecer los aparatos duplicadores que permiten reproducir rápidamente grandes cantidades de cartas circulares, máquinas que doblan las cartas, otras que automáticamente proveen de sobres a la máquina de escribir, que reproducen las direcciones, etc. Hace poco, ha aparecido en el mercado norteamericano una máquina eléctrica que cierra y estampilla los sobres. He aquí su descripción:

Hasta ahora, cerrar y estampillar los sobres empleando la saliva eran operaciones antihigiénicas y por otra parte poco cómodas. Además, en las grandes administraciones y casas de comercio, el sistema antiguo exigía mucho tiempo y por consiguiente resultaba caro. Desde otro punto de vista, era muy difícil hacer con precisión el contralor del consumo de estampillas y más de un patrón habrá deplorado desapariciones importantes, nada fáciles de impedir.

Esta máquina puede cerrar y pegar estampillas a razón de doscientos cincuenta sobres por minuto.

Se coloca en el interior de la máquina, bajo llave, un pliego de mil estampillas. Al pegarse cada una de ellas al sobre, se registra automáticamente por medio de un contador. Dada la dificultad material de sacar de antemano estampillas de las que se hallan en el rodillo del aparato, el empleado encargado de la máquina no está sujeto a la tentación de apoderarse de ellas.

El funcionamiento de la máquina, además de ser muy silencioso, es sumamente sencillo. Se introducen los sobres en una cámara del aparato de donde, mediante una ligera presión, pasan a un primer rodillo, que por intermedio de otros, los hace atravesar la máquina. Cada sobre al pasar pone en movimiento el mecanismo que pega las estampillas, el que hace girar el rodillo de las estampillas un espacio suficiente como para que una sola de ellas se presente encima del sobre. Después de ser cortada, la estampilla, se humedece sobre un rodillo metálico, animado por un movimiento de rotación que lo lleva a mojarse en un depósito de agua. Entonces, un sistema de rodillos pega la estampilla y el borde del sobre. La operación se efectúa con rapidez y limpieza, siendo por otra parte muy económica.



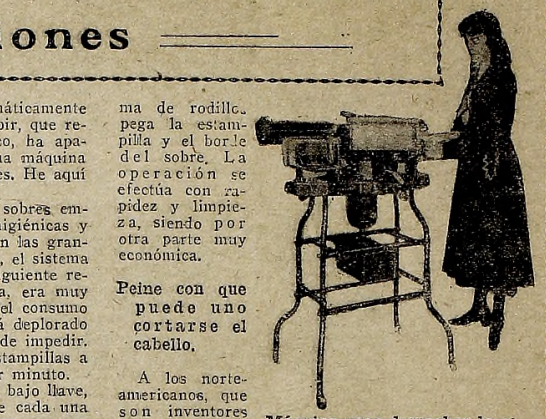
Peine con que puede uno cortarse el cabello.

Peine con que puede uno cortarse el cabello.

A los norteamericanos, que son inventores de tantos aparatos maravillosos, hubiera correspondido idear un instrumento que permite cortarse el cabello uno mismo. A decir verdad, la cosa había sido intentada varias veces, pero siempre se obtuvieron muy deficientes resultados. Hoy estamos en presencia de un aparatito, que parece haber resuelto el problema de una manera satisfactoria y práctica.

Como se ve por la fotografía, el mencionado aparato consta de la combinación de un peine común y de una navaja de seguridad; consiste esencialmente en una pequeña corredera que tiene a ambos lados unas hojas de acero finas, las que pueden llevarse de una punta a la otra del peine. Poniendo en movimiento la corredera, se puede utilizar la parte del peine que se desee (la fina o la espaciada) y que más convenga al cabello del que practica la operación.

Para cortarse el cabello se comienza, desde luego, por peinarlo, para lo que basta usar el peine derecho, lo que impide a las hojas cortar, o si no, se emplea la parte del peine del lado en que no se encuentra la corredera; después, pasa uno el peine en forma inclinada por donde se desea ejercer la acción de las hojas, haciendo más presión donde se quiere cortar más.



Máquina para despachar la correspondencia.

Un rostro realmente hermoso,

pletórico de juventud y lozanía, es la consecuencia inmediata del uso del

Polvo de Arroz PEBA Grasoso é Invisible

Precio de la caja $ 1.50

y por eso es el preferido de todas las damas.

Se prepara en los tonos: Blanco, Rosa y "Rachel" y sus exquisitos perfumes son de Violeta, Jazmín, Bouquet y Heliotropo.

Todos los productos de tocador marca

"Excelsior M. Griet, Cía"

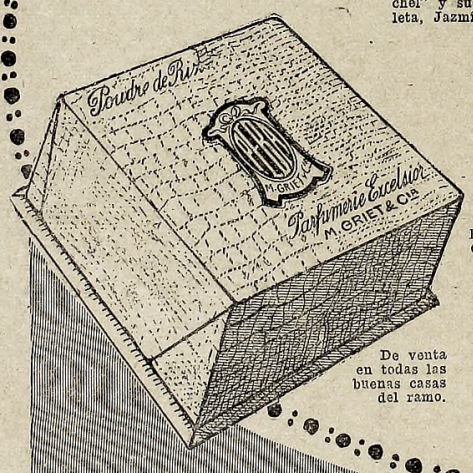
son igualmente finos y recomendables.

Perfumería Excelsior

M. Griet y Cía

LAVALLE 717 — Buenos Aires

Representante en Paraguay: José E. P. Fornés Calle Iturbe esq. Luis A. Herrera, Asunción.



De venta en todas las buenas casas del ramo.

Nuestra producción comprende también las selectas

AGUAS DE COLONIA

"SPORTSMAN" - "GLADYS"

y "EXCELSIOR"

EXTRA CONCENTRÉE

Proyectos

por Ernesto Morales

Al dejar la última estación, Julio abrió la ventanilla; aproximábase al fin de su largo viaje. Miró al campo verde, lustroso, y sintió como si un hálito de salud le hinchara sus pulmones.

Pequeño, de tez mate y espaldas no muy robustas, Julio era el arquetipo del mozo que pasa sus noches en blanco, y no sobre los libros. Así era; dueño de una fortuna por muerte de sus padres, hacía tres años que no se ocupaba de otra cosa que en gastar sus rentas, una nube de amigos lo asediaba, y él despreocupadamente generoso, echábalo todo por la ventana, en bailes y orgías.

Su tío don Pedro, socio que fué de su padre en los negocios del campo, se deshacía en consejos, largas cartas, que él, Julio, rompía sin leer muchas veces.

—Bah, pamplinas de viejo.

Mas hubo de refrenarse en algo. Su administrador, un anciano compañero del padre que veía aquel derroche y se dolía de él, le anunció un descalabro parcial de su fortuna. Los gastos eran exorbitantes, había meses en los que el déficit era cuantioso. Julio no se alarmó; pero se contuvo bastante. ¡Ya lo criticaron sus amigotes parásitos!

—¿Qué, pensará economizar?

—¡Avaro!

Pronto volvió al antiguo tren: comidas, bailes, gastos superfluos, loca exhibición... Y llegó otro aviso; esta vez no de su administrador, de su salud. Una larga enfermedad, larga y penosa, que lo postró dos meses en el lecho, con fiebre y tos; ¡y esta vez sí alarmóse profundamente!

Al convalecer, pensó en su tío, en la invitación que continuamente le hiciera de ir a pasarse unos meses en el campo, oxigenándose, y resolvió ir: haría una vida de bruto sano, dormir, comer y pasear...

Por eso aquella mañana de primavera, acodado en la ventanilla, miraba los campos jocundos, donde el sol se extendía en un interminable manto de oro, ¡y se sentía feliz! ¡Oh, si casi le daban ganas de quedarse para siempre, cambiar su vida de inútil por la de un hombre de trabajo, emplear sus horas no en el ocio que ya, en sus treinta años enfermos, comenzaba a enervarlo; emplearíalas en la labor ruda... El tren rodaba hipante; Julio proyectaba: se asociaría a su tío que varias veces se lo propusiera, con los restos de su capital, aun cuantioso, engrandecería la estancia, quizás hallase por allí una muchachita ingenua que lo amara, ¡tan cansado lo tenían las mujeres ingeniosas y pintadas que él trató en la ciudad! ¡Cómo lo deleitaría el amor puro de una doncellita fresca!

Se acordó de su prima Isabel, hija de don Pedro. A la sazón tendría poco más de veinte años; él la había visto hacía como diez, una chiquita rubia, fuerte... ¿Por qué no podría ser ella la salvadora? Criada en el campo, debía ser toda una campesina, montaraz, zahareña, fuerte, bella...

En aquel momento el tren aminoraba la marcha, deteníase. Julio tomó sus maletas, se encasquetó el gorro y salió. Al saltar al andén sintió que dos fuertes brazos lo recibían, estrujábanlo. Era su tío Pedro, hombre maduro ya, pero fuerte.

—¡Estás hecho un alfeñique, Julio, flaco y blanco como un fantasma!

—Y usted, tío, moreno y fuerte.

—Ja, ja, —rió el tío —aquí me levanto a las cuatro; seguro es la hora que vos te acostás por allá...

—No, tío; me acuesto media hora después.

—Así estás, muchacho, así estás; vení. Te tengo el coche.

Subieron en él y a la estancia.

III

—¡Aquí está! —dijo don Pedro entrando al comedor.

Las dos mujeres que estaban en él se pararon; eran la esposa y la hija del tío.

Se saludaron efusivamente.

—¿Y qué te parece el primo, Isabel? —preguntó don Pedro.

La muchacha limitóse a sonreir.

—¿Y a vos que te parece ella?

—¡Encantadora, tío! —exclamó Julio con entusiasmo.

Y, en verdad, encantadora le había parecido su prima. Ya consideraba realizada la mitad de su proyecto. La que él conociera una chiquilla era ahora una bella joven, rubia, delgada, ágil; tenía un aire tan de salud y fuerza, que Julio envidiábaselo y la admiraba.

—Ahora a comer —gritó el tío: —lo que necesitás vos, muchacho, es comer mucho, respirar mucho y dormir mucho.

—La última parte de su receta pienso cumplirla a su entera satisfacción, tío.

Y Julio se llenó la boca con un trozo de asado.

III

Aquella noche, a pesar del cansancio, Julio, a obscuras y con los ojos en el techo, pensaba.

Ante sí tenía la visión de su prima Isabel. Había paseado y conversado con ella. En realidad, era un encanto.

Al dormirse, veíase padre de una numerosa prole, vestido de bombachas y chambergo, junto a Isabel... Y allá, lejos, como perdidos entre el humo de sus cigarros, el rostro descolorido de éste, del otro; de esta, de la otra... sus amigos y amigas de la ciudad.

Eran las siete cuando su tío fué a recordarlo:

—¡Eh, dormilón!

Se tiró de la cama, vistióse. Sentíase otro, palpitante de alegría, satisfecho. Su carne de hombre cansado rejuvenecíase, la sangre parecía correrle más aprisa y una fuerza desconocida para él, un tumulto de ilusiones, de esperanzas le saltaban en el corazón.

Aquella mañana la empleó en recorrer el campo; almorzó con verdadera hambre y, como hacía un calor espeso, púsose a conversar con su prima, en el corredor que las madreselvas perfumaban.

Al principio vagó la conversación, cómo ayante, sobre su vida de calavera; luego hizo él públicos sus proyectos de enmendarse, trabajaría, trabajaría.

—¡Sí, trabajaré, trabajaré!

Ella lo miraba sonriente. Luego, hablaba con una calmosa, dulce voz que a él le sonaba a música; ¡qué contenta vivía! ¿hastiarse? ¡no! Demasiado trabajo había en la casa, después... (Aquí ella titubeó un poquito y agregó:

—¡Después que estoy tan atareada, ahora!

—¡Atareada! ¿y por qué?

—Porque me estoy haciendo el ajuar.

El gritó casi:

—¿Qué?

—¡Oh, Julio, me asustas!

Comprendió él su ridículo, y rió:

—¡Ja, ja, ja!

Ella, ya calmada:

—Sí, Julio, me caso.

Hubo una pausa, durante la cual él, estrangulado, hacía esfuerzos para hablar; al fin consiguiólo:

—¡Ah, te casas? Pues, te felicito. ¿Y quién es él?

Era un hijo de un estanciero vecino, es decir, tenía la estancia a treinta leguas; un muchacho muy trabajador, serio...

El bromeó:

—Y buen mozo, ¿verdad?

—Sí, buen mozo....

Callaron. Julio sentía como si una garra le oprimiera el cerebro; estaba seguro de que tenía fiebre... ¡Adiós sus proyectos de regeneración, adiós sus ideas de trabajar! Todo se había ido, volaba lejos, entre las nubes...

Don Pedro, que entró a invitarlo para dar una vuelta a caballo, lo salvó de su ya embarazoso silencio...

Desde aquella tarde anduvo triste. Parecíale que el campo había perdido su verdor y su brillantez la primavera.

A los dos días resolvió irse, todo eso le era antipático, profundamente odioso; don Pedro, que nada sabía de lo que en su espíritu pasaba, maravillábase:

—Es la primera vez que veo — decía — que un pueblero se enferme más aquí; ¡pero, muchacho, volvéte a tu ciudad; parece que sin ella te vas a morir, así andás de melancólico!

Y se volvió Julio.

IV

Ahora, en el tren, pensaba; pensaba en sus amigos: en este, diestro en las carambolas; en aquel, que se tomaba hasta diez wiskys; y en esta, en aquella, en la otra: caras de muñecas rubias, con grandes ojeras moradas... después, como perdida entre el humo de la locomotora, una cara fresca de ojos asombrados...

El tren entraba en la estación. Julio sintió en la cara el aire pesado, mefítico, de la ciudad. Descendió haciendo proyectos:

¡Qué dirían sus amigos al verlo regresar tan pronto! ¡Con qué carcajadas lo recibirían! Pero él estaba triste, muy triste.

Ilust. de Huergo.

¡Qué dirían sus amigos al verlo regresar tan pronto!

Nada de alcohol!

No dude Vd. en pedir

PURUVA

Su expendio por copas en confiterías, cafés y bars se generaliza.

—

Es una bebida natural, sana, agradable; jugo de uvas, sin alcohol ni agregados químicos: sienta bien a cualquier hora y en todo tiempo.

—

Lo afirma la ciencia y la experiencia lo lo comprueba.

Tome Vd.

Puruva

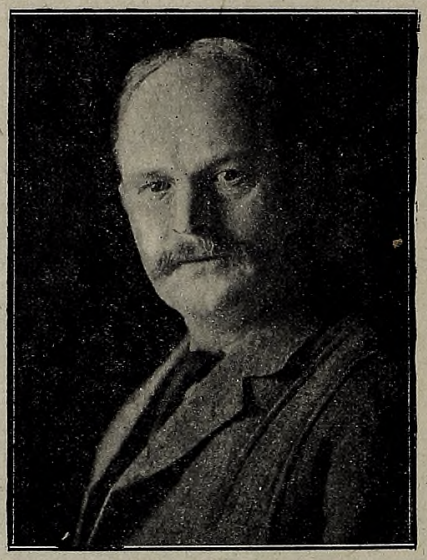
GRENIER y Cía.

Oficinas: JUNCAL 1001

Unión Telef. 1029, Juncal

El horror a la suegra reina en todos los pueblos

Algunas ideas, que al pronto nos parecen inexplicables y raras, se hallan, sin embargo, muy difundidas. Así, entre muchas razas se prohibe en absoluto a la mujer hablar a su yerno. Franklin nos dice que los indios del extremo norte de América consideran "sumamente inconveniente que una suegra hable ni mire siquiera a su yerno; y cuando tiene algo que comunicarle, es de rigor que le vuelva la espalda y no se dirija a él sino por mediación de una tercera persona".



Mr. Frank M. Chapman.

Más al sur, entre los omahaws, los suegros "no deben tener ninguna comunicación inmediata con su yerno; ni él, en ninguna ocasión ni por ningún género de consideraciones, ha de hablar con ellos directamente, aunque estén en la mejor armonía; por ningún concepto pronunciarán los unos en sociedad el nombre de los otros, ni se mirarán cara a cara; todas sus conversaciones se verifican por intermedio de una tercera persona". Harmon dice que los indios del Oriente de las montañas Roquizas observan la misma regla. Baegert indica, con referencia a los indios de California, que "no se permite al yerno, durante cierto tiempo, mirar a su suegra ni a las parientas más cercanas de su mujer, sino que debe apartarse u ocultarse cuando están presentes."

Lafitau hace las mismas observaciones por lo que atañe a los indios de la América del Norte en general. Encontramos esa costumbre entre los cris y dacotas, y en Florida. Rochefort la menciona entre los caribes, y en la América del Sur nos la ofrecen los arawaks.

En Asia, una mujer mongola o kalmuca no debe hablar a su suegro ni sentarse en su presencia. En las tribus ostiakas de Siberia, "una joven casada evita todo lo posible la presencia del padre de su marido, mientras no tiene un hijo; y el marido, durante ese tiempo, no se atreve a aparecer delante de su suegra. Si se encuentran por casualidad, el marido le vuelve la espalda, y la mujer se tapa la cara. No se da nombre a las muchachas ostiakas; cuando están casadas, los hombres las llaman *imi*, mujeres. Las esposas no designan a los maridos por su nombre; se sirven de la palabra *tahe*, hombres.

En China, según Duhalde, el suegro, después del día de la boda, "no vuelve a ver nunca la cara de su nuera; jamás la visita", y si acierta a encontrarla, se oculta. Una costumbre semejante reina en Borneo y en las islas Fiyi. También en Australia, afirma Eyre que un hombre no debe pronunciar el nombre de sus suegros o de sus yernos.

Dubois consigna que en ciertos distritos del Indostán no se permite a la mujer hablar a su suegra; cuando ésta le manda hacer alguna cosa, se limita a manifestar por señas su asentimiento", expediente — añade con ironía—"muy a propósito para asegurar la tranquilidad doméstica".

En el Africa Central, Caillié observa que el prometido "no debe volver a ver a los padres de su futura esposa; pone el mayor cuidado en evitarlo, y si por casualidad lo ven ellos, se tapan la cara como si se hubiesen roto todos los lazos de amistad. Yo procuré en vano descubrir el origen de esta extraña costumbre; pero la única respuesta que pude obtener fué: "es nuestro uso". "La costumbre se extiende más allá de los parientes: si el novio es de un campo distinto, evita a todos los moradores del campo de la novia, excepto unos pocos amigos íntimos a quienes le es permitido visitar. Generalmente se le levanta una tiendecita en la cual permanece todo el día; y, si se ve obligado a salir o atravesar el campamento, se tapa la cara. No se le consiente ver a la novia durante el día; pero cuando todo el mundo reposa, se desliza a la tienda de ella y permanecen juntos hasta que rompe el día. Entre los cafres se ordena a la mujer casada *hlonipa (r)* a su suegro y a todos los parientes varones de su marido en línea ascendente, es decir, cortar toda comunicación con ellos. No le es lícito pronunciar sus nombres ni aun en su interior; y cuando se presenta en una palabra la sílaba acentuada de cualquiera de esos nombres, debe usar una palabra enteramente nueva o a lo menos sustituir la sílaba por otra. Al yerno se le imponen ciertas restricciones con respecto a su suegra: no puede disfrutar de su trato, ni permanecer en la misma chozá que ella, ni pronunciar su nombre". Chapman cuenta exactamente lo mismo de los buchmanos del extremo meridional de Africa; pero ninguno de estos observadores tenía idea de lo general que es la costumbre.

En Australia, los aborígenes de Victoria estiman obligatorio en las suegras rehuir la vista de sus yernos, haciendo un largo rodeo en todo caso para conseguirlo, y tapándose cara y cuerpo con la manta que allí usan las mujeres. Tan estricta es esta prescripción que, si un marido está celoso de cualquiera, promete a veces darle una hija en matrimonio, porque, según la costumbre, convertida en suegra la mujer, toda comunicación entre ella y su yerno es un crimen grave.

Costumbres más o menos análogas existen entre los dayaks y otras razas, y no puede ser sin alguna razón.

Mr. Tylor, que hace algunas observaciones muy interesantes sobre estas costumbres en su *Historia primitiva del hombre*, dice que "es difícil imaginar siquiera qué estado de cosas ha podido darles nacimiento"; y, hasta donde yo sé, nadie ha tratado de explicarlas.

Por sólo esta semana y como muestra

enviaremos a toda Señora o Señorita que nos envíe **UN PESO** m/n. los tres últimos números de la famosa Revista de Modas y Literatura

PICTORIAL REVIEW

conteniendo bellísimas páginas y cuadros en colores y con hermosos artículos literarios y novelas de los más renombrados escritores mundiales.

Llene el cupón y remítalo hoy mismo.

- - - - - - - CUPÓN - - - - - - -

Señor RICARDO IZQUIERDO

490, Carlos Pellegrini, 490

Buenos Aires.

Muy señor mío:

Adjunto envío a usted $ 1.— para que se sirva remitir a vuelta de correo los tres ejemplares de "PICTORIAL REVIEW" últimos, según indica en su aviso.

Nombre .....

Calle .....

Ciudad o Pueblo.....

Ferrocarril .....

Casa IZQUIERDO

490, CARLOS PELLEGRINI, 490

BUENOS AIRES

Ya está en venta

"Como Laura"

Laura

la notable novela dialogada, escrita por el director de "PICTORIAL REVIEW", don Rómulo M. De Mora.

Esta preciosa obra está encuadernada con tapas de cartón duro y forrado en tela. Es además un volumen primorosamente ilustrado que realza el valor de los diálogos y el fondo del pensamiento.

Ninguna mujer debe omitir la lectura de esta obra para moldear con ella los ideales de amor y de cultura que debe constituir la base del hogar.

Precio del ejemplar con encomienda paga a cualquier parte de la República, $ 2.50.

Pedidos a:

Casa IZQUIERDO

490, CARLOS PELLEGRINI, 490

BUENOS AIRES

Las estrellas de cine
Mary Pickford

por HARRY MORRIS

Las ingenuas.—Ha sido un triunfo rápido y expansivo el de Mary Pickford en la escena muda. En poco más de cuatro años su fama se ha hecho tan sólida, tan universal, y ha sido acatada su personalidad, con asentimiento tan unánime, que hay raros casos parecidos al de la "ingenua" Mary.

Se dan en el cine—especialmente en el de los yanquis—ejemplos asaz curiosos de estrellas "ingenuas". Son éstas profesionales de los papeles eminentemente femeninos, con elementos de candor e inocencia espiritual y de aureola romántica. Encarnan a esas mujercitas que tanto abundan sobre la luz del mundo: nerviosas sinceras, apasionadas y buenas. Enamóranse de la causa de la justicia y del derecho, por lo que oyen de estas palabras sonoras y enfáticas. Nada comprenden a fondo. Pero lo presienten todo

con una intuición afectiva, que siempre es encantadora y que siempre domina al público espectador. No son grandes actrices; no son estrellas eminentes; aun colocadas dentro del círculo cinematográfico puramente, no son completas. Son mujercitas "ingenuas"; que pueden ser sabedoras de todos los vicios y haberlos practicado harto, no importa esto; su "ingenuidad" está en un elemento típicamente nervioso, de vivacidad, de fácil apasionamiento, de desinterés, de romanticismo... y en otro de vulgaridad, de comunidad espiritual casi absoluta con el público medio.

Poseedoras de una figura pequeña, graciosa y pueril—Mary Pickford o Margarita Clark, o cualquiera otra semejante—despiertan generalmente sentimientos de compadecimiento, de solidaridad y de protección, por parte del espectador. Nunca se debe olvidar, en tales casos, las emociones correlativas del público. Esta solidaridad entre el público y la actriz nace en el cine por lo regular de la encantadora y romántica vulgaridad de ésta. Es el primordial elemento de éxito de las "ingenuas". Y este elemento de éxito lo ha desarrollado Mary Pickford a un grado pleno y perfecto.

Recuerdos de Toronto.—Mary Pickford es canadiense e inglesa. Toronto, la ciudad de nacimiento de Mary, es el foco del britanismo del Canadá. En Toronto dió Mary su primer chillido. En Toronto corrió descalza por las calles; peleándose varonilmente contra las pandillas enemigas, al lado del capitán infantil del barrio. Era novia del pilluelo Jack, el capitán. Andaba sucia y vagabunda por costumbre. Al cabo—tenía siete años—la empleó una compañía de titiriteros, para representar el papel de Little Ted, en una farsa infantil llamada el Rey de plata (The Silver King). La función teatral fué interrumpida lamentablemente. Entró el capitancito Jack, seguido de una multitud de golfos infantiles, y arrojando piedras y barro, crearon magna confusión en el sitio de espectáculo. Un policeman dió fin a la notable trifulca, apoderándose del chico Jack. Pero Mary se negó a seguir trabajando, y empezó a dar chillidos que le granjearon dos sonoras bofetadas del director-empresario. Después de este primer fracaso, de que, además, fué consecuencia una tenida de la señora Smith, madre de Mary, la chicuela Gladys Smith (el verdadero nombre de Mary Pickford) acudió un tiempo a la escuela. A los nueve años repitió ensayo teatral con una compañía de la legua. Hizo un interesante papel en "La casita roja de la escuela". A poco, en otra farsa infantil se le dió el papel de estrella. Su vivacidad y naturalidad escénicas eran de notarse; de suerte que la atención de la gente interesada no dejó de pararse en la chicuela Gladys Smith. A los doce años revelaronse definitivamente las facultades artísticas de Mary Pickford, con ocasión de habérsele encargado un papel junto al ya conocido en Toronto, Chanucy Olcott, que después gozó de mayor fama en Canadá. Estos recuerdos infantiles de Toronto, despiertan en Mary una corriente de emociones tiernas, que oprimen su corazón, excitando el llanto más dulce... Hoy son otros días...

¡Broadway!—Casi todas las grandes figuras de los escenarios yanquis han creado su fama en el ambiente auspicioso de Broadway. Por este barrio se ha corrido y ensalzado entre murmullos, gritos y luces eléctricas, el renombre de Mae Murray, el de Theda Bara, el de Mabel Scott, el de Bárbara Castleton... y cien otras. En Broadway rueda el aro como la arena en un río. En Broadway se ve cabalgar la fama en hombros del dolor. ¡Broadway! Es el paraíso de las danzaderas, troteras, actrices y seudo-actrices de yanquilandia. En los "Warrens" de Virginia, debutó ante el público de Broadway, la encantadora Mary Pickford. En esta ocasión usó por primera vez su seudónimo "Mary Pickford", hoy universalmente conocido. Betty Warren (interpretada por Mary Pickford) resultó ser una creación en el más alto sentido, según afirmaba la crítica. Hasta aquí la historia teatral de Mary Pickford. Tenía 24 años, había conocido la miseria, el dolor, los desengaños. Era largo el camino hecho desde su infancia de Toronto hasta su juventud de Broadway. Y había tropezado tantas veces, hasta sangrar...

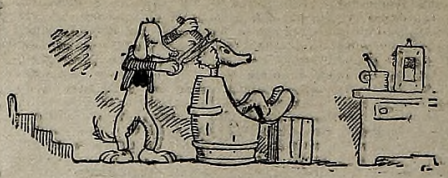
Su ingreso al cine.—Pero ahora todo había pasado. Era en 1909. Entró a la Biograph Company. Su contrato era ventajoso. A poco de ingresar, le confiaron el papel principal en "El fabricante de violines de Cremona". Diez y ocho meses trabajó en la Biograph Company, llegando a percibir hasta 20 libras por concepto de salario semanal; lo cual entonces era un alto salario. Pasó a la Independet Motion Picture Company, con un contrato de 35 libras semanales. Volvió más tarde al teatro. Pero su nuevo período teatral no alcanzó a un año. Mary Pickford no se sentía en su medio adecuado. David Belasco, con quien tenía relaciones íntimas, la hizo ingresar definitivamente en el

mundo de la película. En 1913 llegaba a ocupar el sitio de estrella en los ciclos de la película. Al poco tiempo, rompía sus relaciones con David Belasco.

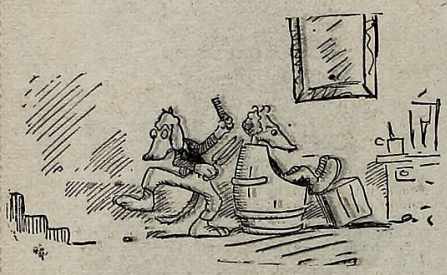
La compañía de Mary Pickford.—Lo mismo que Anita Stewart, Mary Pickford se ha asociado con varios empresarios y formando una compañía propia: la Mary Pickford Film Corporation. De esta compañía mercantil cinematográfica, Mary Pickford es vicepresidenta, habiendo venido a ocupar el mismo puesto que tenía en la empresa primera, que se llamó Mary Pickford Famous Players Company, y que se fundió en la otra, con capital doblado. El directorio de la Mary Pickford Film Corporation ha asignado a Mary Pickford un salario semanal de 4.000 libras y el 5 por ciento de las ganancias netas, junto con la facultad de elegir ella misma sus asuntos y sus directores. Su última obra maestra en la película es "Daddy Longlegs", que pronto veremos en Buenos Aires. Pero un tal Moore hizo una obra maestra también, referente a Mary: se casó con ella, no pareciéndole mal la fortuna que está acumulando la que era Gladys Smith en Toronto y tenía la cara sucia y peleaba al lado del pilluelo capitán Jack.

Carlitos hace también lo que muchos niños "bien"

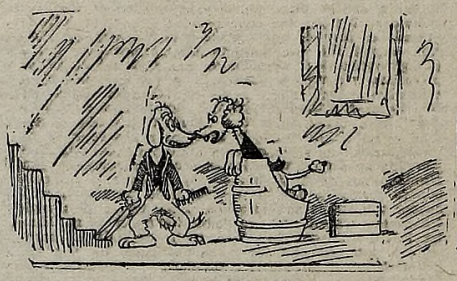
Carlitos acude un día
a una gran peluquería.



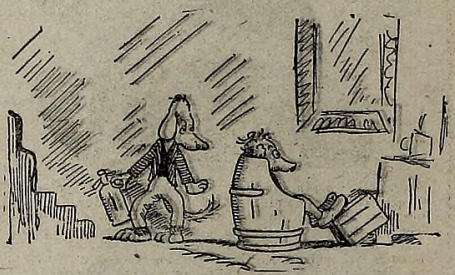
El "maestro" peluquero
no trabaja con esmero.



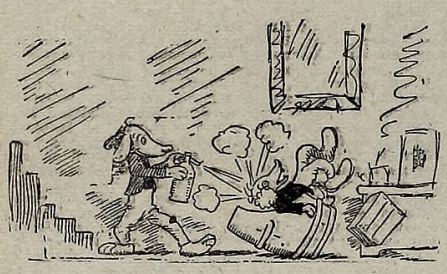
Tiene muchas distracciones
y hace muchos trasquilones.



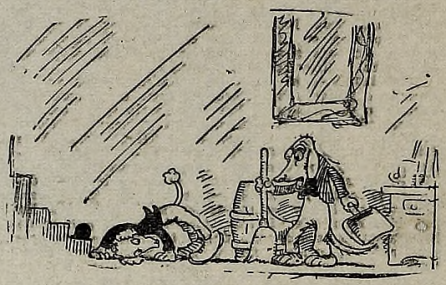
Carlos con indignación
llama al "maestro" chambón.



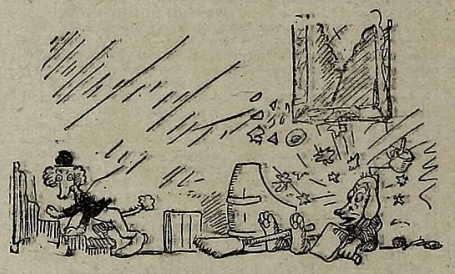
El "maestro" se incomoda
y toma un sifón con soda.



Carlitos con la aspersión
lleva un tremendo "jabón".

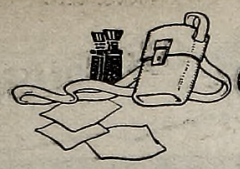


Sufre el Fígaro un disgusto,
pues lo cree muerto del susto.



Mas Carlitos se va al trote
después de darle un "calote".

Pruebe Vd. el Oporto **DOM LUIZ,**
le adornan todas las galas de la pureza con el
sabor delicado de las primicias frutales.



En las Carreras

por José Luis de Lossada

Victorieux.—

La tarde era espléndida, cuando llegué al hipódromo.

En la segunda carrera debía debutar mi buen Victorieux, en el que tenía cifradas todas mis ilusiones.

¡Pobre Victorieux, cómo había trabajado...!

Al llegar, mi primera visita fué para él. ¡Victorieux!..., le dije, y el animal movió la cola, dando a entender que me había reconocido.

Mientras lo acariciaba, iba examinándolo detenidamente, y quedé satisfecho. Me parecía imposible su derrota.

—¿Qué tal, René? ¿Hay ánimo?

—Mucho... sí señor, puedo asegurarle que tenemos el premio en la mano, éste—me dijo dando una palmada al caballo—es una centella; puede jugarle y fuerte...

—Pues, buena mano y a ver cómo te portas.

Adiós Victorieux, y a honrar tu nombre.

Salí dirigiéndome inmediatamente a la boletería.

El.—

—Quinientos a favor de Victorieux.

—¿Qué número tiene, señor?

—El ocho.

En aquel momento me sentí fuertemente sujeto por el hombro; volví la cabeza y me encontré con Fernando.

—¡Conque jugándote mil... tú, que nunca jugabas!...

—Ya ves, es mi caballo, y no le juego más que a él.

—Pues vas a perder; pero, para que no te creas que deseo tu derrota, voy a jugarle cien boletos. ¿Qué número tiene?

—El ocho.

Salimos juntos. Sólo faltaban unos minutos para empezar la carrera, y nos fuimos hacia la tribuna charlando de nuestro próximo triunfo.

—Oye, Fernando, ¿quién es aquella mujer tan encantadora?

—¿La del sombrero negro... la que está al lado de mi novia...?

—Sí.

—Pues, una amiga suya... Mercedes A... ¿Te gusta?

—Es una mujer que me atrae y desearía conocerla...

—Pues vamos y te la presento, también ella me preguntó por ti el otro día, y, al parecer, interesada.

—Y tú, ¿qué le dijiste?

—Te puse verde, lo confieso; pero ahora quiero lavar mi culpa y voy a presentártela.

Ella.—

—Mercedes... aquí le presento a mi amigo Luis N...

—Muchísimo gusto...

—Señorita...

Yo no sabía qué decir, tenía unos ojos tan negros y tan grandes... me miraba de un modo tan penetrante...

—Lo conozco mucho de vista, señor... ya se me ha olvidado su nombre...

—N...—le dije.

—Es verdad. Le pregunté a Fernando por usted y me dijo que era un bohemio cuya única ocupación era estudiar a las mujeres para luego criticarlas...

—Fernando no habla nunca en serio... Es verdad que me dedico a estudiar la mujer, porque es el libro más difícil y más emocionante. A mí me gusta la emoción, y mucho más, si ésta es amarga. La mujer más dulce tiene siempre algo de amarga.

—Veo que profundiza usted mucho...

—¡Quién sabe! ¿Juega usted, Mercedes?

—Sí, y además estoy segura de ganar. Mi caballo es el seis: Lucero.

—¿Y por qué le juega usted a Lucero?—Me molestaba que no lo hiciese a Victorieux.

—Pues porque me gusta el nombre y además el dueño es muy simpático... Pero, mire, ya salen...

¡Qué me importaba a mí la carrera, estando al lado de la mujer aquella; hubiera querido en aquel momento ser el dueño de Lucero, y hasta me tenía sin cuidado que perdiese Victorieux!...

Pero, ¿y si ganaba?...

Mercedes cambiaba de fisonomía de segundo en segundo.

La carrera.—

Casi sin emoción vi partir los nueve caballos; miré un instante y vi a Victorieux; en seguida volví los ojos a Mercedes...

¡Quizás fuese también en aquellos instantes una carrera la de nuestros corazones! El suyo llevaba mucha delantera y había que alcanzarlo.

¡Cómo se leen en el rostro femenino las emociones!

Mercedes cambiaba de fisonomía de segundo en segundo. Primero alegría, la alegría que produce la ilusión del triunfo; luego tristeza, duda; más tarde, al pasar los caballos frente a la tribuna, otra vez alegría alentadora... ¡bravo!, ¡bravo...!, gritaba, mientras que sus manos blancas aplaudían al paso de su favorito.

Miré, y Victorieux iba segundo.

De pronto, Mercedes se volvió hacia mí y en seguida noté en su rostro la desilusión de una esperanza muerta. Su caballo había perdido.

—Es increible—me dijo, — nunca me hubiese imaginado que derrotaran a Lucero en esta carrera, y mucho menos un caballo nuevo, como el ocho, que nadie lo conoce ni se sabe de quién es...

—¿El ocho, dijo usted, Mercedes?...

—Sí; ¿le jugó usted? Parece que se alegra.

—Es mi caballo... y el suyo. Le juego 500 boletos.

—¡Ah... es suyo!... entonces me alegro porque... No se lo digo.

Insistí, pero fué en vano. Despidiéndome de ella fuí a darle un abrazo a Victorieux.

No sé por qué, me pareció que había ganado dos carreras a un tiempo.

Al salir.—

Muchos coches, mucho ruido, muchísimas mujeres, y tantas flores como mujeres...

—¡Adiós, señor N... y enhorabuena!...

Volví la cabeza y me encontré con Mercedes, que al cruzarse me saludaba agitando su mano al tiempo que me dirigía una mirada muy larga, y sus labios, como dos claveles rojos, se entreabrían para sonreir.

Correspondí a su saludo dándole las gracias, y luego, desde lejos, la seguí en mi coche, aunque mi alma iba dentro del suyo...

No había duda, había ganado la segunda carrera.

El domingo siguiente.—

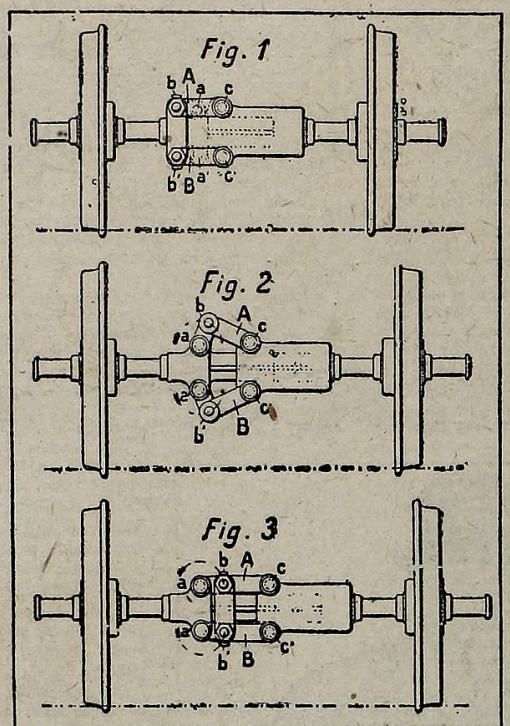
Mercedes y yo jugamos juntos a Victorieux.

El otro domingo.—

A Mercedes y a mí se nos olvidó jugar...

Ilus. de Huergo.

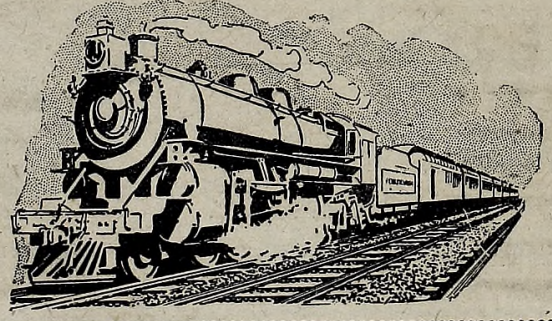
Vagones para vías distintas



Esquema de los ejes extensibles de M. Rupin. (A y B, bielas articuladas en a, b, c, y a', b', c').

Es bien sabido que los vagones del ferrocarril no pueden circular más que por vías cuya separación de rieles sea precisamente igual a la longitud de sus ejes, es decir igual a la distancia que hay entre sus ruedas. Construídos para una vía de una separación calculada, no pueden adaptarse a otra distinta. Ahora bien, en Francia, M. N. L. Rupin acaba de inventar un material que puede circular sobre vías de diferentes tamaños, modificándose automáticamente sus ejes y la suspensión al pasar de una línea a otra, para adaptarse siempre a la separación de los rieles. Su vagón está provisto de ejes extensibles, hallándose los órganos de suspensión unidos a plataformas especiales instaladas lateralmente debajo de un bastidor principal, bajo el cual se pueden deslizar para aproximarse o alejarse en una distancia igual por ambos lados, al eje longitudinal del vagón. Cada eje se compone en realidad de dos semiejes unidos en su parte media en forma especial, que permite a las dos extremidades del centro del eje correrse una en otra por una distancia máxima que limita un sistema de bielas articuladas. Un clavillo longitudinal situado en una ranura dispuesta en las partes del eje que se corren una en otra, guía la extensión variable de los dos trozos del eje y evita al mismo tiempo toda torsión en los planos de rotación de las ruedas calzadas sobre el mismo eje.

Cuando un coche debe ir de una vía a otra, de menor separación, por ejemplo, conviene primeramente hacerlo pasar por una sección de ajuste, cuya anchura cambie regular y progresivamente del valor de la primera a la de la segunda. Los rieles de este trozo de vía están provistos de contrarrieles exteriores e interiores, que se apoyan sobre las caras externas e internas de los calces de las ruedas, lo que da por resultado obligar a los centros de la rueda de un mismo eje, a aproximarse uno a otro. Esta presión de los contrarrieles se transmite igualmente por gozones colocados en las plataformas de suspensión, que se acercan progresivamente al eje longitudinal del coche. El eje se acorta, pues, en la diferencia de las dos separaciones de vía cuando se pasa a la sección de ajuste. Para ir de una vía estrecha a una vía ancha, se produce, por supuesto, lo contrario. El examen de los dibujos permitirá comprender fácilmente el mecanismo de este sistema.



POLVO GRASOSO

DIANA

La presencia en el tocador de este finísimo producto, revela el buen gusto y el acierto con que las damas han logrado resolver el problema de conservar incólume su belleza.

Elaborado científicamente con productos de absoluta pureza, confiere al rostro femenino el encanto de los años juveniles.

Sus variados y exquisitos perfumes son: Violeta, Heliotropo, Rosa, Windsor, Joya Oriental y Jazmín.

De venta en las buenas Farmacias, Tiendas y Perfumerías

Precio: $ 1.30 la caja

Nuestro Certamen de Mariposas

A las Señoras y Señoritas que nos envíen recortada la mariposa que figura en este aviso, les remitiremos una abundante muestra del Polvo DIANA.

A las que nos envíen 6 mariposas distintas, de las que aparecen en nuestros anuncios, acompañándolas de 6 hojitas impresas de las que van dentro de cada caja de Polvo Grasoso DIANA, les regalaremos un bonito estuche conteniendo: 1 tarro de Pasta Dentífrica BLANCOL, 1 frasco de Agua de Belleza VIRGINIA y un fino Jabón de Tocador DIANA. Las hojitas deben ser una de cada perfume.

Únicos Concesionarios en la Argentina:

HALLÉ & Cía.

Rivadavia, 1365 - Buenos Aires

Representantes:

En el Uruguay:
SURRACO, REY y COLOMBO
Rincón, 742 - MONTEVIDEO

En el Paraguay:
PANÉ y Cía.
14 de Mayo, 186 - ASUNCIÓN

La indumentaria y las armas del gaucho a través de siglo y medio

En punto a su indumentaria y sus armas, generalmente nos representamos al gaucho en la misma forma que nos lo describe el Dr. Urien: "Melena lacia, larga, cayendo hasta los hombros y ceñida por ancha *vincha;* chambergo con *barbijo,* chaquetilla floreada y pañuelo rojo al cuello; tirador con mucho botón y gran rastra al centro, representando las armas de la patria o el Sol de mayo, con múltiples adornos y chafalonía; *chiripá,* calzoncillo *cribao,* con fleco hasta los talones; bota de potro con *nazarenas,* daga a la cintura, *boleadoras* y *talero.*" Y tal es el gaucho de los tiempos de Juan Moreira. Pero desde entonces la indumentaria y aun las armas del gaucho han ido variando. Primero desaparecieron las melenas y la vincha, la chaquetilla floreada, el calzoncillo cribao y la bota de potro. En el Uruguay, sin embargo, se conservó la vincha. Más tarde aún, el barbijo del sombrero y el chiripá empezaron a caer en desuso. Fuéronse asimismo eclipsando las boleadoras, y acortándose las largas y filosas dagas. Chambergo, pañuelo al cuello, tirador, botas con espuelas, y facón terciado a la cintura; eso llegó a ser suficiente como prendas y armas características del gaucho. Es cierto, sin embargo, que debemos añadir el viejo y perdurable poncho.

El Dr. Martiniano Leguizamón nos hace notar en sus trabajos sobre el gaucho, que anteriormente a Juan Moreira la indumentaria del gaucho fué bastante distinta. Citando a Pelliza y otros autores, principalmente viajeros que recorrieron estos países a fines del siglo XVIII y principios del pasado, nos observa que primitivamente el gaucho no vestía chiripá, sino calzón corto, como se le representa en las láminas del Santos Vega. En el "Gaucho federal", del pintor Monvoisin, cuadro existente en el museo histórico, y en todos los dibujos de la misma época, el gaucho viste de chiripá. Figura éste como prenda característica a partir de 1780, pero aun con eso, el calzón corto no desapareció por completo hasta bien entrado el siglo XIX. Otra observación importante es que el gaucho del siglo XVIII llevaba el cabello largo, pero no en melenas, sino trenzado a la moda de la época.

Gauchos del 60-70, con el sombrero de nueva moda. Sólo uno de ellos (al fondo, derecha del lector) lleva sombrero parecido a los antiguos).

Así como Moreira vestía chaquetilla floreada, el gaucho del XVIII vestía chaqueta, que es la misma cosa, excepto el corte y los detalles. En los dibujos de la época de Rosas, los gauchos visten generalmente una chaqueta larga o "americana". Pero también nos dicen que el gaucho antiguo vestía a veces blusa en lugar de chaqueta. Modernamente, al ir desapareciendo la chaquetilla, los gauchos usaron blusas y sobrecamisetas, sin que esto excluyese el saco. Pero no sabemos si esa blusa del gaucho antiguo no sería más bien la camisa del gaucho sin chaqueta. El gaucho de Monvoisin, por ejemplo, y según se conoce por las mangas, lleva camisa y carece de chaqueta.

En los grabados del Santos Vega el gaucho del XVIII lleva camisa, y al parecer, también corbata. En la época de Rosas los gauchos llevan todavía camisa y corbata, pero andando el tiempo, y con la decadencia de la chaqueta, la camisa hace el papel de blusa y en lugar de la corbata, llevan un pañuelo. Desde el siglo XVIII hasta la modernidad, la indumentaria del gaucho se simplifica y aun empobrece progresivamente. Así se pone de manifiesto en el triunfo del chiripá sobre el calzón. La chaqueta desaparece, los gauchos se van quedando en camisa, y a muchos el poncho les sirve de cubre-miseria. En los dibujos del 60 al 70 los gauchos aparecen muy mal vestidos, la mitad o más de las veces sin chaqueta, nunca con corbata, y frecuentemente descalzos. Es verdad que al parecer se juzga de la indumentaria del gaucho antiguo a través de sus galas de fiesta, pero es que estas galas también van desapareciendo a medida que los dibujos son más modernos.

Aproximadamente hasta mediar el siglo pasado, y por excepción hasta más tarde, los gauchos usaron siempre sombrero alto, de ala más o menos corta, aunque no siempre del mismo molde. El del gaucho del XVIII es de copa más bien cónica y de ala que pudiera llamarse ancha; el de su sucesor de la época de Rosas es de ala más corta y sensiblemente cilíndrico. Debajo del sombrero solían llevar un pañuelo atado a la cabeza, con las puntas sobre el cogote. En algunos dibujos de la época de Rosas en que los gauchos aparecen en día de fiesta, se ven sombreros que son o producen el efecto de chisteras. Después los gauchos usaron un pequeño sombrero aplastado, de alitas poco airosas, como dice el doctor Leguizamón, sobre la coronilla de la cabeza melenuda. Estos sombreros se ven en los dibujos del 60 al 70. Pero según Pelliza, a quien cita el Dr. Leguizamón, los gauchos antiguos usaron también montera y gorro. Ello es que en la época de Rosas alcanzó gran boga el gorro catalán, pues formaba parte de muchos uniformes, y que también se le ve en los gauchos civiles de los dibujos de la misma época.

Gaucho del siglo XVIII, calzón en lugar de chiripá, y cabello trenzado en coleta en lugar de melenas (del Santos Vega).

En cuanto al poncho, dice el Dr. Leguizamón que el de vicuña pertenece a la indumentaria moderna. Es prenda de lujo,—añade,—venida de las provincias del interior. En el litoral del Río de la Plata, especialmente los habitantes de la Pampa, usaron el poncho pampa, de vistosos colores, tejido por los indios, o de pañete oscuro con forro de bayeta.

A las armas propias del gaucho, el facón o daga y las boleadoras, originarias de los indios estas últimas, podría agregarse, como dice el Dr. Leguizamón, el trabuco de chispa y de fulminante. El gaucho también usó, añade el mismo, puñal a la cintura, y a veces un machete corvo, grande, formado de un pedazo de sable, que llevaba bajo la carona en el recado, y al que denominaban *caronero.* Era arma de matreros, prosigue, y se usó en la guerra para los encuentros cuerpo a cuerpo. El facón o daga, dice en otra parte, tuvo siempre hoja recta, aguda, con defensa (la "ese") en los gavilanes de la empuñadura.

"LA ESMERALDA"

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

ESMERALDA esq. CORRIENTES

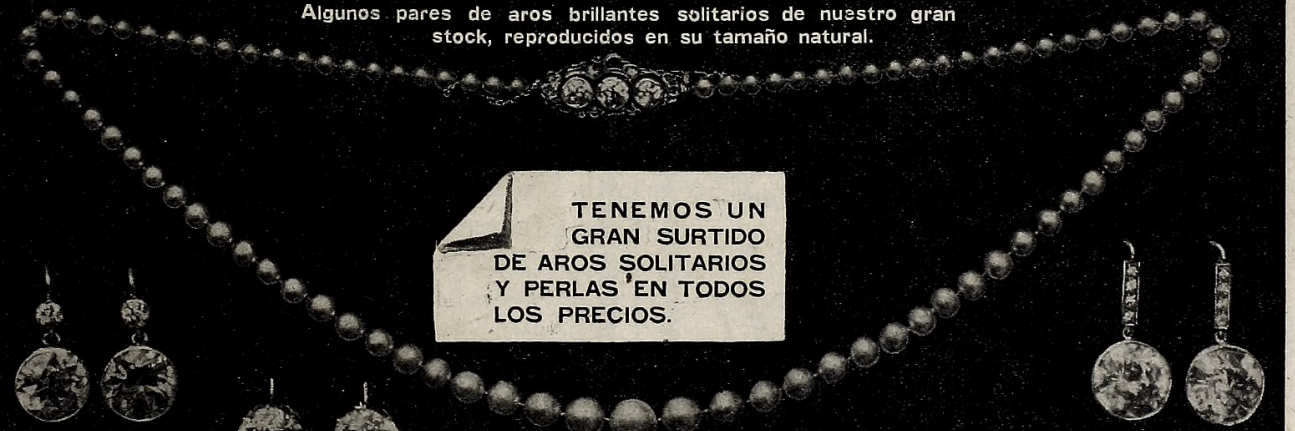
UNIÓN TELEFÓNICA 862, AVENIDA

Alhajas a mitad de precio de las otras joyerías

Algunos pares de aros brillantes solitarios de nuestro gran stock, reproducidos en su tamaño natural.

6758 — Par aros solitarios, primer agua, aplicables a sus monturas de anillos y pendantif. $ 26.500.—

4060 — Par aros solitarios, primer agua, con 6 brillantes montura, aplicables para anillos, a pesos ..... 19.500.—



TENEMOS UN GRAN SURTIDO DE AROS SOLITARIOS Y PERLAS EN TODOS LOS PRECIOS.

3872 — Par aros solitarios, primer agua, con 2 brillantes montura. $ 9.000.—

4103 — Par aros solitarios, primer agua. $ 8.500.—

6961—Collar de 87 perlas de hermoso oriente, broche brillantes..... $ 14.000.—

3741 — Par aros solitarios, primer agua, con 8 brillantes montura, aplicables para anillos. $ 10.000.—

NOTA.—Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte cualquier alhaja al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado, puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.

Al margen de todas las cosas

por B. GONZÁLEZ ARRILLI

"El margen que quedó sin llenar..."

Abierto ya el margen, la cuartilla blanca espera con resignación las tortuosas líneas que uniformemente han de ir cubriéndola. La mano con frecuencia vacila. Para ella, la blanca página tiene una grandiosidad de páramo, una profundidad de abismo. Cabe todo en ella. Hay espacio para una eternidad, y queda el reducido lugar que requiere una calumnia. Cabe todo en ella. De ahí que la mano vacile, dude, antes de comenzar la tarea de llenarla...

No interesa el vecino. Hoy me siento incapaz de hablar mal del prójimo, de criticar...

Tengo, en cambio, abierto ampliamente el espíritu, ante el limitado horizonte que ofrece mi ventana. Es la hora gris, espesa, de tristes "saudades", del oscurecer. Llueve lento, con un suavísimo tintineo en las hojas de los árboles, y un más suave golpear en los cristales...

Sube del jardín olor a tierra mojada. Un olor delicioso. Viene mezclado al de los claveles, que cuidan, en alegres tiestos rojos, manos blancas de mujer... Lejos, a una distancia que parece interminable, se oye un quejido de piano, incomprensible. Llega a morir allí, en mi ventana. Son apenas suspiros. Todo ayuda a llenar de melancolías esta hora opaca. Continúa el arrullador lloriqueo de la lluvia...

¿Qué hacer?... La página quedará sin llenar.

No importa. He de gozar en cambio y entre tanto, de aquel solemne y brumoso morir del día, desde mi ventana, que nos ofrece un limitado horizonte para dejar libre, en una libertad salvaje de minutos, la imaginación...

Los ojos del alma vislumbran a lo lejos, una, dos, tres figuras humanas que se pierden, como diluyéndose, al forzar el reconocimiento. Se desvanecen como el humo en una sola onda gris. Un jirón de azules-negros, en galope desenfrenado por un espacio verde-mar. Un ensueño... Volatilízase todo a nuestro rededor en ese grave instante. Algo más tarde, nos reconcentramos. El "interior" nos pertenece. Nuestro "yo" se asoma. Vuelve a nosotros el galopín que fué hasta el mismo Ensueño, para asesinar un beso en el carmín húmedo de sus labios, y sufrió el desengaño de lo incomprensible...

Se enciende, ¡bendito ardor!, en el entresijo de nuestro espíritu la llama del recuerdo...

Vivimos del recuerdo y para el recuerdo. A las veces, su aliento nos reconforta...

Continúa lloviendo suave, lentamente... Repica en los cristales como sobre un tamboril de raso... susurra como una enagua, sobre las hojas del jardín...

Tiene la tarde el encanto azulado de los sueños tranquilos. No hacen falta los ojos para gozar aquello. Es algo que lo sentimos a nuestro alrededor, sobre nosotros...

Se espesan las sombras. Del ángulo del cuarto surge una imagen blanca, con cabellera de oro pálido... En su centro, miran dos lucecillas parpadeantes.

Es la imagen, cosa conocida y muy íntima... Las inquietas lucecillas que miran dan resplandor a un semblante de cera... Una boca que empuja a la perdición...

De lejos, de muy lejos, viene un lloro musical que se confunde, que se mezcla al suave, al lento, al rítmico llorar de la lluvia que parece repicar sobre los cristales como en un tamboril de raso...

Y el margen de hoy quedará sin llenar...

Ilust. de Hohmann.

No basta limpiar sus dientes

debe cuidarlos

Para evitar las infecciones que pueden destruir rápidamente su dentadura debe Vd. prevenirlas usando diariamente un poderoso dentífrico que, además de limpiar la boca, sea un eficaz desinfectante.

Y esto podrá conseguirlo solamente con el renombrado

BLANCOL

En POLVO, PASTA o LIQUIDO

Es el dentífrico que mejor refresca e higieniza la boca. Perfuma el aliento y da a los dientes nívea blancura sin afectar el esmalte.

SE VENDE EN TODAS PARTES

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

En la Argentina: **HALLÉ & Cía.**—*Rivadavia, 1365—Buenos Aires*
En el Uruguay: **Surraco, Rey y Colombo**—*Rincón, 742—Montevideo*
En el Paraguay: **Pané y Cía.** — *14 de Mayo, 186 — Asunción*

Blanca Suave y Limpia

Cuando quiera Vd. que su ropa interior, los manteles, sábanas y cortinas duren mucho tiempo en uso y adquieran esa blancura y suavidad inherentes a la limpieza perfecta, debe hacerlos lavar en su propia casa empleando el excelente y económico

Jabón LUCID

Fabricado con ingredientes de absoluta pureza, produce una abundante espuma que facilita el lavado sin dañar los tejidos por finos y delicados que ellos sean.
El Jabón LUCID se vende en panes dobles de 200 gramos en todos los buenos Almacenes.

PÍDALO A SU ALMACENERO

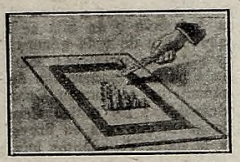
Únicos concesionarios para la venta a los Almacenes por mayor y menor:

ADOLFO MASSIMINO

Victoria, 1327 **Buenos Aires**

De nuestra cosecha y la ajena

UN NUEVO JUEGO Este nuevo juego requiere una carpeta que presente en el centro un triángulo con quince divisiones cuadradas y numeradas de 1 a 15: cinco divisiones en la base, y luego cuatro, tres, dos y una. Rodea al espacio donde está el triángulo, un rectángulo con 28 divisiones, también cuadradas, y de doble tamaño que las del triángulo, numeradas de derecha a izquierda y de abajo arriba: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14; y de izquierda a derecha y de arriba abajo: 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30. Por donde se ve que se saltean los números 15 y 16, cuya suma es igual a 31, y que los números 17, 23, 7 y 1 caen, respectivamente, en los ángulos superior izquierdo, id. derecho, inferior izquierdo, e id. derecho del rectángulo, considerándose que la parte inferior es aquella hacia la cual se encuentra la base del triángulo. Los quince espacios del triángulo se cubren con igual número de cilindros, que tanto en la parte superior como en la inferior llevan números cuya suma es igual a 31. Una lámina de madera, aproximadamente del ancho de la granja rectangular donde están escritos los números, presenta tres divisiones numeradas: 3, 2, 1, de la punta para adentro. Con esa lámina se hace saltar los cilindros oprimiéndolos por el borde, y es asunto de destreza hacerlos caer sobre las casillas de la granja rectangular o abarajarlos con la lámina, también de modo que caigan en alguna de las tres casillas. Las combinaciones de números que se producen permiten organizar un juego interesante, cuyas reglas pueden convenir los jugadores.



Es fácil hacer la carpeta y la lámina de madera. En cuanto a los cilindros, pueden hacerse serruchando el mango de una escoba o habilitando bolillas cilíndricas de un juego de lotería.

LA ESTATURA DE LOS PATAGONES Todos convienen en que los patagones representan, como dicen Bruch y Outes, una de las más hermosas razas humanas, por su estatura excepcional y el desarrollo admirable de los individuos de ambos sexos; tan sorprendente que a poco de regresar a Europa los sobrevivientes de la armada de Magallanes, después de su viaje de circunnavegación, refirieron fabulosas noticias sobre gigantes, que perduraron por largos años, pues fueron repetidas luego por otros viajeros, y divulgadas en las láminas de los antiguos relatos de viajes, en las que minúsculos europeos aparecían junto a enormes patagones.

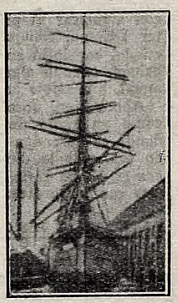
Una de las versiones sobre indios de estatura gigantesca fué recogida en 1883 por el teniente italiano Bove, que al servicio del gobierno argentino exploraba las tierras y mares australes.

Indios patagones (y un europeo a la derecha), según una lámina de 1764

Decía el teniente Bove en un informe:

He recordado esta travesía (una conducción de vacas a través de un país recientemente explorado), pues ella se liga a un importante descubrimiento, cuya verificación podría aclarar en alto grado la debatida cuestión de los patagones o *gente grande*, encontrada por Magallanes en el puerto de San Julián. El gaucho García, que guiaba la hacienda hacia Santa Cruz, al recoger algunas vacas perdidas en la noche se encontró en un valle lleno de huesos, y hubiera estado largo tiempo perplejo sobre la calidad de tales huesos si algunos cráneos humanos no le hubiesen inmediatamente revelado su especie. Los cráneos y demás huesos, pertenecían quizá a una raza extinguida, porque jamás el tal García en sus numerosas excursiones por la Patagonia se había encontrado en un pueblo de hombres de tan colosal esqueleto. Esta noticia la obtuve del señor Obligado, subdelegado de Santa Cruz. Hubiera deseado obtener mayores detalles por el mismo García, pero él habitaba a la orilla del Río Chico, a cerca de cien millas de su confluencia con el Río Santa Cruz. De las vagas indicaciones obtenidas presumo que ese valle se encuentra en las cercanías del Río Deseado, a 300 millas arriba de su embocadura, y no distante del camino seguido por Musters. Me extraña que el descubrimiento se haya escapado a este profundo observador, y en cuanto a su autenticidad me refiero simplemente a las referencias del señor Obligado y del gaucho García.

DE BUENOS AIRES A NUEVA YORK EN 57 DIAS Hace algún tiempo amarró en Nueva York un viejo velero de dos palos, el "Valiere", que condujo de Buenos Aires un cargamento de quebracho colorado, tardando 57 días en la travesía.



El "Valiere".

El largo viaje del viejo velero ha sido objeto de comentarios de parte de la prensa norteamericana, y el grabado que reproducimos, y que representa al barco amarrado en Nueva York, fué publicado por una revista de esa ciudad.

El cargamento conducido por el "Valiere" es muy valioso, pues desde 1914 el quebracho se cotiza muy alto en los Estados Unidos.

Esto permite creer que tan largo viaje de Buenos Aires a Nueva York haya sido un negocio redondo para los armadores del barco.

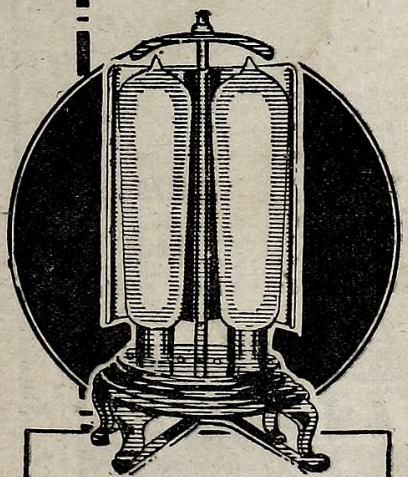
(Continúa en la siguiente página.)

Ofrecimiento Oportuno

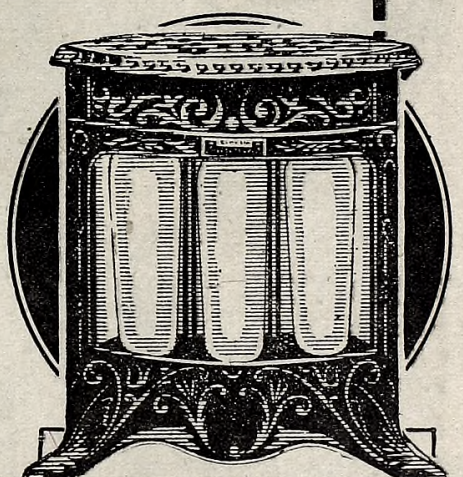
En plena estación de invierno, cuando son tan necesarios en todos los hogares, ofrecemos una ocasión excepcional para adquirir

Radiadores Eléctricos Luminosos

de 2 y 3 velas.



Constituyen un bello adorno en cualquier habitación y son las estufas más convenientes porque dan calor sano, suave y uniforme.



Cía. Gral. Electric Sudamericana

Administración: AVENIDA DE MAYO, 560

Exposiciones: Sarmiento, 967, y Callao, 182 a 192

BUENOS AIRES

En Montevideo: Uruguay esq. Ciudadela

De 2 velas $ 20.-

De 3 velas $ 40.-

"De nuestra cosecha y la ajena."—(Final)

EL PRIMER MAESTRO En esta fecha, dice don Pedro Rivas en sus Efemérides, por el 1.º de agosto, según un manuscrito del doctor don Saturnino Segurola, Francisco Viniora pidió se le admitiese como maestro de escuela en Buenos Aires: ofrecía llevar, por enseñar a leer, un peso, y por escribir y contar, dos pesos. Fué admitido. Parece que Viniora fué el primero que en Buenos Aires se dedicó a la enseñanza. En otro manuscrito, el mismo doctor Segurola agrega que en 28 de julio de 1608, atento a no haber suficiente número de niños para enseñar, el Cabildo señaló a un nuevo preceptor, Felipe Arias de Mansilla, el estipendio de cuatro y medio pesos anuales por los que enseñase a leer, y nueve por escribir. Una nota de Rivas añade: El señor Zinny dice llamarse el maestro Francisco Victoria, y haber presentado la solicitud en 1601.

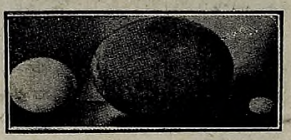
SIGNO DE CULTURA Sidney (Australia), julio 22.—Ayer se realizaron en Melbourne una serie de tumultos de grave carácter. Cerca de 800 soldados repatriados, seguidos por una multitud de hombres de todas categorías del bajo pueblo, solicitaron una entrevista con el primer ministro, Mr. Lawson, en las oficinas del gobierno, para exponerle sus quejas. La turba forzó la entrada del edificio, y los soldados amenazaron con arrastrar al primer ministro afuera, pero míster Lawson, tranquilamente, y sin dar muestras de miedo, consintió en dirigirse a la multitud desde el balcón, cuando alguien arrojó un pesado tintero de metal, hiriéndole en la cabeza.

Ahora bien, nosotros interpretamos este tinterazo como un signo de cultura, pues es en el colegio donde se aprenden esas cosas. Recordamos que cuando teníamos la dicha de ser escolares el tinterazo era la última ratio de los alumnos en sus divergencias con los profesores.

LA LOTERIA DE CARTONES En las tertulias de antaño, dice uno que asistió a ellas, una de las diversiones consagradas era el juego de la lotería de cartones, juego en que todo el mundo tomaba parte, y con más razón los jóvenes, apostando, por supuesto, al *ambo* con la pretendida, y dejando el *terno* y el *cuaterno* para la señora de la casa, que perdurablemente se sacaba la lotería, haciéndosele muy pocas veces cantar los números para rectificar. El aludido dice que se hacían trampas, y añade valerosamente: La mujer es tramposa por instinto, y así, incitados por ellas, nos pasábamos los números por debajo de la mesa. Los envidiosos solían decir en medio del silencio en que no se oía sino cantar los números: "¡Un padrenuestro y un avemaría por una mano que se ha perdido!" A lo cual todos sacábamos la mano izquierda de debajo de la mesa, y la mostrábamos, en prueba de que ninguno se había extralimitado *en nada*.

PARA COMBATIR EL FRIO Cuando la campaña del desierto, en 1833, dice Calzadilla, que hizo Rosas antes de encaramarse al poder, pasaron el crudo invierno en las sierras de la Ventana, de Guaminí o de Carhué, donde los indios fueron desalojados por tropas vestidas de verano. En medio de aquellos fríos atroces Rosas dió una orden del día concebida en estos términos: "La intemperie fortifica." Dijo, y realmente fué así, pues nadie se enfermó, ni los 40.000 caballos que llevaba la expedición murieron por resultado de las inmensas sábanas de nieve que los cubrían por la noche.

UN SEÑOR HUEVO Entre restos fósiles descubiertos en la isla de Madagascar fué encontrado un huevo seis veces tan grueso como el de un avestruz, y cuyas paredes presentan un espesor de más de treinta milímetros, casi un tercio de centímetro. La circunferencia es de 81 centímetros en un sentido y de 66 en otro. El huevo pertenece a una especie extinguida, semejante al avestruz, cuyos individuos solían alcanzar una altura de 3 metros 50. Los naturalistas le llaman el œpyornis.



El huevo fósil, comparado con el de un avestruz (a la izquierda) y el de una gallina (a la derecha).

LA "CIBDAD" DE MENDOZA

A FINES DEL SIGLO XVI Dice fray Reginaldo de Lizárraga, escritor de la época:

Fundó esta cibdad el general Juan Jofre, vecino de la cibdad de Santiago de Chile, por orden de don García de Mendoza, que es agora Marqués de Cañete y fue Visorrey destos reinos, en una provincia llamada Cuyo; no se pasó mucho trabajo ni hobo batallas con los indios para reducirlos, porque ellos mismos vinieron a Santiago de Chile a pedir a don García de Mendoza les enviase españoles y sacerdotes porque querían ser cristianos; fué el general Juan Jofre con soldados que habían quedado sin suerte, y pobló esta cibdad, a quien llamó Mendoza por respecto del gobernador; otro pobló veinte leguas mas adelante, al Norte, llamado San Juan de la Frontera, en el mismo paraje que Mendoza, a las vertientes destas sierras nevadas; la cibdad es fresquísima, donde se dan todas las fructas nuestras, árboles y viñas, y sacan muy buen vino que llevan a Tucumán o de allá se lo vienen a comprar; es abundante de todo género de mantenimiento y carnes de las nuestras; sola una falta tiene, que es leña para la maderación de las casas; los indios comunmente se llaman Guarpes, mal proporcionados, desvaídos; las indias tienen mejor proporción; es la gente que más en breve deprende nuestra lengua y la habla de cuantas hay en el mundo; las indias qu se crían entre nosotros hilan el lino tan delgado como el muy delgado de Vizcaya; los indios grandes ladrones y no menos borrachos; a nuestra costa nunca se ven hartos; a la suya comen poco, como los demás del Perú; de sus juegos, grandes tahures; en sus tierras andan como desnudos, y cuando les dan de vestir por su trabajo, luego lo juegan unos con otros; cuando están juntos se alaban de lo que han hurtado a los españoles; así son los deste Perú, que se alaban de que nos han mentido y engañado y hurtado lo que pueden, y lo cuentan como por gran hazaña. Es, abundante toda la provincia de víboras y demás animales ponzoñosos, y de las bitas, importunísimas, grandes y pequeñas; las mismas calidades tiene San Juan de la Frontera. De ambos estos dos pueblos, de cada uno por su camino, salen indios todos los años para ir a trabajar a Chile; los de San Juan a Coquimbo y los de Mendoza a Santiago, del cual trabajo pagan a sus amos parte del tributo, y a ellos se les da el cuarto; en su tierra no tienen de que tributar. Es gente poca, subjeota a sus curacas, y bárbara; túvolos el Inga subjectos, y algunos hablan la lengua del Perú, general, como en Tucumán, si no es en Córdoba, donde no alcanzó el gobierno del Inga.

LIQUIDAMOS

La conveniencia que representa para el público efectuar sus compras en nuestra casa está plenamente evidenciada en los precios de extraordinaria modicidad a que cotizamos los siguientes

Artículos de Punto

CAMISETAS de lana, inglesas, calidad extra, tipo grueso, de gran abrigo, a $ 11.90, 10.50, 8.90 y . $ **CALZONCILLOS**, haciendo juego, los mismos precios. **6.90**

CAMISETAS de lana, inglesas, calidad fina, tipo medio grueso, de abrigo, a $ 10.90, 9.50, 8.90 y . . $ **CALZONCILLOS**, haciendo juego, a iguales precios. **7.25**

CAMISETAS de algodón con frisa, inglesas, muy encorpadas, color habano o blancas, a $ 4.50, 3.90 y $ **CALZONCILLOS**, haciendo juego, a los mismos precios. **3.—**

En todos estos artículos tenemos completo surtido de medidas.

MEDIAS de lana, inglesas, calidad insuperable, en negro, gris o colores lisos, el par, a $ 2.35, 1.60, 1.10 y **0.75**

MEDIAS de algodón, francesas, calidad superior, en negro, color cuero o lisos, el par, a $ 1.45, 1.25, 0.95 y pesos **0.60**

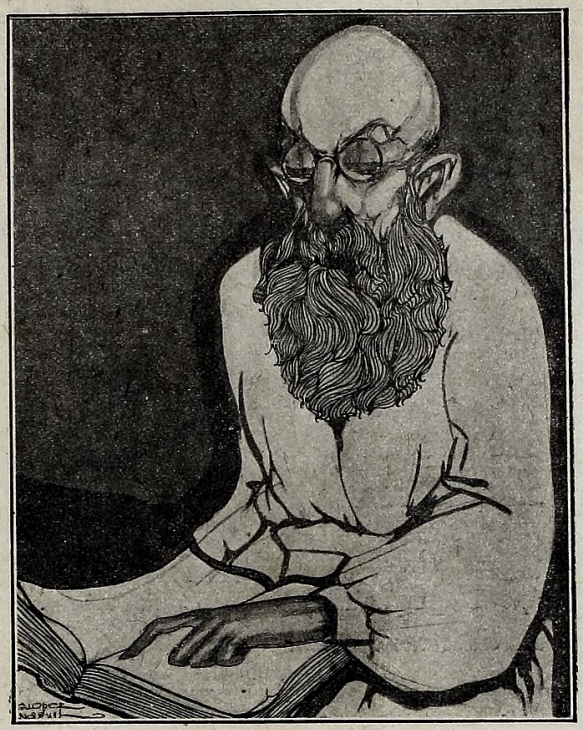
En artículos de Bonetería para niños también hemos rebajado notablemente todos nuestros precios.

CRÉDITOS
Los acordamos a pagar en 10 mensualidades.
PIDA INFORMES

La Argentina
A. DE MICHELI y Cía
Aved de Mayo 1001 esq. a B. de Irigoyen

Consejos saludables

Del diario de un hombre de bien.



por Rafael RUIZ LOPEZ

Hace unos días cayó en mis manos un cuaderno de apuntes encabezados con el poco modesto título: *Diario de un hombre de bien.* No es muy voluminoso y está escrito con letra clara de rasgos finos. La falta de tachones induce a creer que se trata de una copia corregida. La expresión no es elegante, pero sí precisa; el autor del cuaderno dice lo que quiere decir con llana claridad, sin que se adivine en sus frases la preocupación de decir las cosas de modo que las admire el público. Parece que su divisa como escritor circunstancial es: "Di las cosas de manera que nadie deje de entenderte".

No he podido averiguar la nacionalidad del autor de los apuntes a que me refiero; no he querido tampoco ahondar en mis investigaciones al respecto; porque hombres como el redactor del cuadernito se encuentran en todos los puntos del globo.

El manuscrito está redactado en forma de diario, con esta dedicatoria sencilla: *A mi hijo,* y contiene definiciones y consejos dignos de que nadie los ignore. Esto es lo que me inclina a dártelos a conocer, lector amable.

Y empieza el cuaderno:

"Quiero definirte, ante todo, hijo mío, al hombre de bien. El maestro que te enseña, los hombres que te rodeen y te utilicen querrán convencerte de que hombre de bien es aquel que sufre las contrariedades con paciencia, las injusticias sin rebeldías, que perdona los pecados que contra él comete el prójimo con la sonrisa en los labios, que sabe sacrificarse por todos sin esperar más premio que el que le dé la tranquilidad de su conciencia; que no ambiciona nada más que la felicidad del género humano.

En realidad, hijo mío, ese ser generoso y desinteresado que querrán hacer de ti para utilizarte con la mayor comodidad posible, no es más que un pobre Cristo expuesto a todos los abusos y a todas las injurias. ¡No hagas, pues, caso de nadie!

Por el inmenso amor que te profeso, e iluminado por mi larga experiencia de la vida, te diré la verdad, para que no seas tú de los pobrecitos que la ignoran.

Hombre de bien es aquel que engaña con más facilidad a sus semejantes; el que sabe aprovechar todos los escalones para subir; el que tiene arte para meterse en todos los bolsillos, sin que nadie lo note; el que arrima siempre el ascua a su sardina; el que logra llegar a la honrada y bonachona vejez sin haber visitado las cárceles, las comisarías y otros lugares de perdición, ni por curiosidad.

Cuando leas esto, amado hijo mío, serás joven, y acaso lo encuentres exorbitante, porque tendrás la cabeza llena de paparruchas morales. Pero tengo la esperanza de que, a poco que reflexiones sobre lo que a tu alrededor ocurra y tus ojos te enseñen, entrarás en razón y podrás ver:

Que el hombre vive en eterna contradicción;

Que predica, sin darse punto de reposo, lo que sabe de antemano que él no es capaz de llevar a la práctica, entre otras razones, porque no tiene intención de llevarlo.

Que dice siempre, con la mayor gravedad posible y poniendo la cara muy seria, lo que debe hacerse; pero que nunca es él el que lo hace;

Que distingue, como filósofo experto y sutil, lo malo de lo bueno; pero como le resulta más fácil que la realización de lo bueno la de lo malo, ejecuta el mal para ahorrarse molestias;

Que se sabe que Fray Ejemplo es el mejor predicador, aunque no haya leído a Cisneros y finge ignorarlo;

Que, a más de todo lo dicho, ha aprendido una cantidad innumerable de cosas, algo chuscas, que suele repetirse en su interior con cinismo incomparable. Cuando ese fantasma que llaman la conciencia le reprocha la disconformidad que existe entre su palabra y su modo de proceder, encarándose con ella le dice:

—Todos tus reproches están bien; pero no torcerán mi camino; por algo se dijo que una cosa es alabar la disciplina y otra azotarse con ella.

Fíjate, hijo mío, en que nosotros, los hombres de bien, aguzando el entendimiento, hemos hecho ligeras y utilísimas modificaciones a la moral cristiana.

Así decimos:

—No desees la mujer de tu prójimo cuando tu prójimo sea yo y no esté completamente harto de mi mujer.

No prestes ostensiblemente con usura; en conciencia, no debe prestarse a más del uno y medio por ciento al mes. Y como el que pide es que necesita con urgencia, debes favorecerle en seguida, si está a tu alcance y ofrece buena garantía, haciéndole firmar, por lo que truene, doble cantidad de la que le facilites. A más es importantísimo que no te olvides de decir que el dinero que prestas no es tuyo y cobra la comisión al beneficiado..."

Al llegar a este punto, por un corto circuito, me quedé a obscuras. A tientas fuí a acostarme.

Y soñé que me había sido concedido por el bondadoso cielo el poder entrar sin ser visto en todos los despachos de los grandes hombres de bien y que en casi todos ellos encontraba un cuadernito con recomendaciones idénticas.

Ilust. de López Naguil.

ZAPATERIA El Hogar M.R.

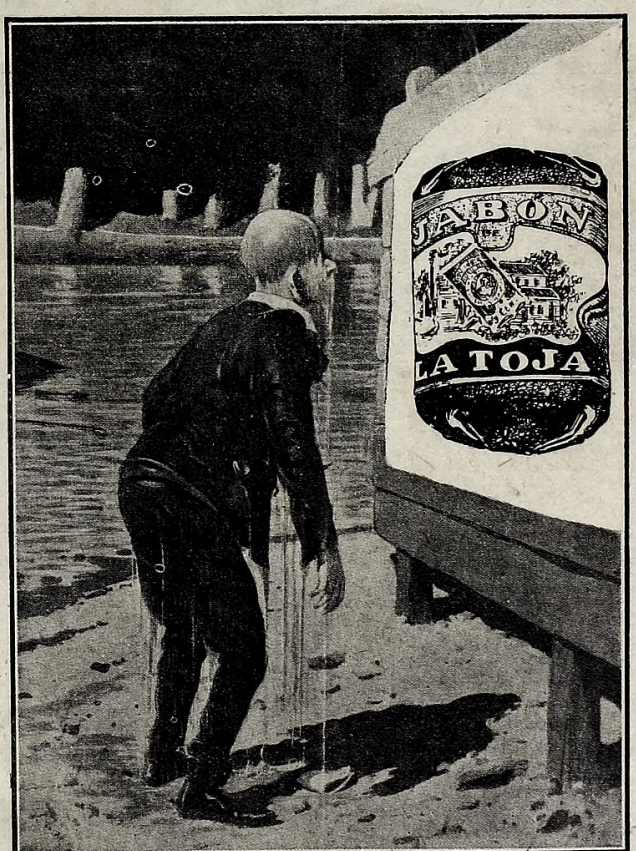
Desde hoy empezamos nuestras grandes rebajas

Zapato becerrito color habano, Luis XV. $ **22.—**
En gum metal opaco, para luto, Luis XV „ **22.—**
En cabritilla charolada, Luis XV. . . „ **20.—**

FERNANDEZ & Cía.

B. DE IRIGOYEN 84

Un. Tel. 4335 Libertad — Pidan nuestro último catálogo.



—Lo único que me faltaba.
Después de un gran jabón, otro gran jabón.
Prefiero éste.

Granizo

La farándula.—*Todos hemos visto en algunas piezas teatrales lo que es una "farandole". Hace tiempo, creemos que una de éstas recorrió nuestras calles.*

Esta fiesta parece que es antiquísima; los griegos ya la tenían; la fiesta de la grulla, inventada por Teseo, es una especie de "corre-calles", como llama Pío Baroja en uno de sus libros a tal acto de esparcimiento. Créese que ha debido existir siempre en el mediodía de Francia, en el Pirineo. En las provincias vascongadas se celebra desde tiempo inmemorial y se le conoce con los nombres de "calegira" y "carrica-dantza".

En castellano la palabra para designar esta fiesta debia ser farándula, pero esta palabra con el tiempo ha cambiado de sentido.

Modernamente, donde esta fiesta se practicó más fué en el sur de la República Francesa, particularmente en la Provenza, en donde se le llama "farandole".

En la reacción de principios del siglo XIX, en tiempo de Luis XVIII, en algunas ciudades francesas monárquicas, las "farandoles" se convertían en movimientos populares en los que se asesinaba a los bonapartistas y republicanos.

"Se comprende—dice el ya citado novelista español—que una fiesta así, de noche, sin luz, tumultuosa, pudiera ser muy propicia para una venganza popular."

* * *

¿Quién inventó la guitarra?—*La guitarra, por lo visto, es cosa muy vieja. Según la mitología griega, fué inventada por una de las nueve musas: Clio. Esta musa significa gloria, reputación, por la que adquieren los que la historia perpetúa. Se la suele representar con la trompa, el plectro y la guitarra. De modo que si no fuera por el sexo y la mitología, se la confundiría con Santos Vega...*

* * *

Las madres en el teatro español.—*Las mujeres solteras que vivían al cuidado materno, estaban en el teatro español casi proscritas de la escena, y lo estaban porque la madre no aparecía en ella jamás, como hace notar D. Mariano Catalina. La madre es un personaje desconocido en la antigua escena: "ninguno de los escritores del siglo XVII se atrevió a presentarlo, ni aun como episódico." Esto, más que respeto de los dramáticos españoles, era mérito del público para quien escribían, que se hubiera ofendido si de otra manera hubieran procedido los autores. Raras veces aparece en el teatro antiguo la mujer adúltera; si Calderón lo hizo, fué velando el delito e imponiendo el castigo con inaudita dureza.*

* * *

León X y un alquimista.—*Un alquimista del siglo XV, Angurello, ensayó sus fuerzas en la poesía, y acometió la empresa de describir en versos latinos el arte de hacer el oro. Su libro, titulado "Chrysopopaeia", estaba dedicado al papa León X. El autor, según parece, esperaba del Padre Santo una recompensa magnífica; pero éste se limitó a enviarle una gran bolsa vacía, diciéndole que quien poseía secreto tan admirable no tenía necesidad más que de una bolsa donde poder encerrar todo el oro que sabía hacer.*

* * *

Las razas de mejor vista.—*Los indígenas de las islas Salomón son verdaderamente notables, pues ven objetos distantes tal como un ave en lo alto de un árbol de 18 a 20 metros cubierto de hojas, como si la tuvieran a 2 metros de distancia. Los marineros y los pastores también tienen la vista muy desarrollada, aunque nunca tanto como los indígenas que acabamos de citar. Los esquimales ven un oso blanco sobre la nieve a una distancia enorme, mientras que los árabes de los desiertos de Arabia notan la presencia de objetos invisibles para una vista ordinaria, alcanzando a veces más de 10 kilómetros de distancia.*

Entre los pueblos civilizados, los noruegos son los que tienen mejor vista. En los demás países civilizados se encuentran muy pocos hombres que tengan este sentido en buenas condiciones, cosa que tiene su origen en que por lo gneral nos dedicamos al estudio y vivimos en el interior de ciudades donde rara vez se presenta ocasión de ejercitar la vista mirando a grandes distancias.

LIQUIDACIÓN

Harrods

SE INAUGURÓ EL 1º AGOSTO 1919

Con la celebración de este ACONTECIMIENTO HARRODS, se inicia para todos los hogares una época oportuna de ahorro y previsión.

En nuestras costumbres sociales y familiares, la

LIQUIDACIÓN HARRODS

constituye ya una sabia y ventajosa lección de economía práctica. A todos interesa aprovechar esta ocasión. El recuerdo de nuestras anteriores

LIQUIDACIONES DE VERDAD

perdura y se reaviva en estos días que las prudentes dueñas de casa esperan como una recompensa a sus afanes, pues saben que HARRODS liquida únicamente una sola vez cada temporada, y que

ESTA VENTA EXTRAORDINARIA

comprende todos los artículos de estación en sus invariables condiciones de **calidad, distinción y rebaja verdadera de precios.**

LA LIQUIDACIÓN SEMESTRAL DE HARRODS

terminará indefectiblemente el jueves 14 de agosto.

Es práctica inquebrantable de HARRODS, no prorrogarla bajo ningún nombre, ni con pretexto alguno.

Harrods

FLORIDA 877 Y PARAGUAY 554

TELEFONOS: U. T. 6110, Avenida Coop. 2815, Central

1.º Agosto 1919

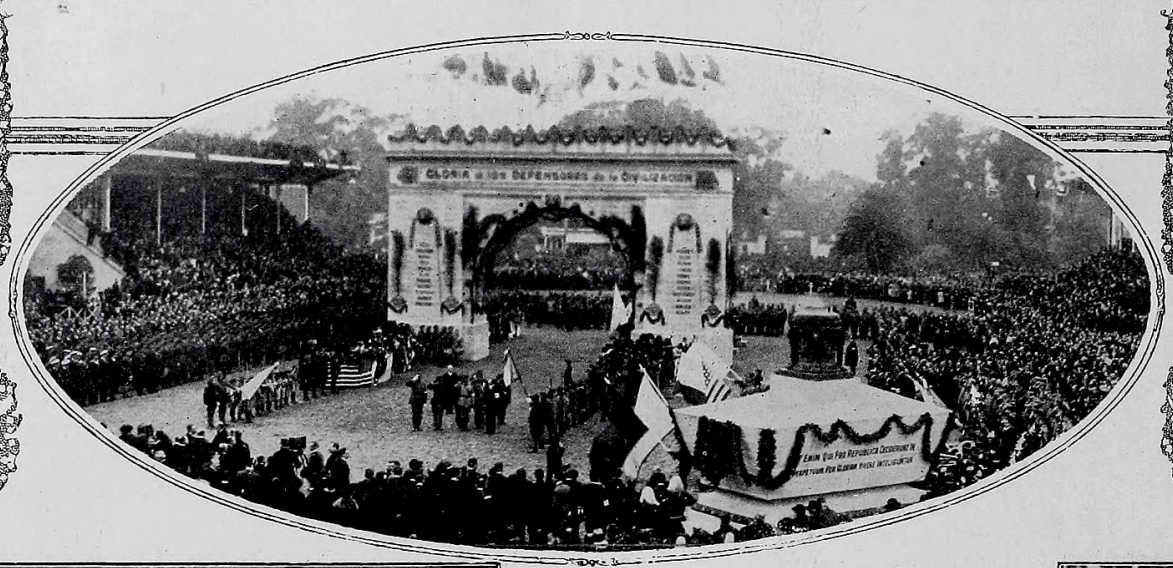
AÑO XVI
Núm. 512

La fotografía artística

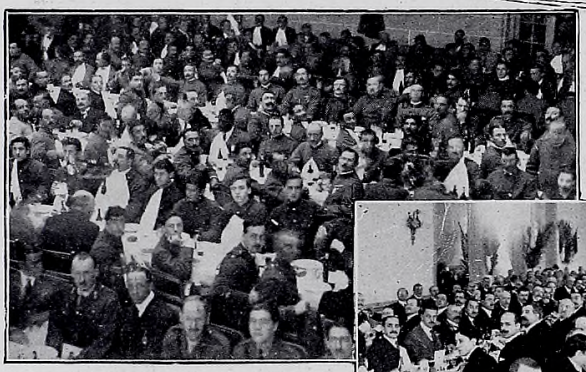
El cuidador de fieras

Fots. de Ernesto Laclau

La fiesta de la Paz en Buenos Aires

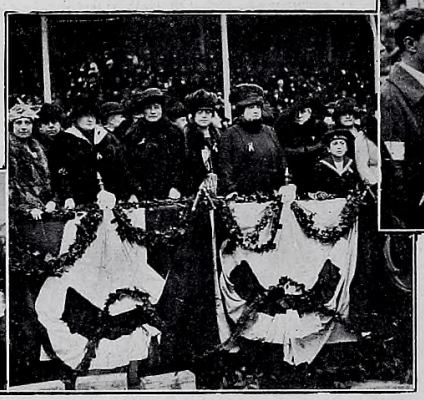


El Arco de Triunfo levantado en el local de la fiesta.



Banquete ofrecido en la Sociedad Rural a los soldados combatientes, de las naciones aliadas.

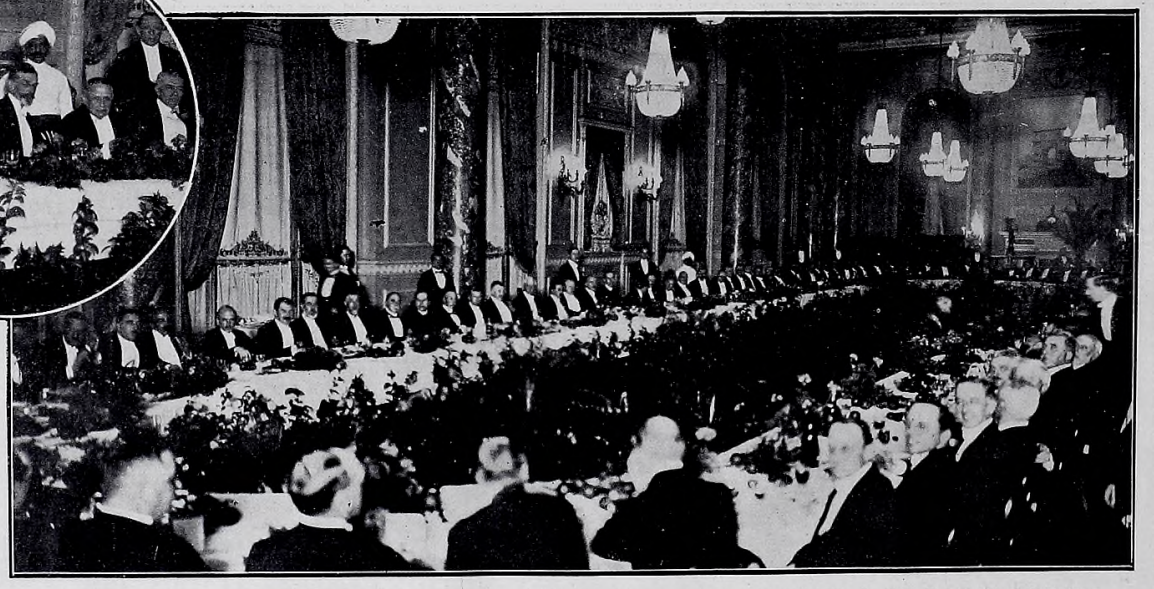
Una de las perspectivas, del gran banquete de mil cubiertos.



En los palcos ocupados por damas de la comisión, presenciando el desfile.

Colocándole una medalla a uno de los desmovilizados.

La cabecera de la mesa.



Banquete ofrecido en el Place Hotel por el alto comercio británico de esta capital, al ministro inglés Sir Reginald Tower, con motivo de su ausencia.

Fots. Louzan y Cabada.

Nuestro gran mundo

Señorita Margarita Obarrio

Fot. Witcomb.

Torneo en el B. A. L. T. Club a benefici del taller Santo Tomás de Villanueva

Señoritas Adela Chaves y Ocampo de Estrada, en uno de los courts del B. A. L. T. Club, en Golf.

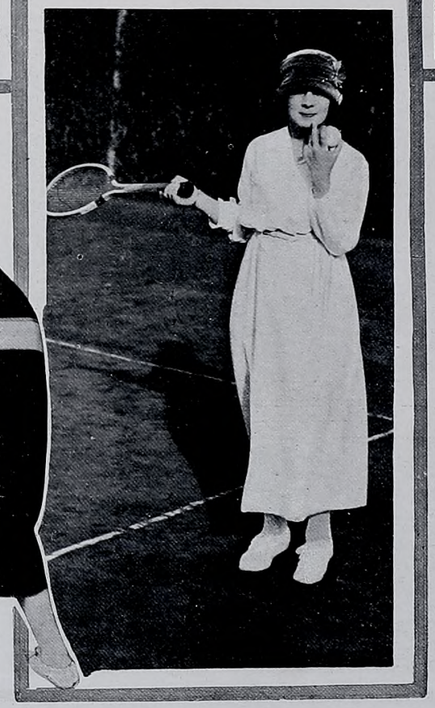
Señoritas de Barros Arana, Rivadavia y Sorondo.

Señoritas de Vega Olmos, Adrogué, Capdepont, Obarrio, Pacheco, Amadeo, Artayeta, Ezcurra y Necol.

Un grupo interesante de señoritas de Capdepont, Diaz-Vélez, Necol, Gandulfo, Obarrio y Adrogué.

Señoritas de Blaquier, Urquiza, Fauvety y Flores Pirán.

Señorita Ocampo de Estrada, durante uno de los partidos.



Señorita Coca Arias.

Fots. Lonzán

Del exterior y del interior

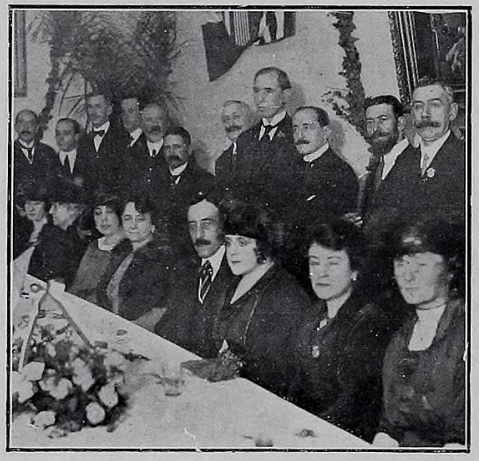
Montevideo

Uno de los kioscos en el citado festival.

Señoritas encargadas de la venta de boletos en la kermesse del Centro Gallego.

Concurrentes a una fiesta en casa del doctor Viana.

Rosario



Algunos de los asistentes al lunch que se dió en la kermesse franco-belga.

Los artistas de la compañía de Pablo Podestá que tomaron parte en un beneficio a los "canillitas".

Parte de la concurrencia en la inauguración del Club Irlandés.

Tucumán

Caballeros y señoritas en el baile de gala celebrado en la Sociedad Francesa.

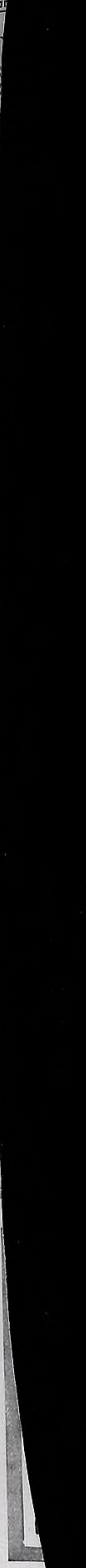
Fots. de Adami y Martín.

ana.

e en un

dad

rtín.



Presa

INDICIO DE BUEN GUSTO Y DELICADEZA

Revela toda dama que en su toilette emplea los insuperables

POLVOS GRASEOSOS

LEICHNER

MAGICO PRODUCTO DE DIVINA BELLEZA

Son deliciosamente perfumados a la VIOLETA, JAZMÍN y HELIOTROPO, preparados en los colores BLANCO, ROSA, RACHEL (crema) y CHAIR (carne), color este último de moda, los que superan a todos los demás en eficacia, adherencia e impalpabilidad y los hacen sin rival para la toilette de las damas de buen gusto.

La Superior Calidad del POLVO GRASEOSO

LEICHNER

hace que lo imiten, por eso tenga mucho cuidado con las sustituciones y exija el verdadero en cajas de metal o de cartón y así obtendrá Vd. lo mejor.

VENTA EN TODAS PARTES

MENDEL & Cía. Bolívar 879, Bs. Aires

Los libros

Los métodos de gobierno y las relaciones internacionales, por Rodolfo Rivarola (un folleto de 46 páginas, 1919).

El doctor Rivarola sostiene en este folleto que las formas democráticas de gobierno son una garantía para las relaciones internacionales y que las formas autocráticas son, al contrario, una amenaza constante. Ilustra esta tesis con varios ejemplos y se detiene, particularmente, en el de la reciente pavorosa conflagración. A pesar de ser este país una república, advierte el doctor Rivarola que frente al conflicto se ha presentado, por obra del poder ejecutivo, como una potencia autocrática, ya que aquél desoyó el pedido del Congreso y del pueblo en favor de la ruptura de relaciones con Alemania.

En cuanto a lo último, mucho nos permitimos dudar de las rotundas aseveraciones del Dr. Rivarola. Lo único que el observador objetivo ha podido advertir es un mayor concurso de simpatías, ora espontáneas, ora draconianamente impuestas, a favor de uno de los bandos en lucha. Pero mayores simpatías hacia un bando no significa ruptura de relaciones con el otro. Y si nos remitimos a las pruebas democráticas, podemos presentar una concluyente: la capital, donde más abierta y ruidosamente se han exteriorizado esas simpatías, en las elecciones que siguieron a aquel acto, favoreció por una aplastadora mayoría (25.000 votos) al conglomerado político defensor de la política exterior del poder ejecutivo. Y conste que el autor de estas líneas pertenece a las antípodas del radicalismo gobernante.

Algún lector apasionado creerá—acaso el mismo doctor Rivarola—que soy un germanófilo o que lo he sido. Nada de eso. He sabido elevarme por encima de los intereses en lucha y mantener intacto, incólume, el más hondo amor a la paz y a la concordia humana. Por eso mismo puedo criticar con mayor libertad la tesis simplista defendida por el autor de este folleto.

Que en esta guerra no han chocado dos conceptos del derecho y de la justicia, lo prueban concluyentemente los hechos que han seguido a la firma del armisticio; y con citas de personajes prominentes de ambos bandos—von Tirpitz, Lloyd George, Clemenceau, — podemos corroborar que lo único que se ha disputado es la dominación económica del globo. Y no puede merecer nuestra adhesión entusiasta una contienda que ha causado diez millones de muertos por un propósito tan mezquino. Guerra de mercachifles. Guerra de tenderos. La democracia, el derecho, la humanidad, no han sido más que una máscara seductora de incautos.

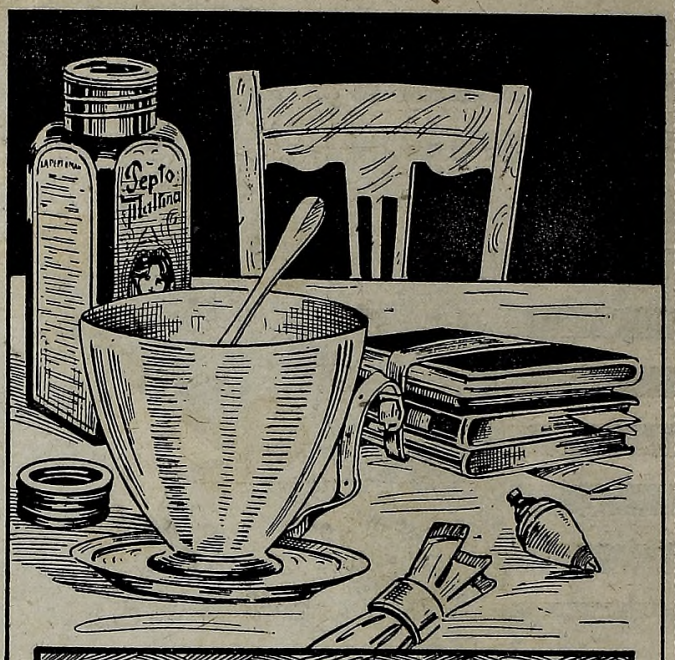
¿No creemos en la democracia?—preguntará el doctor Rivarola. Hay democracias y democracias. En uno de los países que pasan por los más democráticos podría suceder, si es que no ha sucedido, que se presentara a recabar los sufragios del pueblo un candidato a la presidencia, agitando la blanca enseña de la paz, frente a otro que levantara el estandarte de la guerra fratricida. Podría salir vencedor el candidato pacifista y al mes de ser elegido meter al país en la guerra. ¿Qué indica este hecho? Que ningún pueblo ha agotado el concepto de la democracia, que todos son, todavía, democracias imperfectas, que se imponen omnímodamente los intereses de círculo y de clase.

No somos, con todo, pesimistas. Esperamos, confiados, tiempos mejores. La guerra ha estimulado al pueblo a ser el gestor vigilante de los propios intereses.—*Emilio Quintela.*

"La religión y el Estado", por Tomás D. Casares.—Publicaciones del Colegio Novecentista, Buenos Aires, 1919.

La tesis sostenida por el autor en esta obra, se puede resumir así: las acciones humanas tienen una finalidad, que es el bien; el bien es un efecto, y como efecto último reconoce una causa primera; esta causa primera, es Dios. Para alcanzar el bien, el hombre ha de establecer, pues, relaciones espirituales con Dios, sobreentendido que el efecto no se conseguirá sino por el conocimiento de la causa. Ahora bien, estas relaciones sólo pueden establecerse por medio de la religión, que es la que nos pone en contacto con Dios, y como el Estado no es otra cosa que una entidad constituída para lograr una parte del bien a que aspiramos, quiere decirse que el Estado debe subordinarse a la religión, como un individuo. Pero la religión ha sufrido una división profunda con la aparición de la doctrina "inmanentista". ¿A qué religión debe, pues, subordinarse el Estado: a la que se considera como un sentimiento exclusivamente individual, o a la "trascendente", es decir, a la que se funda en el bien objetivo, es decir a la Iglesia? El autor está por la segunda, y es lógico en ello, y así acaba dando a entender que es partidario del poder temporal del papado sobre la sociedad.

Aceptable o no esta conclusión, el estudio del señor Casares llama la atención justamente por la coherencia y la serenidad con que se desarrolla. Es un estudio bien pensado. Su punto de partida podrá ser discutible; pero, aceptada la base, lo restante se sigue con una lógica a todas luces. Se advierte en seguida que el autor está familiarizado con la filosofía y que sabe pensar. Por lo demás, su honestidad es irreprochable. Difícilmente entre nuestros profesionales de la filosofía podrá hallarse uno con capacidad para un estudio tan sereno y orgánico. El mérito es doblemente significativo si se tiene en cuenta que se trata de la obra de un joven que la realiza para optar a un grado universitario. La desluce, en parte, un estilo incorrecto, con un vocabulario evidentemente pobre. — *José Gabriel.*



Antes de ir al colegio

una cucharadita de **PEPTO MALTINA** en el café, chocolate o en la leche, forma el desayuno ideal para las criaturas. Niños débiles, pobres de sangre y los atrasados en su desarrollo físico y mental, cambian completamente dentro de pocas semanas. La

Pepto Maltina

El gran protector de la niñez

es el gran alimento tónico para todos los niños, desde su más tierna edad, hasta la adolescencia. Madre: Si su niño no estudia con interés, no debe Vd. achacarlo a su falta de inteligencia ó aptitudes. Puede ser muy bien que esté debilitado por un desarrollo muy rápido ó por falta de ejercicio y aire puro.

La **PEPTO MALTINA** desarrolla los huesos, enriquece y purifica la sangre, vigoriza todo el organismo de una manera sorprendente, tonifica el sistema nervioso y activa la inteligencia.

Si el desarrollo de su hijo es motivo de preocupación para Vd. no deje de leer el librito

PEPTO MALTINA; se remite gratis por el

Único concesionario: FRANCISCO LÓPEZ; 841 San José, Bs. As.
En Montevideo: MACEDONIO FERRARI; 1513 Juan C. Gómez
En Valparaíso: MANUEL F. de PEÑA; 1189 Blanco
En Asunción: PEDRO SAYÉ; 60 Convención

TOS
CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias
TOS

Providencia

Por José M. Draña

—Te encuentro triste, Marga; ¿qué te pasa?

—Nada.

—Mientes; te pasa algo... Yo sé lo que te pasa.

—¡Ah, lo sabes!

—Es decir...

Callé al instante. ¡Torpe de mí! ¿Qué sabía yo lo que le pasaba? Inconscientemente, en un alarde de penetración iba a revelarla un secreto... Iba a descubrir mis amores con Rita Méndez, su mejor amiga, y lo iba a hacer en la seguridad de dar con el busilis.

Rita Méndez y yo, no obstante las buenas relaciones que siempre mantuvimos, éramos incompatibles. ¿Y cuál era la razón? ¡Quién sabe! Acaso el tiempo, veloz en pasar, habrá ido enfriando nuestros afectos y ya no nos comprendíamos.

Y como francamente ella y yo buscábamos un pretexto por fútil que fuera, para romper de una vez, invadió mi cerebro un sin fin de ideas. Por eso no pude menos de creer que Rita, valiéndose de un mal ardid había hecho confidente a mi mujer de nuestras relaciones y de ahí aquella tristeza que descubrí aquella tarde en su semblante.

Pero como aun siendo así aún podía disculparme o defenderme, opté por callar. Ella, en virtud de mi silencio, prosiguió:

—¿Tú lo sabes?

—No, mujer; yo no sé nada; me lo suponía no más... ¿Qué te pasa?

—Figúrate: Ha estado Rita a verme.

—¿Rita?

¡Adiós! un escalofrío recorrió todo mi cuerpo. Ahora sí que no podía dudar que ella, la infame, la desleal, había querido—no sólo romper conmigo,—sino sembrar la discordia en el seno de mi hogar. Sin embargo, no desmayé. Yo estaba dispuesto a negar, a defenderme... Continué:

—¡Pero no se había muerto!—y como ella me mirara interrogante, agregué:—Digo; como hace tanto tiempo que no viene por aquí...

—Pues no se ha muerto... ¡Si por lo menos fuera así... Bien sabes tú que ella y yo éramos dos buenas amigas; más aún; dos excelentes hermanas...

Esta manifestación de mi mujer era rotunda. Rita la habría revelado nuestro secreto y—como era lógico—habrían roto las amistades. Yo debía estar lívido. Ella continuó:

—Ha venido a despedirse. Se va a casar pasado mañana con un diplomático inglés y al otro día se embarcarán ambos para el viejo mundo... Quizás no nos veamos más... Me ha dejado recuerdos para ti, segura de que no habrá de verte o encontrarte.

Esta noticia, inesperada por cierto, me produjo tan agradable emoción que no pude disimularla. Mi mujer no pudo menos que notarlo.

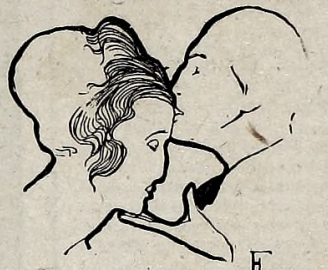
—¿Te alegra tanto?

Yo traté de justificarme.

—Verás; no es precisamente que me alegre de que se vaya, pero... Mira, voy a serte franco: esa mujer no me inspiraba confianza, sus ojos, sus modales me hacían temer... yo lo sentía por ti; por el mal que podía hacerte... Pero si me equivoqué en mis apreciaciones, perdóname... ¿Me perdonas?...

—Sí,—musitó ella tímidamente.

Y dándole gracias a Dios con el pensamiento, ya que tan inesperadamente rompía un lazo que yo creí irrompible, la besé en la frente... Mientras la besaba, una nube de tristeza empañó mis ojos... ¡Me acordaba del diplomático inglés!...



Dib. de C. Lopez Naguil

Son verdaderamente notables

los modelos artísticos de JOYAS CON PIEDRAS PRECIOSAS que componen nuestro inmenso y selecto surtido permanente.

Nos especializamos en presentar lo más moderno en estilos y perfecto en ejecución.

Nuestro stock en ALHAJAS FINAS, RELOJES DE PRECISION, OBJETOS DE ARTE PARA REGALOS Y ARTICULOS DE PLATERIA es importantísimo y continuamente renovado.

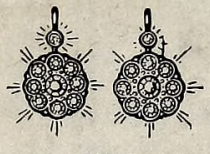
Una visita a nuestra casa facilitará a Vd. la elección de la joya que concuerde con su gusto por la belleza y de su absoluta conveniencia por su precio.

- VISITENOS -

7942 — MEDALLA de nácar, con platino, oro 18 kilates, diamantes, perlas y zafiros finos, a pesos 490

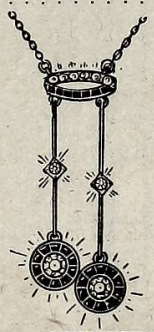
5759—ANILLO de platino con 16 brillantes y zafiro fino, a pesos 430

4501—AROS de platino y oro 18 kilates, con 4 brillantes, a pesos 650



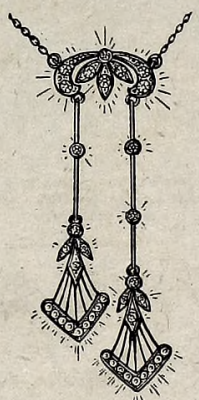
1705—AROS de platino y oro 18 kilates con 20 brillantes, a pesos 390

3108—PULSERAS de platino, 15 brillantes y diamantes . . . . . $ 1.000



5393 — PENDANTIF de platino y oro 18 kilates, con brillantes, diamantes y zafiros finos . . . . . $ 350

8068—ANILLO de platino y oro 18 kilates con diamantes y zafiros finos . . . $ 265



4931 — PENDANTIF de platino y oro 18 kilates, con brillantes y diamantes . . . $ 215

JOYERÍA y RELOJERÍA COLOMINAS y BISCAYE

SUIPACHA y CORRIENTES

En relación al mérito de las alhajas que ofrecemos, nuestros precios no tienen competencia.

U. Telef. 6240, Libertad

Casa en PARIS: Rue Saint Honoré 161

Atendemos muy especialmente los pedidos que se nos hagan del interior

¿No es también patriotismo?

por Lola Pita MARTÍNEZ

Estamos actualmente bajo la influencia de una reacción patriótica, entusiasta y enérgica. ¡Patria! la palabra mágica, eterno resorte de heroísmos, es preciso que estés bien grabada en los corazones. Hay muchos modos de amar a la patria. Los satisfechos, los rutinarios, los que aceptan la vida sin pensar en la vida, esos son enemigos de la patria. Los emprendedores, los conscientes, los inquietos, eternos buscadores de rutas nuevas, esos son los agentes del progreso, esos son los que sirven a la patria. El patriotismo es un sentimiento de orgullo que quiere para su patria lo mejor; ansía verla figurar a la cabeza de las naciones civilizadas, se alegra cuando ella adopta las ideas del progreso, y se entristece cuando ve que es la última en adoptarlas. El que tiene espíritu de lucha sirve a la patria. El sedentario, el perezoso, el cobarde, el egoísta, es en general el que con más amor guarda las tradiciones. Apegados por pereza o por miedo a las viejas rutinas, cierra porfiadamente los ojos a las visiones del porvenir; no quiere ver, no quiere comprender. Tiene miedo que un impulso generoso de su razón lo arriesgue en la complicada senda de la lucha... Más bien se está en casa junto a la estufa amorosa...

Hagamos excepción del artista. El es el pájaro raro dueño de sus amores y de sus gustos; él es un mundo aparte.

Pero el señor burgués, pero el hombre de acción y de trabajo, pero el hombre en general, ¿qué hace con apegarse tenazmente a las tradiciones; con volver los ojos al pasado eternamente; con lamentar todo lo viejo que se va; qué hace sino perder el tiempo y eludir su misión de aportar al progreso su grano de arena?

"Bueno es amar a los muertos, pero jamás en menoscabo de los vivos"...

Tenemos el deber de mirar hacia adelante y afrontar con energía lo porvenir. Amar las cosas es mejorarlas. Enmendar las sinrazones, corregir los errores, aunque sean seculares, destruir la mentira y la injusticia, he ahí la obra del patriotismo.

¿Creéis, acaso, que todos los que hoy se burlan del feminismo y lo ridiculizan, creéis que los camaristas que hoy rechazan en el congreso las leyes de igualdad para los sexos "no comprenden y no son conscientes" de que al hacerlo confirman una vez más la injusticia perversamente decretada, en todas sus formas, con toda alevosía, con todo egoísmo, con todo desprecio, en contra de la mujer?

¿Pensáis acaso que estos hombres no saben que una mujer vale tanto como ellos? ¿Pensáis que no la creen capaz de tener los mismos derechos y los mismos deberes que el hombre? ¡Afirmo que sí!

No hay un hombre que no haya dicho: "Mi madre era la más inteligente y la más honrada de las mujeres; sin ella no sería yo lo que soy" — y todos los hombres han tenido madre, y todas las madres han educado, han conducido, han influído en las vidas de sus hijos; y todas las mujeres en las de sus maridos, en las de sus hermanos... y ellas que son las verdaderas educadoras de la humanidad; ella que le ha dado la vida; ella que ha estado siempre al lado del hombre para amarle, para aconsejarle, para cuidarle; esposa, madre, novia, hija, ¡siempre! — ella está colocada más abajo que el más rudo y el más bruto de los hombres; el estúpido que no sabe cuál es su derecha y cuál su izquierda, puede votar, es elector, es dueño del mundo! La mujer no tiene más que un deber: pagar, no tiene más que un derecho: callarse.

Y esto, ¿creéis que los hombres no lo comprenden? ¡Sí! pero es más fuerte el egoísmo que el patriotismo de decretar una ley de justicia que va a robarles el privilegio de su señorío...

el auxiliar más poderoso para la madre en el período de la lactancia. Le permite gozar plenamente de la felicidad y de las alegrías inherentes de la maternidad sin que sacrifique su salud y conservando toda la belleza armoniosa de la mujer.
En todos los almacenes del país.

CERVECERÍA PALERMO, S. A. - Buenos Aires

En Montevideo: JUAN MUSANTE, 25 de Mayo 701

¿Qué hombres agradan a las mujeres?

He aquí la opinión que sobre este asunto tienen varias mujeres eminentes

El Apolo del Belvedere.

He aquí la opinión que sobre este asunto tienen varias mujeres eminentes.

Aquí tienen los lectores los retratos de algunos hombres célebres, de tipos completamente distintos, como asimismo las opiniones de damas eminentes, sobre una cuestión de profundo interés para su sexo. ¿Prefieren las mujeres en general rostros que denoten vigor físico, una viva inteligencia o un alma romántica? Eso es lo que se trata de determinar con esta investigación realizada en Londres.

Leighton.

El poeta Shelley.

Lord Kitchener.

La escritora baronesa Orszy dice lo siguiente sobre el tema en cuestión: "El asunto del buen aspecto en el sexo masculino es muy intrincado, porque más aún que en las mujeres, el buen aspecto en los hombres no consiste sólo en los rasgos de la fisonomía. Si se observan atentamente los retratos de estos caballeros, se notará en seguida que los rostros que poseen facciones regulares son también aquellos que carecen de cierto grado de carácter. Entre ellos veo a Lord Leighton, el querido amigo de mis días juveniles. No titubeo en darle el puesto predilecto en mi elección. Su cara era, en efecto, el verdadero reflejo de su encantadora personalidad: vigorosa, sin demostrar un carácter agresivo; artística sin ser afeminada; de brillantes facultades mentales, aunque sin la menor huella de amor propio, y dotada de ese moderado buen humor que es el mayor encanto del hombre."

He aquí la opinión de la escritora Mrs. C. N. Williamson a este respecto: "Yo creo que el instinto de nuestra raza y nuestra subconsciencia nos inclinan, como mujeres, a preferir al hombre de tipo militar; pero naturalmente el tipo ideal ha de reunir vigor físico, viva inteligencia y un alma romántica. Si hubiera tenido que elegir marido entre estos caballeros, habría preferido a Lord Kitchener, quien poseía una alma romántica, tan romántica que no encontró ninguna esposa. Hombre de vasta inteligencia, supo demostrarla de muchos modos, entre otros, estudiando las lenguas y corazones de los moradores de los desiertos. Además, no hay para qué decir qué clase de militar era."

Mrs. Clare Sheridan, célebre escultora, opina lo siguiente: "A mi juicio, no hay ningún tipo entre esta colección de señores que pueda compararse con el del poeta Shelley. He vivido en su quinta de Italia, donde absorbí, cuanto pude, todo lo referente a su personalidad y sus escritos. ¡Qué carácter tenía! ¡Cuán idealista y democrático era! A mí me habría agradado ser la esposa de Shelley, pues lo hubiera comprendido.

"A Byron lo excluyo, porque reconozco que hay otros hombres cuyas caras poseen más belleza y carácter. Respecto a los otros tipos, temo no ser un juez competente, pues sé muy poco sobre ellos, y una artista no se guía por el buen aspecto. Admiro el físico de Corbett y del capitán Webb, pero sus rostros son muy comunes e iguales a los de millares de hombres. El leonino Leighton tiene atractivo."

La opinión de la famosa pintora Henrietta Rae es esta: "De todos esos caballeros elegiría yo a Lord Leigton; esto se concibe bien desde el punto de vista de una pintora, aunque la fotografía que aquí se representa le fué sacada poco antes de morir, y aparece en ella muy viejo y endeble; pero como tuve la suerte de conocerlo en su juventud y de haber estado asociada con él por muchos años en mi trabajo, declaro que a pesar de la reproducción que lo presenta viejo, la belleza intelectual de su rostro refleja el encanto de su carácter, reconocido por todos cuantos le conocían."

AGUA NUPCIAL

ES EL MAS SUGESTIVO AUXILIAR
PARA TODA MUJER HERMOSA

Previene y corrige los efectos del frío excesivo y de los vientos helados; es el mejor talismán para desafiar todas las molestias causadas por los cambios de estación: esto lo saben por experiencia todas las señoras que lo usan para mejorar y hermosear su cutis.

AGUA NUPCIAL

es el irreemplazable benefactor de la hermosura, el verdadero regenerador y tónico insuperable de la piel, el precioso auxiliar de la belleza femenina y el constante guardián contra todas las afecciones cutáneas, tales como BARROS, ESPINILLAS, PECAS, MANCHAS DE LA CARA, PAÑO, etc. de la tez.

DEPOSITARIOS:
CONTI y Cía. — 2618, CORRIENTES, 2618 — BUENOS AIRES
EN EL URUGUAY:
JOSE J. VALLARINO e Hijo—429, Sarandí, 431—MONTEVIDEO

¡No se confunda!

Cuando desee tomar un verdadero aperitivo, de agradable sabor e higiénicamente preparado, pida que le sirvan un

TOMMY COCKTAIL

Compre Vd. una botella y llévela a su casa para tomarlo en familia antes de las comidas, como estimulante. Servido "frappé" es delicioso.

Pídalo en los Bars, Hoteles, Restaurants, Clubs y Confiterías

Cía. CHAMPAGNETTE Ltda.

751, Defensa, 759 - U. T. 2278, Avenida - Bs. Aires

En breve llegará el exquisito CHINATO GARDETTI

VALORES INVERTIDOS

(DE LA VIDA DEL ESCRITOR)

POR

LOPEZ BLOMBERG

Después de la forma soberbia en que Guy de Maupassant describiera los males morales que afligen al escritor, no habremos de tener la audacia de intentar superarlo, o por lo menos igualarlo, y no es, por lo tanto, de esos males de los que nos vamos a ocupar. Otros menos elevados—que tal vez por eso los desdeñara el genial cuentista francés — reclaman nuestra atención; lejos estamos de pretender subsanarlos — lo que, por otra parte, es terriblemente difícil, — y nos limitamos a hacer constar su existencia, a exponerlos, aliviándonos, así, de algo que nos oprime penosamente, de algo que, como un vaho asfixiante, nos ahoga. Se trata de esos males que sólo pueden ser señalados, y de los cuales un solo medio salva: la huída. El remedio aún no ha sido descubierto. Luchar contra la atmósfera nauseabunda de los pantanos, saturada de gérmenes mortales, es una tontería que no da gloria; personas de mediano talento no se exponen a tales peligros.

No vamos a ocuparnos, lo repetimos, de aquello que se respira en cada una de las páginas de un escritor, trasuntos, siempre, de amarguras, que la alegría raras veces invita a escribir. A las infinitas tristezas descritas por Maupassant, tan puras y elevadas, hemos de agregar otras dolorosamente mezquinas, otras que no desgarran—una herida tiene siempre algo de gloria—sino que envenenan y corrompen.

Y tan mezquino es el tema, que no sabemos por dónde abordarlo sin mancharnos, sin sentirnos rebajados en el propio concepto.

Ante todo, distingamos: ¿qué es un escritor? ¿Se trata, simplemente, de aquel que, poseedor de un poquillo de gramática y de cierta cultura, de algún título que revela su especialización en determinada materia, sabe emborronar algunas carillas? ¿Es aquel que, dotado de una dosis de ingenio más o menos grande, encara en forma regularmente amena temas frívolos, en los que suele hacer un poco de filosofía popular que entusiasma al primero que la lee? ¿Es aquel que, por intuición, toma unas carillas y las llena de lo primero que se le ocurre, sin orden de concierto pero con flexibilidad en la forma y algunos chispazos en el fondo? ¿O es aquel que, sólidamente preparado, con una vasta erudición y un amplio y sano criterio trata los temas a conciencia, sin perder de vista cuanto se ha dicho o escrito al respecto?

Filósofos profundos o ligeros, literatos de forma o de ideas, poetas sencillos y atrayentes o retorcidos y ampulosos, críticos eruditos o no, y los mil diversos especialistas en ciencias, ¿pueden todos ser involucrados en un único concepto: escritores? Indudablemente, sí; ahora, ponerse de acuerdo sobre el mayor o menor valor intrínseco de cada uno, es más difícil y, por nuestra parte, renunciamos a discutirlo; creemos, eso sí, en la relatividad de los valores.

En el desenvolvimiento de la vida activa intelectual, no es siempre el gran escritor quien predomina, pues la misma conciencia de su propio valer lo induce a desdeñar la humillante lucha por la conquista de posiciones que los mediocres se disputan ferozmente, y en las que, por lo general, alcanzan a entronizarse por medios reñidos con la moral. El verdadero escritor trabaja porque a ello lo impulsa una necesidad íntima, y no pone en sus obras propósitos interesados que las desprecien. Sabe, además, que para poder escribir con libertad y superarse constantemente, es necesario que su vida no dependa de lo que escribe. Porque, y eso lo sabemos todos, el trabajo del escritor está tan mezquinamente retribuido, que a la larga la miseria se impone y, para escapar a sus garras, se claudica vendiendo opiniones a quien mejor las pague. El hambre y la necesidad no entienden de grandezas morales, poéticas, filosóficas o literarias. De tan tristes consecuencias tenemos ejemplos todos los días; aun aquellos que en un principio volaron muy alto, fueron luego descendiendo hasta llegar a arrastrarse.

¿Quién tiene la culpa de todo esto? Una parte corresponde a la voracidad e inconciencia del editor, que explota despiadadamente al que carece de medios para publicar sus obras, y otra, la mayor quizás, al escritor mismo; al que enceguece y por elevarse no repara en que se humilla, en que se vende a vil precio, y en que aporta algo de lo mucho que contribuye a la vergüenza del gremio — llamémosle así — intelectual. Esa vergüenza alcanza límites inconcebibles en el periodismo; allí el escritor es misérrimamente remunerado, y recurre, para procurarse medios, a expedientes que dejan abatida para siempre su dignidad moral e intelectual. La necesidad habla y el escritor se inclina. Su trabajo, sin embargo, es valioso. Con él se enriquece el editor, que paga poco pretextando diversas razones, siendo la principal la de que existe exuberancia de producción, lo cual, a su juicio, ocasiona depreciaciones. Es lo mismo que sucede en el mercado cuando hay exceso de papas o patatas. La calidad no tiene mayor importancia; lo real es la cantidad. Y el escritor acata porque sabe que la coima compensará la diferencia existente entre lo recibido por el trabajo y lo que debió recibir. ¿La moral, la dignidad? ¡Bah! ¡Tonterías! ¿Quién se fija en esas cosas? De todos modos, al retirarse él concurrirán mil a reemplazarlo, mil que carecen de tan tontas preocupaciones. Y aunque no trabajen tan bien como él, lo esencial es que cobran poco y se avienen incondicionalmente a ciertas exigencias.

¿Llegarán los escritores a sublevarse e iniciar una acción conjunta y decidida que acabe con tantas humillaciones y tantas miserias? Seamos pesimistas, pero, sin embargo, no matemos del todo una esperanza que, de realizarse, colmaría justas aspiraciones.

Ilust. de Catalano

¡Qué hermosa soy!

Tan hermosa como ella será Vd. si para proteger su cutis de los barrillos, escamas y grietas que tanto lo afean actualmente, extiende sobre la piel, todos los días, una ligera capa de

CREMA HIGIÉNICA

Brissac

PARIS

Complemento insustituible de Polvo Grasoso BRISSAC

Precio: $ 2.50 el tarro

La frescura de la tez se conserva por tiempo indefinido si sobre la Crema Higiénica se aplica el perfumado

Polvo Grasoso BRISSAC

Sienta bien a todos los rostros porque se elabora en BLANCO o "RACHEL" para las morenas y ROSADO para las rubias. Sus perfumes son deliciosos.

Precio: $ 1.40 la caja

La caja legítima debe llevar la faja de garantía impresa con el nombre y la marca registrada, reproducidas también en la tapa y debajo de la caja.

Pida estos Productos en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

UNICOS CONCESIONARIOS:

L. AUBERT & Cía.

3443, Jorge Newbery, 3455
Unión Telef. 2045, Belgrano

BUENOS AIRES

Representantes en el Paraguay:
CARO y OREGGIONE
Garibaldi N.º 40
Asunción

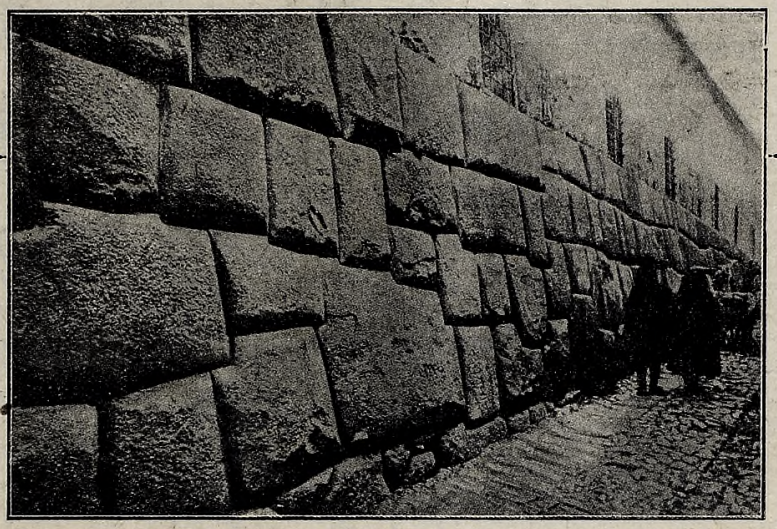
Representante en el Uruguay:
J. DEL-CÓ
Municipio 1619
Montevideo

Las ruinas precolombianas del Cuzco sirviendo de cimientos a la edificación hispano-criolla

Los testimonios monumentales que de su remota presencia dejaron las razas vencidas, desplazadas o desaparecidas, son siempre impresionantes. Por allí paso un día la muerte irrevocable, y luego, lenta pero perseverantemente destructores, pasaron uno en pos de otro varios siglos sin historia. Gigantescos, misteriosos, vacíos sepulcros que han sobreexistido a las cenizas que guardaron, son ahora a su vez cadáveres de piedra que el tiempo va cuarteando y demoliendo; son tétricos cadáveres mantenidos de pie en mitad del vasto mundo, y en cuyo torno reina un acaso multisecular silencio.

¿Pero es quizá menos impresionante que ese espectáculo de decadencia y de grandeza, ver una nueva civilización alzada por encima de las sepulcrales ruinas, soldada con ellas por su base, y ver nuevos razas y generaciones que han trazado una raya divisoria entre ellas y el pasado subyacente, viviendo allí mismo una nueva vida? Tal sucede en el Cuzco, la vieja capital peruana, donde los incas edificaron y vivieron sobre cimientos preincaicos, y donde los hispano-criollos edificaron y viven sobre los restos monumentales de todas las edades precolombianas.

A la vista de este otro espectáculo, la historia humana se nos revela bajo una imagen distinta de aquella otra a que solemos estar acostumbrados. Ya no es una cadena de sucesos, de pueblos y de generaciones ensartados en una noción que se llama el tiempo. Las generaciones ya no se nos aparecen las unas en pos de las otras, dejando a la espalda larga canda que se pierde en las tinieblas de la prehistoria. Ahora se nos representan en superpuestos estratos, como las capas geológicas donde está escrita la historia de la Tierra. Nosotros somos el último y viviente estrato; ¿cuántos otros no yacen más abajo en apretadas hojas? Nuestra obra está soldada por su base con los restos válidos de la generación precedente; ¿hasta dónde no se entierran los milenarios cimientos? Tenemos directamente bajo los pies todo el pasado, no allá lejos, a inconcebibles distancias; vivimos directamente encima; solo estamos separados de él por un plano divisorio, lámina sin espesor, que no es más que una abstracción de nuestra mente; pero ni siquiera lo soñamos.



Un convento de monjas catalinas edificado sobre los restos de la "Casa de las Vírgenes del Sol", vestales incas entre quienes el monarca escogía sus mujeres. Se ve hacia el centro y abajo una piedra de doce ángulos.

En la ciudad del Cuzco, habiendo ella sido edificada sobre colinas, los ingenieros de una época y una raza que ignoramos, se vieron en el caso de formar artificiales mesetas escalonadas, cada una de ellas sostenida por un muro de piedra. Sobre estos muros que para los propios incas eran testigo de un pasado ajeno, como sobre los cimientos de grandes palacios, edificaron después los españoles y aun todavía los criollos. Otras veces aquellos restos fueron la cantera a donde acudieron para erigir paredes nuevas con sillares viejos. En una plaza existe un muro como de 130 varas, todo horadado de puertas hispano-criollas, y que luego, cortado por construcciones modernas, continúa en doble extensión por una calle. Sobre los cimientos de un antiguo convento de vestales incas, adscriptas al culto del Sol (las Vírgenes del Sol), entre quienes los monarcas escogían sus mujeres, se alza ahora un convento católico de monjas catalinas. ¿Qué se alzará allí mañana?

Diríase increíble que jamás se hubieran construído muros capaces de perdurar a través de tantos siglos y edades, al punto de servir de fundamento a sucesivas y distintas civilizaciones. Ningún cemento une los sillares, si no es la propia fuerza de la gravedad, la pesantez misma de la piedra. Pero las superficies de contacto ajustan tan estrechamente que es imposible introducir por las junturas una delgada hoja de acero. El trabajo de la piedra es más notable en las obras más antiguas, de carácter ciclópeo, cuyos sillares llegan a pesar hasta sesenta toneladas, y que presentan ángulos entrantes y salientes,—hay uno que en número de doce—merced a lo cual se adaptan entre sí, como piezas de una estructura de precisión, piedras de diversas formas y tamaños.

Algo más acerca de la enseñanza del latín y el griego

por S. PEREZ REDONDO

Como un colaborador de esta revista que se ocupó no ha mucho del asunto, abundo en las mismas ideas respecto a la enseñanza del latín, pues para mi es completamente absurdo que más de doscientos millones de descendientes de la raza latina desconozcan en su inmensa mayoría el idioma más rico, más dulce y armonioso que existe en el mundo, como que parece creado para hablar a Dios, y constituye la base y estructura de todos sus derivados con la concisión, energía, elegancia y majestad que se admiran en los idiomas de Cicerón, Virgilio, Ovidio, Cervantes, Calderón y Castelar.

Hasta las razas anglo-sajonas reconocen la superioridad de los idiomas latino y griego cuyo estudio sigue formando parte de sus programas oficiales de la Enseñanza Secundaria y Universitaria. Tengo noticia de que no sólo en Alemania, Dinamarca, Holanda, Suecia y Noruega, Austria y Rumania, se exige el latín y el griego en el período del bachillerato, y en las Facultades de Ciencias y Filosofía y Letras así como en Derecho y Medicina. En España me consta que forman parte de la Enseñanza Oficial Secundaria dos años de latín, que es insuficiente, por cierto, para conocer bien los clásicos, y en las Facultades de Filosofía y Letras, Derecho, además de la Teología y Derecho Canónico en las Universidades y muy especialmente y con mayor extensión en todos los Seminarios de la península. El griego solamente en las dichas facultades universitarias de Filosofía y Letras y Derecho y en los mismos Seminarios. Por esto vemos que todos los inventos científicos e industriales se dan a conocer con nombres griegos o latinos, que son la expresión etimológica de aquéllos y, por tanto, la más concisa, exacta y verdadera definición del objeto y la idea que representa: cronómetro, microscopio, telescopio, caleidoscopio, termómetro, barómetro, higrómetro, telégrafo, telequino, teléfono, micrófono, biógrafo o cinematógrafo, fonógrafo y mil y mil términos que todo el mundo conoce y acepta sin protesta como expresión de las múltiples y variadas aplicaciones de la ciencia a las artes y a las industrias, y son de reconocido origen griego, lo cual prueba que tanto en Europa como en Norte América no dejan de cultivarse dichos idiomas. No hay término técnico en las Ciencias que no proceda del latín o del griego; por consiguiente, resulta que no ya sólo es de utilidad su conocimiento, sino que llega a ser una verdadera necesidad para la vida social. ¿Creerán todavía los pedagogos modernos que es signo de atraso o retroceso en la actividad humana el cultivo del latín y el griego?

Edisson y Torres Quevedo les están contestando bien elocuentemente desde hace mucho tiempo con sus maravillosos descubrimientos, y con los nombres que imponen a sus creaciones, que no pueden ser más apropiados, expresivos y originales, pero sobre todo concisos y elegantes.

Hay que tener en cuenta también que el dominio de estas dos lenguas induce a discurrir y raciocinar más que la Lógica de las Matemáticas. Podría aducir en prueba de esta afirmación muchos casos prácticos que he presenciado y otros muchos que me son personales y no publico ahora por temor de aparecer ridículamente jactancioso, con los cuales se demuestra que el estudio del latín, sobre todo, no solamente favorece e intensifica el desarrollo de la memoria, que tan injustamente desprecian muchos pedagogos modernos, si que también enseña a discurrir sobre toda clase de verdades de ciencia y arte con más facilidad y prontitud que la Lógica y el Algebra. El estudio del latín, por último, es el mejor gimnasio de la inteligencia, además del instrumento más adecuado para expresarse con toda corrección y propiedad en castellano, sin dejarnos incurrir en las pueriles faltas de ortografía al escribirle.

Comprendiendo la importancia que envuelve el estudio y conocimiento de estos idiomas, recuerdo que el sabio médico doctor J. Fernández, siendo ministro de instrucción pública de la nación, proyectó incorporar a los estudios del bachillerato en los colegios nacionales el latín por lo menos; pero tuvimos la desgracia de lamentar la muerte prematura de este ilustrado hombre público, y la de que sus sucesores en el ministerio de instrucción pública no hayan comulgado en aquellas ideas y buenos propósitos.

Creo que no exista persona de sentido común que niegue importancia a la tradición y a la Historia; porque ellas forman el inmenso bagaje y acúmulo de hechos y cosas de los hombres que nos han precedido en la vida de la humanidad, y suponen un capital inmenso también en la obra de civilización y progreso que hemos heredado de nuestros progenitores en la marcha del hombre hacia la perfección; y ellas son siempre generoso guía y leal consejero de las generaciones que se van sucediendo en el tiempo y en el espacio en todos los órdenes de la vida. Pues bien, esa tradición y esa historia no son otra cosa que la memoria de la humanidad. Ahora bien; si la memoria *del todo* es muy importante, me parece bien lógico sostener y probar que esa misma facultad de *las partes*, o sea de los hombres, ha de tener igual importancia por lo menos; debe, pues, cultivarse la memoria con preferencia a las demás facultades, puesto que las otras se derivan de ésta, y resultan como una especie de añadidura inherente a ella misma, es decir, derivada necesaria y espontáneamente. Hasta la Iglesia católica tiene consignado en sus sagrados códigos el primer lugar de las potencias del alma a la memoria, porque tiene conciencia de su valor. *Memoria excolendo augetur*, dicen los latinos y si el estudio del latín y griego fomentan y refuerzan la memoria, es como obligatorio de nuestras autoridades docentes establecer ese verdadero gimnasio intelectual en los programas de la enseñanza oficial del Estado.

Sospecho también que el exceso o la falsa aplicación del laicismo a la enseñanza de que alardean ciertos pedagogos, que la echan también de descreídos, y pueden haber sido dirigentes en las esferas oficiales, han de haber determinado la supresión o preterición del latín en los programas de instrucción pública sólo por ser el estudio predilecto y esencialmente necesario del Clero de nuestra religión, y sin atender a la verdadera y demostrada importancia que asumen dichos estudios con sus variadas y múltiples aplicaciones a la vida práctica diaria, además de la elevada ilustración y cultura que su estudio importa en todas las sociedades modernas, y que podemos considerarle como el sello étnico de nuestra raza.

Hay, en cambio, varias asignaturas que podrían muy bien suprimirse o colocarlas en otros ciclos sin disminuir el valor de los estudios del bachillerato.

Siempre he sostenido y tratado de demostrar la ventaja de incluir el latín y el griego, pero por lo menos el latín entre las asignaturas de la Segunda Enseñanza y en todas las Facultades, y solamente esperaba una oportunidad, como la que se me ofrece para emitir mis opiniones al público respecto al asunto; porque en mi carácter de profesor, que he sido durante más de diez años en la Sección de Ciencias Naturales, me parecía que debía estarme prohibido el tratar de ello. Pero ahora es posible que insista sobre el mismo punto.

GRANDES ALMACENES

Tienda San Juan

Cibrián Hnos. S. A. Alsina y Piedras

La moda en el calzado para Señoras

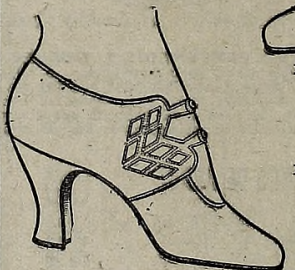
5 Modelos, que identifican admirablemente la moda imperante, y que poseen a la par insuperables cualidades de: ELEGANCIA, FABRICACION Y CALIDAD.

Novedoso ZAPATO de piel de seda, con dos presillas y escote, alrededor bordado con fina mostacilla negra de azabache, horma elegante y cómoda, taco Luis XV, a. . . . . $ **25.60**

El mismo modelo, de piel de raso, sin bordar, a $ **23.20**

Moderno y elegante ZAPATO de fina piel de seda o cabritilla charolada, con cierre al costado, horma derecha muy cómoda, taco Luis XV, a. . . . . $ **23.80**

De cabritilla africana, color de gran moda, a $ **27.70**



Moderno ZAPATO de cabritilla africana, color de gran novedad, con una presilla ancha calada y dos botones, taco Luis XV, a. . $ **26.—**

De cabritilla charolada, a pesos. **23.20**

Elegante ZAPATO de cabritilla charolada, con calados a los lados, prendido con dos botones sobre el empeine, modelos de gran novedad, horma derecha y elegante, taco Luis XV, a. . . $ **24.80**

Nuevo estilo de ZAPATO enterizo de piel de seda, bordado con fina mostacilla de azabache, horma cómoda y elegante, taco Luis XV, a pesos. **25.80**

En calzado para hombre y niños de ambos sexos, poseemos igualmente las últimas novedades.

Un Sueño

Por Enrique Galvez Madero

A la vera del camino, el provecto viandante descansa de sus rudas fatigas. Es un hombre cargado de edad y de pena. Nada de lo que pasa en el mundo ha sido ajeno a él. Poseyó cuantiosas riquezas que se le esfumaron por exceso de celo, pues les dió su verdadero destino, prodigándolas en el placer... Y como fué un espíritu ansioso siempre de vida, de la vida buena, que es don de almas selectas, la sociedad lo llamó calavera.

El mote hizo carrera. Estaba todavía en la edad en que el corazón florece de entusiasmo y de ilusión, la dulce diablesa Amor le sonría con su sonrisa seductora y enigmática, cuando tuvo una novia ideal. Era gentil y bella como un serafín, pero las voces del mundo hicieron estragos en sus alitas de nieve y azur; y apagaron la diafanidad de su celeste almita. Y ella también lo rechazó por calavera... El talego vacío ya, se lanzó a recorrer la tierra. Su miseria no era la miseria vulgar: triste y horrorosa, era una miseria domada, mitad placer, mitad desilusión. Ya nada le quedaba de su inmensa fortuna, el monstruo de las necesidades y las privaciones lo seguía por todas partes, como su sombra, fatídica y siniestra; pero tenía la satisfacción de saber lo que era vivir, vivir la vida intensa, completa, absolutamente, aunque le mortificaran el recuerdo de las pervesas pasiones humanas que experimentó al correr de su vida múltiple. Ahora no era más que un expedicionario estudioso, que comía cuando podía. Los años y las vicisitudes encorvaron su espalda y dieron un baño de plata a su cabellera y barba, que ostentaba como último lujo de su pasada grandeza. Tirado en el suelo como estaba, parecía un sucio desperdicio humano. En aquel momento soñaba. Soñaba en los días felices de su juventud. Soñaba en flores, besos, sedas, en suavidades de plumas y felpas, en suntuosos parques, pájaros, palacios, mármoles, porcelanas, cristales, oro. Boquitas sensuales, de labios rojos, escandalosamente rojos, senos pulposos, elásticos, blancos como nubes ligeras, talles bizarros, piernas maravillosamente torneadas, las desnudeces femeninas variaban hasta lo infinito en su extraña pesadilla. También soñó en almas sin mancha, como el agua, en hombres buenos, en novias amantísimas...

Cuando despertó, una nube de desengaño empañó su frente marmórea. Amargo pesar envolvió su espíritu. Midió la profundidad de su pobreza y se acordó de las miserias del mundo. Sintió un frío letal en su corazón y emprendió su viaje eterno del más allá, murmurando:

—¡Oh, miseria! Parece mentira... La realidad de la vida vale menos que la ficción de un sueño!

Ilust. de Martínez Jerez.

Consejos prácticos para conservar la Belleza

por Charlotte Rouvier

Se acabaron las canas

NO es necesario recurrir a los tan discutidos tintes del cabello para no tener canas. Las canas pueden recuperar fácilmente el color natural del resto del pelo con sólo usar durante pocos días de la aplicación de un remedio casero, al estilo antiguo, tan sencillo como inofensivo. Compre usted en seguida en casa de su boticario dos onzas de tammalite concentrada y mézclelas con tres onzas de "bay rhum" o de espíritu de laurel. Aplique la loción al cabello unas cuantas veces con una esponjita, y ve á usted con placer que al cabo de pocos días las canas que usted tenga van recobrando gradualmente el primitivo color del cabello. La loción es muy agradable, nada grasienta ni pegajosa y no hace daño en ninguna forma al cabello.

Belleza inalterable

CREO que muchas damas podrían conservar su cutis juvenil, treinta años más de lo que generalmente lo hacen; la dificultad estriba en que no saben cómo. ¿Ha oído Ud. hablar del sistema de absorción? Es muy sencillo, y se basa en la eliminación paulatina de la piel exterior marchita y descolorida, a objeto de revelar el cutis joven y hermoso que se encuentra inmediatamente debajo de aquélla. Para ello basta aplicarse, durante algunas noches una capa de cera mercolizada pura que se extiende por el rostro sin hacer masaje. Esta substancia tan simple puede obtenerse en casi todas las farmacias y sirve para extirpar de una manera gradual y en forma de pequeñas partículas, la piel exterior fea y manchada. No afecta en lo más mínimo los tejidos sanos y en pocos días se nota el notable cambio con la satisfacción consiguiente, sin comparación cuando se trata de un acontecimiento de esta índole en el proceso de la hermosura femenina en tantos casos prematuramente tronchada por los tratamientos equivocados.

Cabelleras Onduladas

POCAS personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquiera otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en envases sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

No tenga barrillos

EL nuevo tratamiento para hacer desaparecer instantáneamente del rostro los molestos barrillos, puntos negros, grasitud y dilatación de los poros, es tan sencillo y agradable que me ha sorprendido ver todavía algunas damas ostentando tales fealdades en la cara, en las cuales es visible la depresión moral que tales contrariedades causan. El procedimiento a seguir es muy sencillo. Obtenga algunas tabletas de stymol, cuidando estén siempre bien tapadas y en lugar seco. Eche una en un vaso con agua caliente y bañe su rostro con ese líquido en seguida de cesar la efervescencia que el stymol produce, secándose luego con una toalla limpia y blanda. Observará inmediatamente una mejoría notable más asombrosa cuando usted vea que los barrillos han quedado en la

toalla, la grasitud eliminada y los poros contraídos hasta su estado normal. Sentirá entonces la sensación de un cutis fresco, aterciopelado y blando, que la hará francamente feliz. Para asegurar la permanencia de tan lisonjero resultado, es preciso repetir el procedimiento algunos días después.

Para evitar el vello

ES cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

El jardín de nuestros poetas

Amor

por Constantino AGUIRRE

Tú, Padre y Señor nuestro, que lo que palpas doras
porque tienes más besos que un sol primaveral,
porque en medio a las noches engendras las auroras
y dulcemente guías hacia un reino ideal.

¿A ti quién se revela, si a manos pecadoras
santificaste, a otras le impusiste un puñal;
si eres tan bueno y fuerte, propulsor de las horas,
que si es hecho en tu nombre se perdona hasta el mal!

Dolor hecho armonía que compendias la escala
de todo lo que vive, y le das fuerza al ala
del sentimiento, único dios de la Elevación...

Siendo ciego, eres sabio y poeta y profundo
y aunque mucho más grande que la vida y el mundo
cabes en el estuche rojo del corazón!

¿Por qué?

por Sofía ESPÍNDOLA

¡Oh, mamita, tendrás que decirme
por qué el cielo, tan límpido y claro,
no está siempre mostrando su albura,
la belleza del manto azulado!

¿No está lindo así el cielo glorioso
que nos hace entrever la esperanza,
la esperanza de lirios muy rojos,
la esperanza de rosas muy blancas?

¿No está bello ese cielo divino
con las luces de blanco encantado,
con las luces de amor infinito,
con las luces que muestran lo arcano?

Las estrellas que en noches soñadas
aparecen radiantes y hermosas
me parecen, mamita, que al alma
la encamina hacia tierras remotas.

Y la reina por Dios consagrada
que en el cielo resurge serena,
me parece que es ella una cara,
una cara de virgen ya muerta.

¿Por qué, madre, que Dios es tan bueno,
no permite que el cielo esté hermoso,
así saco el muñeco de yeso
hasta el lago cubierto de loto?

Y mi madre, con una sonrisa,
abrazando mi rubia cabeza
calló, abriendo la gloria infinita
de sus párpados de oro y de seda.

Crueldad

por José de la VEGA

¿Por qué, Suerte ingrata, con ruda sevicia,
abriste mis ojos a la realidad?
¿Por qué me mostraste la poca pudicia
del mundo y me hiciste mirar su maldad?

¿Por qué me explicaste las bajas pasiones?
¿Por qué me enseñaste la lacra social?
¿Por qué me robaste mis mil ilusiones?
¿Por qué me has dejado sin un ideal?

Si yo no quería saber de la vida,
que está mancillada, que está corrompida,
que toda es mentira, maldad, deshonor!...

¿Por qué me arrancaste del alma el ensueño?
¿Por qué, di, me hiciste sentirme pequeño?
¿Por qué me has dejado sin fe y sin amor?...

Soneto

por Isabel FIGUERAS VALLS

¿Viste de mañana cómo reverberan
en fontana oculta, gérmenes ignotos,
en las aguas muertas florecer los lotos
al beso que Tetis y Febo se dieran?...

de mi vida triste, por siempre siguieran
en fatal caída los ensueños rotos,
y cual las malezas que llenan los sotos;
las ideas truncas aumentando fueran.

Pero fué cual beso de Febo a mi mente,
la gentil respuesta que a mi ruego diste;
surgiendo en mi alma, llena de ilusión,

como primavera eterna y riente
que los campos yermos policroma viste,
la fuente ignorada de la inspiración.

Edad

por Carlos PEZOA VÉLEZ

Años tenía pocos, mas tenía esperanzas
que soñaban, reían y cantaban romanzas;
hoy no tengo esperanzas, mas tengo muchos años
que lloran cosas ideas, que cantan desengaños.

Y así he visto que pocas esperanzas detienen
su marcha en esta eterna marcha y que se van lejos:
se van las esperanzas cuando los años vienen...
¿Por qué?
Esperanzas mozas no gustan de años viejos.

Recomendado para cutis delicado

Polvos Migrona

Fabricado por EDWARD COOK y Co. Ltd. Londres

Por mayor BORDENAVE Y LARRIEU Av. de Mayo 970, Buenos Aires

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas. Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ETAT

ETAT

VENTA TODAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

HIGIENE del TOCADOR

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas. INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS

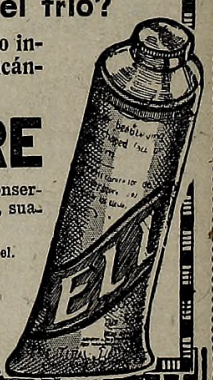
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen.

¿Se paspa su cutis con el frío?

Evite tan molesto inconveniente aplicándose la crema

GELURE

No es grasosa y conservará su cutis fresco, suave y sano.



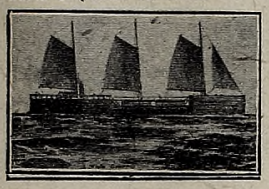
Hace desaparecer las grietas, sabañones y asperezas de la piel.

Pídala en todas las farmacias y perfumerías y si no la encuentra remita su importe de $ 1.20 en giro postal o estampillas al representante en la República de

THE TITUS CHEMICAL Co.-Maipú 533-Bs. As.

Curiosidades, rarezas y extravagancias

UN BARCO CARGAMENTO.—Sabido es que en todos los países donde se explota la madera y hay ríos, suelen dejar que la corriente lleve las maderas río abajo. En otros se hacen grandes balsas sobre las que se acomodan los que las dirigen y cuidan, y allí viven, meses a veces sobre el agua. Estas grandes almadías que son como montañas flotantes se ven con frecuencia en los grandes ríos de los Estados Unidos y Canadá, desde el lugar de procedencia hasta el puerto en donde han de ser embarcadas.



Nave formada por cinco millones de maderos que constituyen, al mismo tiempo, un cargamento.

El notabilísimo barco que hoy reproducimos es una novedad, un gran adelanto en la industria maderera y en el transporte del material, así como un ejemplar raro de la arquitectura naval.

Aquí el cargamento es el barco y el barco es el cargamento.

Esta nave originalísima estará formada por cinco millones de maderos de diferentes tamaños, de madera de pino y cedro procedente de los bosques de la vertiente del Pacífico.

Los maderos forman el casco, los mástiles y el interior del buque, y aparte del lugar destinado para el motor, pañoles, cámara para la tripulación, cámara de derrota, etc., el barco es macizo.

Lleva tres mástiles y un motor suplementario para las calmas. Tiene de eslora 75 metros, cerca de 18 de manga y unos nueve de puntal, con un desplazamiento de 9.000 toneladas.

Su primero y único viaje fué desde la Colombia Británica hasta Inglaterra.

Este barco insumergible no tendrá más vida que la que dure el viaje, pues al llegar a Europa, obra muerta y obra viva, todo él será deshecho y convertido en maderos para la industria y la construcción.

CIUDADES DE PAPEL.—En algunos sitios de Suecia las casas de papel son construídas desde hace tiempo, y la fabricación del papel que se hace para ellas constituye una de las principales industrias de aquel país. Pero en Suecia sólo se ve de vez en cuando una de esas casas.

En cambio, en Nueva Zelandia hay una gran colonia llamada Christ Church, que fué fundada por el profesor Bickerton, en donde todos, absolutamente todos los edificios, están hechos con papel.

Para construir casas de esa índole toman papel fuerte de embalaje de 50 metros de largo por dos de ancho, lo extienden en el campo y le dan una capa de brea, que luego cubren con arena. Lo dejan secar y luego se vuelve del otro lado para repetir la operación. El papel así preparado lo extienden sobre bastidores que sirven para los techos y paredes.

El coste de una de estas casas de papel no suele pasar de 500 francos.

* * *

MADAME DE THEBES.—¿Se acuerdan nuestros lectores de la célebre adivinadora?

Durante mucho tiempo, Mme. de Thèbes gozó de fama universal. La prensa de toda Europa daba cuenta de sus predicciones, y el público aguardaba con gran curiosidad la aparición del almanaque profético que Mme. de Thèbes publicaba al comenzar el año.

Ahora, recientemente, los periódicos franceses han vuelto a hablar de ella, y esta vez no ha sido con motivo de alguna de sus profecías, sino a propósito de un legado de su testamento.

La famosa quiromántika poseía una casa de campo en Meung-sur-Loire, y Mme. de Thèbes ha legado al ayuntamiento de París aquella finca para que, con el producto de su venta, se constituya un capital, cuyos intereses han de aplicarse a instituir un premio anual, que se otorgará a una muchacha virtuosa y pobre de Ménilmontant. En ese barrio ejerció su oficio de carpintero el padre de la donante, que nunca olvidó su humilde origen ni los difíciles comienzos de su vida.

Porque antes de ser Mme. de Thèbes Annette Savary, que este era su nombre, fué primero cajera de una camisería, después institutriz y luego, con el seudónimo de *Mlle. Dhalyle*, actriz en teatros de segundo orden.

Alejandro Dumas, hijo, la decidió a adoptar su profesión definitiva. El ilustre escritor, aficionadísimo a la quiromancia, conoció a Mme. de Sauval, que así se llamaba entonces, y admirado del don de adivinación que creyó ver en ella, le dijo un día:

—Desbarolles acaba de morir. La quiromancia está de pésame. Pero usted la conoce a fondo y está usted maravillosamente dotada. Trabaje usted, acreciente esa ciencia con sus estudios y sus descubrimientos; yo le ayudaré a usted con todas mis fuerzas.

Dumas presentó una noche en su casa a Mme. de Sauval ante una reunión de sabios y de médicos. La quiromántica salió triunfante en la difícil prueba y... así empezó a ser conocida.

La trágica muerte del marqués de Morés, que la adivinadora había profetizado con todos sus detalles, dió a Mme. de Thèbes una gran fama, que se sostuvo y se aumentó por el acierto con que supo prever más adelante muchos acontecimientos de importancia.

* * *

PARA ANDAR POR EL AGUA. — Un ingenioso norteamericano, mister Oldgrieve, ha inventado unos zapatos con los cuales se da grandes paseos sobre el agua.

Los zapatos acuáticos inventados por Mr. Oldgrieve.

En el río Ohio, el inventor da todos los días enormes paseos de 30 a 40 kilómetros, y las orilllas están siempre llenas de gente admirando su maravillosa invención y la elegante y airosa postura del hombre que anda sobre las aguas.

(Continúa en la siguiente página.)

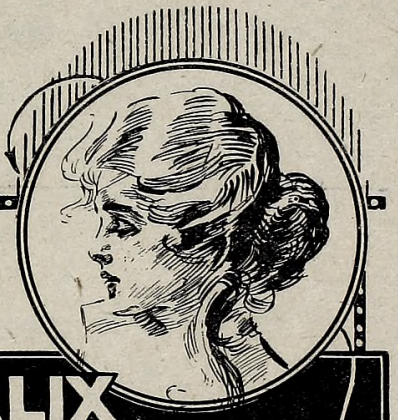
COLGATE & Co.

Casa establecida en 1806

LIGHTNER & LEON

REPRESENTANTES

CALLE LAVALLE 1521



Si sufre del ESTÓMAGO tome siempre

STOMALIX

del Dr. Saiz de Carlos

Una larga experiencia de más de 30 años ha demostrado que STOMALIX es el ténico digestivo de mayor eficacia para combatir radicalmente los crueles sufrimientos que acarrea el mal funcionamiento del estómago y de los intestinos.

Los médicos lo recomiendan contra la Gastralgia, Dispepsia, Acedías, Hiperclorhidria, Inapetencia y demás dolencias análogas.

STOMALIX normalizará sus órganos digestivos, devolviéndole en poco tiempo la salud y la alegría perdidas.

Pídalo en todas las Farmacias y Droguerías y solicite folletos a los únicos depositarios:

Ed. de Bary & Cía.

ESMERALDA, 916

BUENOS AIRES

"Curiosidades, rarezas y extravagancias".—(Final)

EL MÉDICO DE LAS FLORES.—El descubrimiento del valor comercial de las flores es uno de los más notables desarrollos de nuestra época. Los jardines del siglo pasado no tenían la menor idea de que un día se desarrollarían grandes industrias que no tendrían otro objeto que el cultivo de la flor.

Una profesión nacida de este cultivo es el médico de las flores.

La naturaleza a veces se equivoca y el médico acude para corregir y perfeccionar. El primer principio de este arte es ocultar; el trabajo ha de hacerse de manera que nadie note lo que en la flor se ha hecho.

Quitando pétalos marchitos a un crisantemo.

Como los verdaderos doctores y cirujanos, el médico de las flores ha de tener su instrumental: pinzas, tijeras, forceps de varios tamaños y formas, pinceles de varias clases, pulverizadores y una porción de frascos de gomas y esencias. Las operaciones más corrientes en este arte consisten en corregir imperfecciones en las flores. Examinar una buena colección de capullos de rosas para la venta. En algunos nota que la posición de un pétalo, por ejemplo, echará a perder el desarrollo de lo que sería una hermosa flor. Con unas pinzas coloca el pétalo en posición debida y arranca el estropeado. Si se quiere que los capullos conserven su forma, por convenir así a la forma del ramillete, cada botón se trata uno por uno. Con un alambrito se sujetan los pétalos de tal forma que el artificio no se nota y el capullo no se abre. Los crisantemos presentan con frecuencia pétalos que difieren de los demás por su rizado; entonces el médico de las flores, con unas finas tenacillas, riza los defectuosos como un peluquero riza el pelo.

Muchas de las flores más bonitas tienen el defecto de tener poco aroma o ninguno, y otras apenas tienen tallo con que cogerlas. La bellísima rosa Mariscal Ney tiene un tallo sumamente débil, y el fragante nardo apenas tiene tallo y no puede formar parte en un ramillete si el médico de las flores no arregla el defecto.

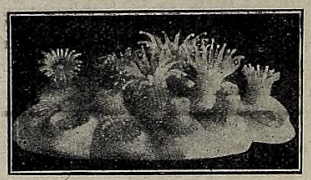
MUJERES PESCADORAS DE PERLAS.—En el Japón son principalmente las mujeres quienes se dedican a la pesca de las perlas. Después de la enseñanza primaria, las muchachas de trece y catorce años de la Bahía de Agoyce la Bahía de Kokasho aprenden a bucear y se pasan la mayor parte del día en el agua, excepto en la estación fría, desde fines de diciembre hasta principios de febrero, aunque también trabajan en esta época algunas veces.

Niñas japonesas pescando en la bahía de Kokasho.

Para pescar se ponen un vestido especial, y se anudan el cabello. Para protegerse los ojos y que no les moleste el agua, llevan unas gafas de forma adecuada.

* * *

EL DESARROLLO DEL CORAL.—El coral es una materia calcárea segregada por muchas especies de zoófitos; es decir, de seres que constituyen el límite entre los animales y los vegetales. Los zoófitos que producen el coral son animales que se multiplican por una especie de gemación. De un pólipo brota otro, que contribuye con su porción de caliza que permanece fija, y después produce un nuevo pólipo.



Una colonia de corales.

De este modo los hermosos corales se construyen por un medio natural; cada capa rodea y corona otra, y el todo toma la forma de una copa, un abanico, un arbusto o una masa de musgo. Esta especie de musgo calcáreo se fortalece con una mezcla de materia animal córnea.

Para demostrar la rapidez con que crece el coral, se cita el caso de un buque francés que al pasar sobre un arrecife del Pacífico, en 1881, se llevó adherido al casco un diminuto pólipo; nueve meses más tarde, éste había crecido hasta adquirir un diámetro de 25 centímetros y un peso de más de un kilo.

* * *

¿ES CILÍNDRICO EL CABELLO HUMANO? — Contra lo que suele suponerse, el cabello humano no es perfectamente cilíndrico; por lo general, es más o menos aplastado en una dirección.

Cuanto más cilíndrico es el pelo más tendencia tiene a crecer en línea recta, y cuanto más aplastado más se inclina a ensortijarse. Así, pues, el cabello muy rizado es siempre cabello muy aplastado.

Esto es, repetimos, la causa principal de que el pelo se rice de un modo natural, pero también influye en el fenómeno la proporción de humedad que absorbe.

Como Un Fragante Soplo de la Encantadora Arabia

"Me sentiría desamparada sin el disfrute diario que viene del uso del Jabón Certificado de Ross. Quita todo descoloramiento cual una varita de virtud. Está dotado de una fragancia fascinadora, única, delicada, pero penetrante. Como un hermoseador no tiene igual en el mundo;"

—"VIOLETA"

"VIOLETA"
Srta. GEORGINA DIAZ,
Célebre Bailarina de Madrid.

Jabón Certificado De Ross

Su sólo uso día por día crea un incomparable encanto de cutis que hace la aplicación de cualquier otra cosa innecesaria. Son sus ingredientes medicinales y embellecedores los que hacen a este jabón el "idolatrado de los dioses". Su rara fragancia comunica la idea de que las verdaderas flores han de hallarse presentes.

Se vende en todas las farmacias y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

Brillante Lancero

Para la limpieza general de metales

ÚNICO CONCESIONARIO PEDRO y ANTONIO LANUSSE

Desde la platea

por OMICRON

Dos obras de Muñoz Seca.—

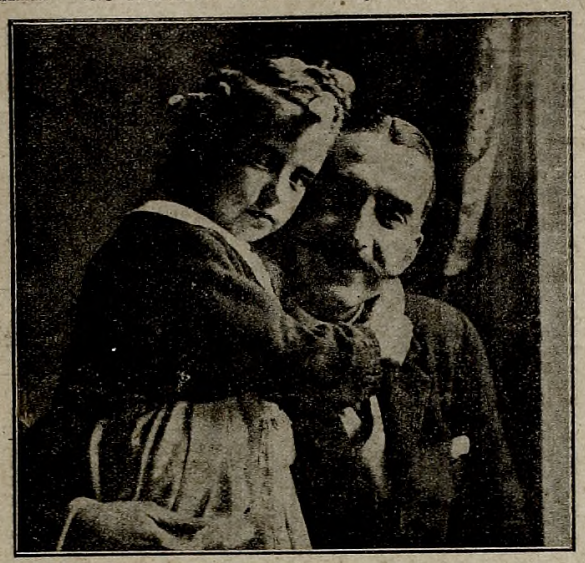
La primera obra estrenada por la compañía Guerrero-Mendoza, en la temporada del Odeón, es una comedia de Pedro Muñoz Seca. Pocos días antes, la compañía Membrives-Juárez había estrenado otra del mismo autor, en el San Martín. Con éstas, alcanzan a cinco o seis las obras de Muñoz Seca que se llevan estrenadas en lo que va del año.

Siempre ha sido característica de este autor la fecundidad; pero hasta hace dos años escasos, se limitaba a la producción festiva y breve que llaman "astracanada". Ahora, en cambio, es obra seria, de mayor vuelo artístico, y, sin embargo, es tan copiosa como la anterior.

Intentos muy encomiables ha realizado en el nuevo género a que se dedica el señor Muñoz Seca. Hemos tenido ocasión de comentar favorablemente obras de positivo valor, como "La casona" y "La casa de los pájaros". "La casona" es, quizá, con algunas reservas, la mejor lograda, por decirlo así. En todas las demás, sin embargo, inclusas las dos de ahora, se advierte una cierta precipitación y una inseguridad de principiante. Por lo general, la obra arranca con bríos, plenamente, y así se mantiene a veces hasta un acto; pero poco a poco va diluyéndose, como si el autor hubiera carecido de un plan claro y preciso al ponerse a escribir. Hay en ella materia de obra excelente, hay inspiración; pero no llega a satisfacer por entero, casi decepciona. Este defecto se nota, sobre todo, en la estrenada por la compañía de María Guerrero.

Según se dice (y el cronista no puede asegurar nada, porque no es fuerte en liturgia católica), uno de los papas últimos aconsejó la supresión de la parte que dice "no mentir" en el octavo mandamiento, para la práctica de la vida cristiana, fundado en que la vida ordinaria consentía y hasta exigía con frecuencia la mentira, dicha con fines piadosos, como en el caso en que el médico se ve obligado a negar la gravedad de la dolencia para no infundir desaliento en el paciente y en sus familiares. Consideraba además en su consejo (siempre según la versión, que si no es cierta merece serlo) que la prevención del pecado estaba garantizada suficientemente en los demás mandamientos, cuando prohiben dañar al prójimo, y en particular en lo restante del octavo: "no invocar falso testimonio".

La comedia del señor Muñoz Seca está inspirada en este mismo espíritu. Su título, "La verdad de la mentira", lo dice todo. La alta sociedad madrileña y (puede decirse) la de todos los pueblos latinos, vive disimulando constantemente por no desagradar. Nadie dice a nadie lo que piensa de cada uno, en su presencia, porque eso sería chocar con los demás; y así se va viviendo, cortesanamente.



Pedro Muñoz Seca, autor de "La verdad de la mentira" y de "El roble de la Jarosa".

La familia que nos presenta la comedia ha tenido en Londres, desde chico, a un hijo, que allí se ha educado conforme a las costumbres austeras y francas del pueblo inglés. Cuando este hijo, ya mozo, vuelve a Madrid, siguiendo los hábitos adquiridos, no puede dejar de decir la verdad a todo el mundo, tanto si es grata como si molesta. El efecto personal no le preocupa. Lo que le importa siempre, es decir la verdad, la verdad a toda costa. Naturalmente, con este modo de ser tenía que chocar en seguida con todo el mundo, y así le sucede, en la política, en los negocios, en las relaciones de sociedad, hasta en el amor.

Su hermano, criado en Madrid, es de carácter diametralmente opuesto. Jaranero y despreocupado, fiándolo todo a la improvisación, es correcto y agradable. Desde que su hermano llega, se ve a cada momento obligado a amañar con engaños todos los trastornos que provoca súbitamente la sinceridad de su hermanito, y mientras éste termina rompiendo todas sus relaciones y anunciando que se vuelve a Inglaterra, aquél queda dueño del campo en absoluto, elevado en política, estimado por los hombres, halagado por las mujeres y, finalmente, preferido por la propia novia del hermano. Al concluir la obra, una de las damas advierte al joven anglaico, que cuando sea viejo comprenderá que en la vida también es necesaria otra verdad: la verdad de la mentira.

Indudablemente, el autor, con los fines piadosos del aludido pontífice y en comunidad de ideas con el humorista que expuso la serie de inconvenientes que encontró en un solo día el hombre que se propuso no recibir con el "tanto gusto" de práctica, si la visita no era oportuna o agradable, ha querido decir que esa franqueza a toda costa, como el médico que dijera "este hombre no tiene salvación", y ese afán de decir en

(Continúa en la siguiente página.)

"Desde la platea".—(Final)

la cara a todos lo que se piensa de ellos, es un método sumamente perjudicial. Un personaje de Benavente lo ha definido con precisión: "Mira, primo: de la franqueza a la grosería no hay más que un paso, y ese paso suele ser un pisotón". Sin embargo, en esta comedia, por las cosas que suceden y por las circunstancias en que el sujeto se ha visto en el caso de decir la verdad, la mentira no se justifica ya como una obra piadosa, sino, todo lo contrario, como un tapujo de pecados condenables. De tal manera, que la conclusión resulta cínica y muchas situaciones, falsas. El conflicto entre los dos hermanos disputándose la misma mujer, uno con sinceridad y otro con galanterías, no tiene solución sin el rebajamiento del carácter de la novia o su inclinación a la verdad, que es a lo que no se ha decidido el autor.

Técnicamente, por lo demás, la comedia se desarrolla con una lentitud que llega a fatigar, como que carece de acción enteramente. De los personajes, puede decirse que son superfluos en su mayoría.

La otra de las comedias, "El roble de la Jarosa", con menos pretensiones ideológicas, es más aceptable. Su trama es muy simple. Se reduce a desarrollar en tres actos las alternativas de los amoríos entre una pareja andaluza, de la que el hombre, un mozalbete insignificante primero, llega a ser torero afamado después. Olvidada una ligera desavenencia de la primera época, el mozo, ya célebre por sus "faenas" y rico, vuelve a la finca donde conoció a María Jesús, que a pesar de todo le ha aguardado fielmente, y la desposa.

Carece asimismo de acción progresiva la comedia; pero el interés de los tres actos, aunque desde el primero se ve llegar el final, está mantenido suficientemente con personajes y episodios accidentados y graciosos.

En la interpretación de la primera, se distinguieron la señora Guerrero y los señores Santiago y F. y C. Díaz de Mendoza. Estos dos últimos, más bien por la buena voluntad puesta en la labor, porque uno y otro resultaban excesivamente jóvenes para sus papeles.

En el San Martín, tuvo actuación descollante la señora Adamuz, y, a ratos, los señores Juárez y Carbonell.

"Las últimas violetas", de Belisario Roldán, en el Buenos Aires.—

La nueva obra del señor Roldán es un desborde incontenible de sensiblería rayana en lo cursi. Presenta los amores infantiles de un vendedor de diarios y una niñita lazarillo de un ciego, tronchados a poco por la muerte prematura de la chica, que en las correrías por las calles, día y noche, al sol y a los fríos, pidiendo limosna, había adquirido una terrible enfermedad.

El sentimentalismo está llevado al extremo con lamentaciones de pobreza y de dolor, con plegarias al cielo, con escenas de hospital, y la trama desarrollada con un concepto puramente imaginativo de la realidad. El conventillo y las calles y las escenas y los personajes que allí se pintan, son los del teatro primitivo, sin adecuación a la verdad tangible.

Pero hay más que todo eso, y es un fin efectista y falso que acaba por hacer infantil la obra. Todos estaban creídos que la niña era hermana del ciego, así que ahora se compadecen de él, y el canillita, recordando siempre a la muerta, va con frecuencia a depositar violetas en su tumba de la Chacarita. Pero de pronto, el ciego confiesa con cierto cinismo que la chica no era su hermana, sino..., y el público se queda estupefacto. Tanto podría haber dicho que era un varón vestido de mujer, que no habría sido ni más ni menos verosímil en relación a lo expuesto anteriormente.

El maestro Andrés Gaos, altamente conceptuado en el ambiente artístico, ha tenido la deferencia de componer algunos números de música para la obra, que se salen de lo común en los teatros nacionales, pero que así y todo no son tampoco una obra extraordinaria. Cantándolos, los artistas del Buenos Aires hieren despiadadamente en los oídos.

Cómo se mide la velocidad.—*Es imposible ver una bala cuando pasa a través del aire; pero, si ponemos un obstáculo a su paso, al punto denotamos su presencia. Sin ver un proyectil, podemos decir cuál es su velocidad, determinándola con un instrumento llamado cronógrafo. Este aparato es muy usado en los observatorios para determinar el momento exacto en que ocurre un fenómeno. Consiste el cronógrafo en un cilindro de grandes dimensiones, movido por un mecanismo de relojería con cierta velocidad de rotación. Una pluma pasea lentamente a lo largo del cilindro, a la manera de la bocina de un fonógrafo. Al terminar cada segundo, la pluma toca rápidamente un papel arrollado al cilindro, dividiéndole en espacios correspondientes a segundos. Para calcular la velocidad de un proyectil se colocan dos pantallas a una distancia previamente medida. Cuando el proyectil pasa a través de cada pantalla determina un contacto eléctrico, que hace que anote el cronógrafo el momento exacto en que pasa aquél por cada uno de los puntos ya conocidos. Basta dividir la distancia por el tiempo para saber la velocidad que llevaba el proyectil.*

Ha llegado ya
una fuerte partida
de
Kola Cardinette

El mejor tónico reconstituyente para las personas débiles, extenuadas y convalecientes, porque fortifica los músculos y los nervios y da al organismo salud y vigor.

Preparado a base de kola, coca, quina, nuez vómica y fosfatos cereales. Posee un sabor sumamente agradable, y como es líquido se toma muy fácilmente.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
PALISADE Mfg. Co. (Yonkers, N. Y.) y Maipú 533, Buenos Aires.

Pedro Bignoli
Bazar y Menaje
C. Pellegrini esq. Sarmiento
— B. Aires —

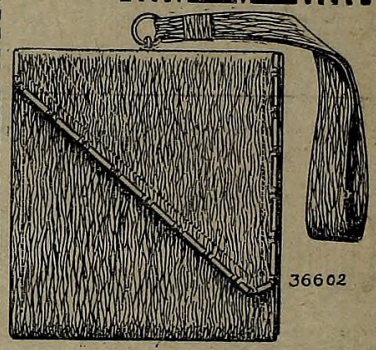
$ 6.--

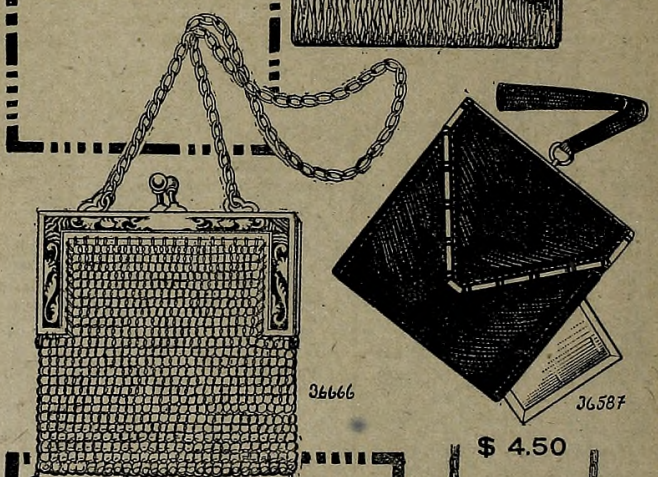
36662—CARTERA de mallas electro-plata, reforzada, muy práctica y sumamente elegante. Tamaño 6×10 ctms. Al precio excepcional de pesos. . . . . 3.—

36252—Hermosa CARTERA en cuero legítimo, con espléndidas aplicaciones de plata, con tres compartimentos, espejo y monedero. Tamaño 12×10 ctms. Al precio conveniente de pesos. . . . . 6.—

36602—Preciosa CARTERA en cuero legítimo, con lindas aplicaciones de plata, modelo muy original y de gran moda, a sólo pesos. . . . . 6.—

36587—CARTERA muy chic, en cuero legítimo, con aplicaciones de plata. Tamaño 9½×9 ctms. Como reclame, la ofrecemos a. . . . . $ 4.50

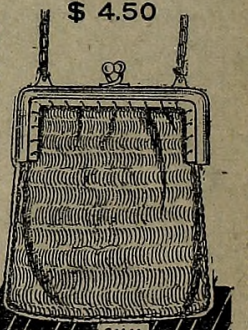




$ 4.50

36666—Espléndida CARTERA de mallas electro-plata reforzada. Modelo de gran aceptación por su apariencia elegantísima. Tamaño 9×10 ctms. a. . . $ 4.50

36664—CARTERA de excelente presentación, de mallas electro-plata reforzada. Tamaño 7×8 ctms. Las ofrecemos al precio módico de. . . . . $ 3.—



"Nada Más Que "Gets-It" Para Mí en lo Futuro!"

Remueve Siempre Cualquier Callo. Sin Dolor No Hay Remedio Más Simple.

"Digo a usted una cosa cierta, no estoy usando más emplastos irritantes para mis callos, tampoco quiero hacer un fardo de mis dedos del pie con los vendajes, cintas y varias especies de emplastos! Dejé también el cavar con navajas y tijeras. Unicamente quiero usar "GETS-IT" cada vez!"

Estas son las palabras que dirá usted también después de haber usado "GETS-IT" por la primera vez. Y esto es porque "GEST-IT" es tan simple y fácil en su uso—aplíquese en unos pocos segundos sin trabajo ni molestia o penas que se siente hasta el corazón. No se afija ni pieuse más en sus callos. "GETS-IT" hará siempre su obra — y entonces el callo se desconcha desde luego, dejando la piel libre y limpia, y el callo se fué enteramente! No es milagro que millones prefieren "GETS-IT" porque es verdaderamente el más eficaz y mejor remedio. Pruébelo esta misma noche.

En venta en todas las farmacias y droguerías.

Unicos representantes: MENDEL y Co., Bolívar 879, Bs. As.

¿Quiere Vd. vivir sano?

Llene el siguiente cupón:

Sr. Gerente del Instituto de Fisioterapia.—Av. de Mayo 1157, Capital.

Sin compromiso de comprarla, sírvase Ud. remitirme la obra "La Salud" que acaba de publicar el Doctor C. Sánchez Aizcorbe, Director del Instituto.

Nombre. . . . . .

Dirección. . . . . .

Receta de tiempos de guerra para pelo canoso.

El pelo gris, deslustrado o marchito puede ponerse inmediatamente negro, castaño, claro, como se quiera, usando el siguiente remedio, que uno mismo puede preparar en su casa.

Compre una cajita de polvo Orlex en cualquier farmacia, sin otro gasto alguno. Disolverlo en 4 onzas o sea 113 gramos de agua destilada o lloveliza, y con un peine, pasárselo por el pelo, siguiendo las direcciones que para mezclarlo y usarlo trae cada caja.

Puede usarse Orlex con absoluta confianza; Cada caja lleva un bono de oro por $ 100.00 en garantía de que Orlex no contiene plata, plomo, cinc, azufre, mercurio, anilina, productos ni derivados de alquitrán de hulla.

No es pegajoso ni borroso; antes bien, deja el pelo sedoso y brillante a la persona cual si le quitaran veinte años de encima.

Para informes, dirigirse a Juan Renaud, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

De la escena muda

Crónicas cinematográficas

por ZADIG

El increíble. Paramount. — Jack Pickford no es solamente el hermano de una de las dos o tres mejores actrices cinematográficas, es también uno de los actores jóvenes más inteligentes de la pantalla, y de los que, sin dejar de prometer, han comenzado a cumplir.

Su único error, quizás, es el de haberse especializado, el de reaparecer en situaciones, más o menos indudosamente originales, aunque siempre con igual carácter que en las vistas precedentes.

No se puede considerar a la versatilidad como una condición necesaria del gran artista mímico; pero menos aún puede admitirse como un excelente actor al que repite hasta el cansacio del público y hasta el automatismo de sus propios recursos las mismas interpretaciones en intrigas casi idénticas.

Virginia Pearson, intérprete más empeñosa que certera de la tediosa película "La tea".

Jack Pickford, simpático actor joven, protagonista de "El increíble".

Jack Pickford ha tenido el tacto de elegir una especialidad simpática y adecuada a sus condiciones físicas, y el talento de no violentarlas empeñándolas en tareas superiores a sus fuerzas.

Su especialidad es hoy la caracterización de "boys", de muchachos en los umbrales de la pubertad y con ansías de trasponerlos. Sus creaciones en "La flor de la edad" y "S. M. Bunker Bean" representan los momentos más felices de su carrera.

Por el asunto, "El increíble" y "S. M. Bunker Bean" tienen un cierto parecido: el protagonista de "S. M. Bunker Bean" necesita creer en sí mismo para triunfar; al de "El increíble", le es necesario que los demás crean en él para tener la confianza en sí propio que lo llevará al triunfo.

Hijo de un padre multimillonarios, el héroe de "El increíble", no necesita hacer grandes esfuerzos para encontrar quien crea en él, y, lo que es peor, quien le haga creer las cosas más increíbles. Esa es la doble función que desempeña, al iniciarse la acción, una bonita corista, experimentada y artera, con la cual, a pesar de la oposición paterna, él pretende casarse.

Luisa Huff. La bonita actriz que acompaña a Jack Pickford en "El increíble".

Sin embargo, la corista fracasa en sus propósitos mistificadores; y su casi víctima adquiere la confianza ajena y la felicidad propia, casándose con una ex compañera de la infancia que lo ha alentado, y a la que debe, por su apoyo moral, la invención de un motor que lo enriquece con rapidez y facilidad cinematográficas.

Jack Pickford es demasiado joven y demasiado novel, entre las estrellas del arte mudo, para estar en peligro inmediato de monotonía artística; pero sería bueno que él, como muchos otros y otras de la escena silenciosa, aplicaran sus dotes innegables a caracterizaciones más variadas y no diesen tan a menudo la impresión—aunque representando películas sin

(Continúa en la siguiente página.)

JABÓN SUNLIGHT aligera la tarea del lavado. En el hogar donde es usado reinan el bienestar y la higiene.

SUNLIGHT JABÓN

Pruebe Vd. y se convencerá.

Las funciones digestivas..

conseguirá normalizarlas adoptando desde HOY MISMO este laxante ideal que pueden usarlo indistintamente los niños y los adultos, sin disturbios ni sufrimiento alguno.

PASTILLAS ROSADAS PARA NIÑOS
PASTILLAS BLANCAS PARA ADULTOS

Es esencialmente un producto nacional.
Exigir la marca URIZ que garantiza su legitimidad.
Se remite al interior, $ 1.50 la caja.

Purgo-Fenol

TRIUNFOS MÉDICOS

Para aumentar rápidamente el apetito, tómese **FORCEGOL.** Los resultados benéficos se aprecian por el semblante rosado y aumento de peso, de 3 a 5 kilos mensuales.

Forcegol-Tonifica, Fortifica y Nutre

Tónico indicado en la debilidad general, palidez, nerviosa, corazón, tuberculosis.

El Forcegol se emplea con ventajas en vez del hierro y del aceite Bacalao.

Pedidos al agente Angel B. Peco. Droguería, Pavón 1693. Avellaneda.

Si Es Vd. Muy Grueso, Aspire Más Aire Puro.

Sea moderado en su alimentación y reduzca su peso. Tome aceite de korsin.

Falta de aire puro es sabido que debilita la fuerza de la sangre que conduce el oxígeno, el hígado se pone inactivo, la gordura se acumula y por eso obstruye la acción de muchos de los órganos vitales. La acción del corazón se debilita, trabajar es un esfuerzo y la belleza de las formas se destruye.

La gordura que se adquiere encerrado en la casa, no es saludable y si la naturaleza no le ayuda a deshacerse de ella, puede convertirse en un caso serio de obesidad.

Cuando usted note que se está poniendo muy grueso, inmediatamente ponga atención a ello. No espere que su cuerpo sea la burla de los demás y su salud arruinada por la carga que lleva de deforme e insalubre materia grasosa. Esté todo el tiempo que le sea posible al aire libre, respire profundamente y compre en cualquier farmacia o droguería una caja de cápsulas de aceite de korein. Tómense una después de cada comida y una a la hora de acostarse por las noches.

Pésese entre días y continúe el tratamiento hasta que haya logrado bajar hasta su peso normal.

Aceite de korein es absolutamente inofensivo, es agradable al paladar, ayuda la digestión y aun en casos de pocos días de tratamiento se ha obtenido una notable reducción en su peso.

Para informes, dirigirse a Juan Renaud, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

"Crónicas cinematográficas". — (Final)

ninguna dependencia entre sí—de interpretar un episodio cualquiera de una interminable vista en series de que fueran protagonistas.

Jack Pickford, Luisa Huff y Lottie Pickford desempeñan amable y certeramente sus papeles respectivos en "El increíble".

La tea. Fox.—La empresa Fox había producido, con anterioridad a "La tea", otra vista referente a la revolución rusa: "Rosa de sangre".

Como una buena muestra que era del talento escénico de Theda Bara, "Rosa de sangre" pudo ser de una gran utilidad para el arte mudo: la de mostrar a los debutantes cinematográficos todo lo que deben evitar para no ser lo que es Theda Bara, es decir, artísticamente falsos y ridículamente extravagantes.

De "La tea" se podría extraer un provecho equivalente: indicar a los autores lo que no deben introducir en sus libretos, si respetan al público y si se respetan a sí mismos.

"La tea" no es más disparatada — hay "records" insuperables — que "Rosa de sangre; pero no lo es ciertamente menos. Se diría que los autores de la primera han sido los intérpretes de la segunda, y los intérpretes de ésta los autores de aquélla.

"Le tea" está escrita con extravagancias de alienado y con falsedades de politiquero.

Una princesa rusa — Virginia Pearson, que tiene del tipo eslavo lo que nuestros gobernantes de capacidad administrativa — está a punto de casarse con un tío suyo, alto dignatario de la autocracia, cuando se interesa por un joven escritor—ya viejo como personaje de la mala literatura—a quien se ha condenado a muerte por haber combatido la tiranía tambaleante.

Ese joven espera la muerte en un presidio próximo al palacio de la protagonista. Y, como las malas cercanías son peligrosas, la princesa visita al condenado, presentándose como simple institutriz, y le facilita la fuga con una facilidad cómica. ¡Qué poco debe haberles costado a los revolucionarios —si la Rusia de ayer se parecía en algo a lo que con ese nombre presenta la Fox—triunfar de una vigilancia tan poco vigilante, de una autoridad tan poco autorizada y de un poder tan poco pudiente!

El prófugo, atraído por la querencia — como ciertos indultados presidenciales—vuelve a los lugares en que estuvo preso y mata al tío de la princesa, culpable de inteligencia con el enemigo, única de que era capaz.

La protagonista, como la Fedora de Sardou, quiere vengar a su prometido y vende al que ama y la ama. La revolución interviene y el escritorzuelo, encumbrado por ella, demuestra una delicadeza de sentimientos digna de su inteligencia: obliga a la ex princesa a casarse con él, bajo amenaza de muerte. Ella inaugura la luna de miel con un disparo que derriba a su nuevo esposo, y entonces, sobre el probable cadáver del que inmoló a la venganza de su tío, descubre que éste traicionó a Rusia e hizo matar a cierto hermano de ella, tiernamente querido. Para terminar de algún modo, la heroína expresa su confianza en el porvenir de la democracia y en su felicidad con el esposo que todavía no sabe si mató del todo o a medias.

Tamaño de los planetas.—*Nuestro sistema planetario es muy desigual. Juzgue el lector por la siguiente lista:*

El Sol	*1.394.262*	*kilómetros*
Mercurio	*4.448*	„
Venus	*12.592*	„
La Tierra	*12.740*	„
Marte	*6.970*	„
Júpiter	*140.594*	„
Saturno	*117.658*	„
Urano	*56.154*	„
Neptuno	*52.934*	„

* * *

El vocabulario de los escritores.—*Con ocasión de una solemnidad celebrada en la Comedia Francesa en honor de Molière, un escritor de aquel país exhumaba algunas de las críticas de que fué objeto el buen Juan Bautista Poquelin por parte de sus contemporáneos y de muchos autores que le sucedieron.*

La principal consistía en poner en relieve la penuria de su léxico, que, según los más autorizados examinadores, no llegó nunca a sobrepasar la cifra de mil palabras.

Los defensores de Molière se basaban en este detalle para ensalzar más el nombre de su ídolo, diciendo que si con tan exiguo caudal llegó a crear tanta riqueza como representa la calidad de sus obras, puede considerarse al genial autor francés como uno de los mayores prodigios del mundo.

En cambio Shakespeare, según un bibliógrafo inglés, poseía un vocabulario tan extenso, que en todas sus obras ha podido contar cerca de 35 mil palabras distintas.

Le sigue en riqueza Cervantes, con 25.000 palabras próximamente.

En pos de él va Dante Alighieri, con unas 13.000.

El bibliófilo inglés habla también de la exuberancia de expresión de Milton y de Goethe, y termina diciendo que en la Biblia se emplea 46.506 veces la conjunción "and" (y).

Lo que no indica el examinador es el tiempo que ha perdido en determinar con tanta minuciosidad estas particularidades, claro está que creyendo, bajo su palabra, en la exactitud de la estadística.

Señoras - Señoritas!

Los dolores en el período, metritis, hemorragias y flujo blanco, se curan con el

Específico SCHEID'S

VENTA EN TODA BUENA FARMACIA.
Frasco chico $ 2.30, frasco grande $ 4.--

En el atraso o falta del período, éxito seguro tomando **"AMENORROL"** Frasco $ **3.50**. Depósito General: Calle C. Pellegrini 644. Pídase folletos en sobre cerrado gratis a D. F. VALLE, C. Pellegrini 644, Buenos Aires.

CREMA LECHUGA

En la plenitud de su juventud puede Vd. conservar su rostro si en su tocador emplea la "CREMA LECHUGA Beauchamps", consagrada por las damas como el único producto para conservar y elevar la belleza del rostro.
No haga ensayos con productos nuevos, use los que por su bondad se han impuesto y siguen cada día conquistando el mundo femenino.

AGUA HELENA

Sin rival para hacer rejuvenecer el cutis viejo. Quita granos, pecas, erupciones, barros y asperezas. No es agua blanca, es una preparación científica a base de éter.
En venta en Farmacias, Droguerías y Perfumerías.
Unicos importadores:
DIAZ Hnos. Chacabuco 710. Bs. As.
En Montevideo:
CRANWELL, BAROZZI y Cía.
Av. 18 de Julio 841

Los Angelitos
F.co HARGUINDEGUY e HIJOS

Modelos exclusivos

Este elegante zapato para señora constituye una de las creaciones de nuestra casa que más aceptación han merecido del elegante mundo femenino porteño.

MODELO "D"
Precioso y original ZAPATO, esmeradamente confeccionado en finísima piel de cabritilla color brun africano. Modelo de gran moda, taco Luis XV de 7 centímetros, a . . . . . $ **22.-**

Prestamos especial atención a los pedidos del interior.

Somos siempre los primeros en ofrecer todo cuanto de nuevo crea la moda en calzado fino.
Por esto nuestras ventas aumentan a diario y son los mismos clientes nuestros mejores propagandistas.

Grandes rebajas

Por falta de números, ofrecemos elegantes zapatos de cabritilla charolada, potro charolado, cuero de color, etc., a los siguientes precios módicos:
Con taco Luis XV, $ **12.80**
„ „ de suela, „ **10.80**
Variado surtido de Medias, según color y clase, desde $ 12.—, hasta. . . . $ **2.80**

CASA CENTRAL:
ESMERALDA esq. SARMIENTO
ANEXO:
CHACABUCO esq. ALSINA
— *Los dos teléfonos* —
BUENOS AIRES

Una tragedia

por Guillermo C. BOLIN

Cuando don Luis López se enteró de que la grippe había hecho ya algunas víctimas en el pueblo, se asustó muchísimo y decidió emigrar. En un par de días arregló todos sus asuntos, se despidió de sus muchas relaciones (debemos hacer constar que era una de las personas más respetadas y conocidas de la población) y tomó el ferrocarril que lo condujo, después de varias horas de penoso viaje, al pintoresco pueblo de Villa Alta, en cuyo hotel se instaló. Villa Alta era un pueblito serrano que gozaba de un clima muy bueno y de condiciones de higiene inmejorables, cosas éstas que hacían — según la sensata opinión de la mayor parte de los galenos — casi imposible la entrada en él, del terrible flagelo que tan mal traía a nuestro querido don Luis López.

Nuestro querido don Luis López era uno de esos ciudadanos que nos encontramos todos los días en todas partes. Gordito, de regular estatura, expresión vulgar, bigotes, lentes, cadena de reloj con su medallita correspondiente, etc. Como nunca brilló por su inteligencia, había conseguido reunir algún dinero, que ahora, en esta emergencia, tan útiles servicios le prestaba permitiéndole viajar a satisfacción. Por lo demás, don Luis López era un hombre honrado, virtuoso, trabajador, de intachables costumbres y lo suficientemente estúpido como para poder decir de él que era una "buena persona".

Y sucede que don Luis López no quería morir. ¿No era todavía joven? ¿No se había sacrificado toda la vida trabajando como un animal? Y entonces, ¿por qué no podía aspirar a gozar apaciblemente de algunos años de su vida? ¡No! No quería morir todavía, y por eso le vemos ahora en Villa Alta, tranquilo, feliz, gozando de la pureza del aire, satisfecho de su condición...

—Aquí no hay miedo — repetía hasta el cansancio. — ¡Estos aires!

¡Qué quincena más agradable pasó don Luis López en Villa Alta! Todas las mañanas se enteraba por los diarios, de los estragos que la epidemia hacía en los pueblos vecinos, y al comentar luego, con los demás pensionistas del hotel, lo difícil que sería que el "terrible flagelo" invadiese también aquellos lugares, la cara de don Luis López se iluminaba con una sonrisa y una expresión de animal regocijo.

—¡Aquellos aires!

Pero resulta que una mañana don Luis López casi se cae de la cama. Al abrir el diario se había encontrado con esta espeluznante noticia: "La peste en Villa Alta. — Las autoridades sanitarias de este pueblo se hallan seriamente preocupadas por la aparición de la grippe. En el día de ayer se han producido 7 casos, de los cuales desgraciadamente 6 ½ han resultado fatales. A pesar de las enérgicas medidas que se han iniciado para combatir el mal, es de temer que la enfermedad se propague rápidamente".

El efecto que esta noticia causó a don Luis López no hay quien lo describa. ¡La peste en Villa Alta! ¡La peste en Villa Alta! Y el pobre don Luis López saltó de la cama y salió al patio en paños menores y con el diario en la mano.

—¿Ha leído usted? — preguntaba azorado a todo el mundo. — ¿Ha leído usted? ¡La peste en Villa Alta! ¡La peste en Villa Alta! — Y recorría el hotel de punta a rabo, medio desnudo, con los ojos espantosamente abiertos y el cabello alborotado. — ¡La peste en Villa Alta!!!

Al abrir el diario se había encontrado con esta espeluznante noticia:...

...esperando el tren que debía de conducirlo, quién sabe dónde.

Un empleado del hotel tuvo la buena idea de hacer notar a don Luis López la conveniencia de que se cubriera ciertos parajes del cuerpo, pues si bien la noticia de la peste era de suma importancia, no la consideraba suficiente como para promover un segundo escándalo de índole moral.

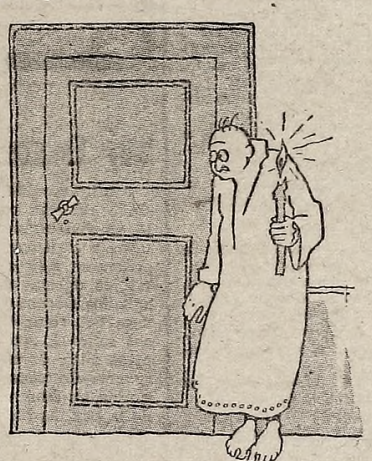
¡Pobre nuestro querido don Luis López!

A las cuatro de la tarde estaba en la estación, rodeado de valijas y paquetes, esperando el tren que debía conducirlo quién sabe dónde.

De tiempo en tiempo echaba hacia el pueblo una mirada indefinida, mezcla de tristeza y de indignación.

—¡Aquellos aires eran como todos!

Y luego, ya en viaje, don Luis López miraba melancólicamente, a través de los cristales, los campos amarillos que pasaban y pasaban, en interminable sucesión, dejando al fondo la cadena azul de las montañas entre las que había quedado el pueblo infiel.



...se puso a escuchar lo que hablaban en la habitación contigua...

El tren cruzaba incansable las llanuras solitarias, y su ruido, acompasado y monótono, parecía, en los oídos de don Luis López, una canción triste y eterna que dijera: La peste en Villa Alta, la peste en Villa Alta...

A las 8 de la noche llegó a San Ignacio, y después de haberse serciorado de que la epidemia no había visitado aún esa ciudad, don Luis López se bajó del tren y se hizo conducir a un hotel.

No comió nada y, lo que es peor, no pudo dormir en toda la noche. Al día siguiente se levantó más pálido, la cara sumida, el gesto desencajado, la mirada vidriosa... Pidió los diarios y devoró las noticias concernientes a la grippe. Y vió que en Villa Alta la epidemia se extendía y, en medio de su abatimiento, experimentó una sensación de alegría por haber tenido tiempo de escapar de allí.

Pasaron unos cuantos días durante los cuales no hacía otra cosa que leer los diarios y averiguar todo lo relativo a la peste. Cada vez estaba más delgado. Apenas se alimentaba. No salía...

Una noche, como nuestro querido don Luis López no pudiera dormir, se puso a escuchar lo que hablaban en la habitación contigua, y después de oir una serie de palabras cuyo significado no alcanzaba a comprender, percibió algunas frases extrañas... "No ha sido el primero... hoy... fué fulminante".

Salió inmediatamente de su pieza y supo que su vecino acababa de morir, víctima de la fatal epidemia.

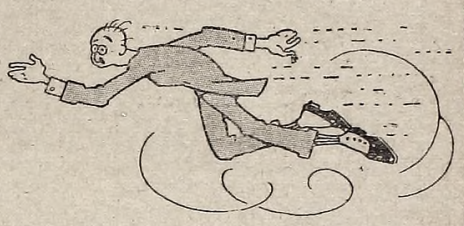
¿Y cómo me las arreglo yo ahora para describir la cara que puso el pobre don Luis López al enterarse de tan horripilante acontecimiento?

Aquello fué algo espantoso. No profirió una sola palabra, un solo grito. Una palidez mortal invadió su rostro, se puso bizco, y se desplomó hacia atrás con la rigidez de un poste.

Lo llevaron en seguida a su cama y, cuando después de algunas horas lograron hacerlo volver en sí, cuando ordenó sus ideas, cuando recapacitó y se dió cuenta de todo lo que había sucedido, huyó, huyó desesperadamente, incontenible-mente, dejando con la boca abierta a todos los que le acompañaban.

Estuvo toda la noche recorriendo como un loco las calles de la ciudad, y cuando a las 6 de la mañana pasó el primer tren para Ciudad Grande, se subió a él sin sombrero, sin equipaje, sin nada...

¡El pobre don Luis López no quería morir!



Estuvo toda la noche recorriendo como un loco las calles de la ciudad...

Llegó a "Las Piedras". Lo primero que hizo fué averiguar si había grippe, y como le dijeran que sí, optó por seguir viaje.

—La muerte me persigue — pensaba.

Y llegó a otra estación, y le sucedió lo mismo.

Y después otra. Y otra. Y otra... En todas había grippe. ¡Pobre don Luis López! A medida que el viaje tocaba a su fin, su aspecto se hacía más lamentable. Ya no era aquel hombre feliz y satisfecho, aquel burgués dichoso y apacible que paseaba la redondez de su abdomen por las tranquilas calles de su pueblo. Ya no era el acaudalado comerciante, el respetable vecino. Ya no era don Luis López... En pocos días había adelgazado de una manera alarmante. Estaba deshecho.

Faltan dos estaciones.

"El Monte": ¡¡Grippe!!

"Ciudad Grande": ¡¡Grippe!!

Y entonces el rostro del pobre don Luis López se transfiguró una vez más. No era de loco la expresión de su cara. Ahora era de una imbecilidad absoluta, de una resignación animal...

—La muerte me persigue.

Y se bajó del tren. ¿Qué otra cosa habría podido hacer? Llamó un coche, y se hizo llevar a un hotel, y pidió una pieza, y se metió en ella.

Cinco minutos después, los dueños de la casa y muchas otras personas acudían alarmados por una detonación. ¿Qué sucedía? Don Luis López se había levantado la tapa de los sesos.

Sobre la mesa se encontró un papel que decía: "No se culpe a nadie de mi muerte. Asuntos de familia, que a nadie interesan, me han arrastrado a semejante determinación".

Pero no es cierto. Nosotros sabemos que eso no es cierto. Nosotros sabemos muy bien que el pobre don Luis López se mató por miedo a la muerte...

Don Luis López se había levantado la tapa de los sesos.

Ilust. de Bolín.

Elegía de la tísica

por Antonio MORELLO

¡"Pobrecita mía", ya te has ido! ¡Oh, mi tísica adorada: has tornado a los orbes inasequibles de lo ignoto!

Tú, que fuiste buena y fuiste bella; tú, que amaste el dolor de ser y amaste el poeta; tú, que habías un alma de ángel y un cuerpo rítmico de celeste deidad; tú, a un tiempo mismo, flor y residuo de la vida; ya te has ido.

Y bien. Duerme en el letargo de los que fueron; duerme en el gélido rezago de la pálida; duerme tu sueño roto.

Yo salmodio la letanía elegíaca de tu gloria trunca y mi angustia viva.

Fuiste mi fuente Castalia, plena de bondad.

De todo tu ser, mórbido y nítido como un selvático lirio, brotó en raudales fecundos el hálito del bien.

En tu espíritu armonioso ardió el incienso de la más sacra ternura juvenil. Y fuí beodo.

Y en tu pecho y en mi pecho anidaron los zorzales del amor.

¡"Pobrecita mía"! Yo ritmo tu muerta angustia y mi angustia viva.

Cuando la clorótica palidez de los cirios mortuorios hizo presa de tu rostro; cuando el son de una tos áspera y seca—hermana de los tísicos—graznó en tu garganta, como si fuera la jaculatoria absurda de un ave maléfica albergada allí; cuando entre la comisura de tus labios—de tus labios antes de púrpura y después sumidos—lució el borde de un pétalo rojo; cuando tus fuerzas sucumbían ante el peso del mal irremediable; y tu faz se demacraba; y tus ojos verde-mar, desfallecientes, se hundían en la profundidad remota de tus órbitas; en fin, cuando en ti venció la tisis, diste amparo también a la tristeza, ¡oh, mi inocente condenada!

Triste de la acerba tristeza que sugiere la certeza de un próximo y trágico fin; triste de la tristeza que sobrecoge a quienes se van.

Pero... todos nos vamos.

Alguna vez, en la quieta alameda, mientras el sol nos enviaba su rayo postrer y el horizonte lucía el ópalo de su decoración; esquivando la ventisca primera del otoño, paseamos juntos, contemplando la osamenta de los árboles y el rodar de sus hojas por los pardos caminos. Nos miramos. Y enmudecimos frente aquella similitud del hombre y la naturaleza.

Empero, estabas resignada. ¿De qué valía osar rebelarse y desobedecer el dictamen del destino?

Sí; estabas resignada; sin palabras profanas que proferir; ¡cuánto heroísmo, "pobrecita mía"!

Era vano el afán de disuadir tu pensamiento, fijo ya en la desconocida eternidad.

Era en vano engañarte.

A mis cálidas insinuaciones de amador—rebosantes de fingido optimismo—refutaba el acento de tu voz, musitando réplicas que eran verdad, que eran fatalmente ciertas.

¡"Pobrecita mía", ya te has ido! ¡Te has ido! ¡Y el viaje será sempiterno!

¿Quién recitará ahora mi canto sino el eco imborrable de tu voz?

¿Qué mujer colmará mi erótica sed?

¿Y si fueras la última novia del poeta?

La vez postrera que recorrimos en mutua compañía la misma alameda de los viejos idilios románticos, bebiendo el polvo de oro del sol, próximo aún al cenit y camino del ocaso; bebiendo el sol que era menester para prolongar instantes más tu propia existencia; mientras tu fina botita bruñida hacía crujir las escasas hojas secas del sendero, del sendero largo y somnoliento, una niebla, opaca y gris invadióme; era, quizás, tu propia pesadumbre. Compartí tu pena. Y acaso fué entonces cuando más te amé.

Y tras el epílogo de tu beso—que supo para mí al acre sabor de la propia boca de la muerte, te dije adiós...

Después, el tálamo, desde donde escuchaste los acordes de la música extraterrena y fatal.

Cirios, ataúd, veste blanca, flores, lazos...

El viento helado de la noche silbaba en las cornisas...

¡"Pobrecita mía", ya te has ido! Duerme en los brazos macilentos, magüer maternales, de la eterna viajera.

Yo ritmo el encanto de tu muerta angustia y mi angustia viva.

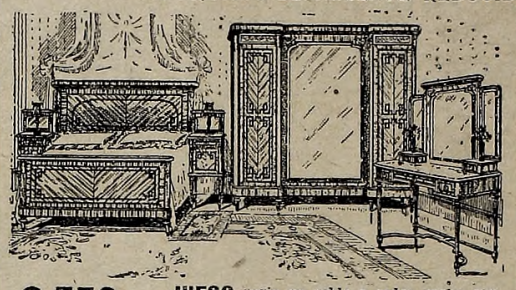
MATILDE PASTORINO
PARTERA
EX INTERNA DE LA MATERNIDAD DEL HOSPITAL TORCUATO DE ALVEAR
ECUADOR 647 Buenos Aires
Consultas: Lunes y Viernes de 2 a 4 p. m.
U. T. 5857, Mitre

MUSICA a 0.20
PIEZAS para PIANO, CANTO, VIOLIN a 0.20 c/u.
Soliciten catálogo gratis.
ESTABLECIMIENTO MUSICAL
CASA BOTTACCHI
ESMERALDA, 21 Buenos Aires

"DEPILACIÓN"
TRATAMIENTO-MÉDICO
VIAMONTE, 857 - U. T. 6482, JUNCAL
DE 9 A 5

La Obesidad
se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico de La Plata, doctor Gallastegui, a propósito del Té densmore:
"Señores M. Figallo y Cía.—Muy señores míos: Cúmpleme informar a ustedes que el "Té Densmore" que he experimentado en un caso confiado a mis indicaciones, merced su gentileza, ha producido los mejores resultados.
Durante el mes en tratamiento, sin privarse de alimentos que constituían su comida habitual, ha disminuído 5 kilos y medio; y ello sin producir molestia alguna.
Saluda a Vds. atentamente.
Firmado: Dr. GALLASTEGUI.
Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.

LA SALUD DEL NIÑO, ES LA ALEGRÍA DEL HOGAR
Si el estómago, vientre e intestinos funcionan bien, se conseguirá un desarrollo rápido, lleno de alegría y vigor.
La tristeza acusa en los niños el primer síntoma de todo desarreglo y la madre debe procurarle inmediatamente
BICOIDAL
que ejerce una enérgica influencia sobre la secreción intestinal y está dotado al mismo tiempo de una acción astringente y antibacilar decisiva.
En venta en todas partes
Concesionarios:
BENDINGER & Co.
Sarmiento 643 Buenos Aires

CASA MOREAU A. DE ROSA & Cía.
668 - CANGALLO - 668
VISITEN NUESTROS GRANDES SALONES DE VENTA!!! ADQUIRIRAN ARTICULOS DE CONFIANZA Y BUEN GUSTO A PRECIOS SUMAMENTE REDUCIDOS!!!
ESTA CASA ES UNA DE LAS MAS ANTIGUAS DE PLAZA!!!

COMPAREN NUESTROS PRECIOS Y DESPUES COMPRARAN!!!
$ 550.— JUEGO regio en roble o cedro caoba con lunas biseladas y mármoles o cristales.
GRATIS!!! Remitimos nuestro gran CATALOGO, GRATIS!!!

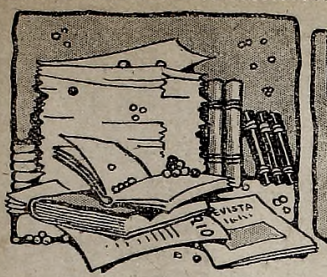
Calentador "RECORD"
(a alcohol desnaturalizado)

Es el modelo ideal para el hogar, excursiones, pic-nics y para cualquier circunstancia, tiempo o lugar en que se desee o necesite un calor rápido, intenso, uniforme y económico.
PRECIO: $ 15.— Solicite prospecto.
Ventas al por mayor y menor
CASA GESELL
Av. de MAYO 1433
Buenos Aires

Muy Enferma Para Trabajar

¿Se ha sentido Ud. alguna vez demasiado enferma para poder trabajar? Se le ha dificultado en alguna ocasión el lavar y planchar la ropa del día por encontrarse muy cansada y sufriendo terribles dolores de cabeza y espalda y aquellos mareos que causan debilidad general? Si tiene Ud. estos síntomas y desea saber lo que debe hacerse; lo que otras miles de muchachas han hecho en iguales circunstancias, acuda a la botica y pida un frasco del Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham. Es un remedio muy simple hecho de hierbas y raíces y cuidadosamente preparado para males femeninos. Lea este testimonio de una señora que vive en Matanzas, Cuba.

EL COMPUESTO VEGETAL DE LA SRA. LYDIA E. PINKHAM
"Yo he obtenido la cura mas famosa que pudiera efectuarse y sería muy ingrata si no informara a Ud. respecto a mi caso, el cual es como sigue:—Durante once años estuve sufriendo de tumores en el abdomen, cuya enfermedad puede ser certificada por varias personas respetables de la Habana Matanzas y Cárdenas. Los doctores no podían comprender mis males. También sufría de fuertes hemorragias que me atacaban con frecuencia. Estando casi desesperada, decidí tomar su Compuesto Vegetal después de haber leído acerca de curas admirables en casos semejantes al mío. Antes de terminar la primera botella de su remedio comencé a sentir sus efectos milagrosos y no había terminado la sexta botella cuando estaba curada. Le doy las más sinceras y expresivas gracias por el gran beneficio que obtuve."—Domingo Hernández, Calle Porvenir. U. de Reyes, Matanzas, Cuba.
Si está Ud. sufriendo alguna de estas enfermedades y desea un consejo especial, escriba confidencialmente a Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E. U. de A. Su carta será abierta, leída y contestada por una señora y considerada estrictamente confidencial.
Unicos depositarios: BELLOCCHIO y Cía.
PICHINCHA, 62 - BUENOS AIRES



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Marcouff", de Quilmes.

"La Montaña", del 23 de julio, en un artículo titulado: "Nueva York en penumbras":

Debido a las luchas reñidas que durante tres días se han trabado en la capital *de los Estados Unidos entre negros y blancos, se ha producido la penumbra en la gran* capital, *hoy centro de convergencia de las miradas del mundo.*

Converja el colega sus miradas a cualquier texto de geografía y convénzase de que Nueva York no es la "gran capital" de los Estados Unidos. Y si no tienen geografía a mano, que se lo pregunten a Lencinas.

Todas las semanas monsieur Paul Groussac acostumbra soltar unas cosas en "La Nación" escritas aparentemente en castellano. El domingo último monsieur Paul se mete nada menos que con Romain Rolland (¡hágame el favor!) y dice con ingenua naturalidad:

... sus años normalianos... sus amigos normalianos... sus amigos y discípulos normalianos... la grosura del gusto...

En francés se dice, efectivamente, "normalien" y "grossement". Pero en castellano no admitimos ni en broma galicismos tan malos como los transcriptos.

Monsieur Paul Groussac no se conforma con soltarle inofensivas pullas a Romain Rolland, repitiendo los malos "calembours" de Donnay, sino que, de paso, estropea nuestro idioma.

Es mucha la actividad de monsieur.

"La Prensa", del 16, publica este curiosísimo telegrama:

Nueva York, julio 15.—Mr. Fred S. Fergusón, corresponsal de la United Press en París, trasmite la siguiente información:

"Las cintas cinematográficas han llevado a los miembros de la Conferencia de la Paz y a las organizaciones de socorros la información precisa sobre las regiones azotadas.

Los "films" que reproducen los acontecimientos de Bela Kun fueron exhibidos a los delegados en París, cuando se estaba discutiendo lo que debía hacerse acerca del rechazo que hiciera a las condiciones del armisticio.

Esas vistas constituyen la nota gráfica más impresionante de las crueldades y atrocidades germanas. El operador que las tomó, llegó a Riga poco después que el general Fletcher ocupara la ciudad tomada a los bolshevikis. Fueron tomadas las vistas de todas las ejecuciones habidas cuando Riga se hallaba en poder de los bolshevikis y cuando prevalecía el espantoso reinado del terror. Fletcher supo presentarse como el salvador de los habitantes de la ciudad cuando arrojó a los bolshevikis que la ocupaban; pero inmediatamente después empezó a revelar su verdadero carácter, mucho más sanguinario que los tan temidos bolshevikis.

Sinteticemos: un operador que llegó a Riga (Rusia) *después* que los bolchevikis se fueron filmó las atrocidades por ellos cometidas *en* la ciudad *después* de abandonarla. Los films, al mismo tiempo, dan la nota impresionante de las atrocidades germanas cometidas por el general *alemán* Fletcher, y reproducen "los acontecimientos de Bela Kun".

Yo creo que si realmente existe Mr. Fred S. Fergusson, de la United Press, debe ser el hombre más bromista del mundo. Porque se necesita muy buen humor para confundir la costa del Báltico con Hungría y para armar el gracioso galimatías que "La Prensa" ofrece sin sonreir a sus buenos lectores.

Los telegramas de "La Nación" no son inferiores, desde el punto de vista perlífero. Juzgue el lector por éste:

PRISIONEROS ALEMANES EN SUIZA

Esta semana se repatriarán 3.000

Ginebra, 23 (Associated).—En el curso de esta semana se enviarán a Alemania *3.000 prisioneros de guerra que actualmente están internados en Suiza. Muchos de ellos no desean regresar a su país y prefieren permanecer en* Alemania.

A este paso, y para hacerse medianamente inteligibles, los grandes diarios tendrán que publicar en cada número una fe de erratas. Y la nueva sección apenas si ocupará un par de páginas...

"La Razón", del 22, en un telegrama a propósito de los habituales lynchamientos con los que suelen pasar el rato blancos y negros en Norte América:

Se sabe que resultaron cuatro muertos, dos heridos que están moribundos y ocho heridos graves, además de numerosos heridos leves.

Las comisarías y los hospitales están atestados.

¿Es andaluz el corresponsal de "La Razón"? Porque con diez heridos y unos cuantos contusos no se atestan los hospitales ni en Wáshington ni en Calamuchita siquiera.

Llega a mis manos cierto volante ensalzando el triunfo de cierto partido político que en unas elecciones:

obstuvo *8704 votos más que la Coalición Autonomista Conservadora denominada Intransigente.*

Pueblo conciente *de Mendoza que no te has dejado engañar* con *los que mistificando querían imponerse, ante la voluntad de las masas populares, recibido en esta hora de triunfo y de regocijo la felicitación sincera del Comité de Propaganda "20 de Enero" y cumplimos con un deber de* invitaros *al gran almuerzo criollo que en vuestro honor se dará el día Domingo 10 de Agosto de 1919 a las 12 m., en su local, San Martín 2372, donde concurrirán los Sres. Senadores y Diputados electos, y personas destacadas del radicalismo para* agradeceros *por la confianza que* avéis *dispensado al depositar el voto por...* etc.

¿*Avéis* visto, lectores, lo que se *obstiene* con la política?

¿Quiere mejores argumentos el pintoresco ministro de instrucción pública para crear nuevas escuelas en el interior?

"La Capital", de Rosario, fecha 21 de julio, a propósito de las enfermedades de los dientes:

Nos referimos a la Piorrea Alveolar, comunmente conocida bajo la denominación de "usurpación *de las encías".*

La denominación no es tan común como imagina el colega.

Leo en "El hombre libre" (recuerdos a Clemenceau), de Chivilcoy, fecha 17 de julio:

En Buenos Aires existe una sociedad que se titula "Entre Nous".

Es una institución de carácter cultural. Tan cultural, que empieza por no saber escribir su propio título.

"Entre Nous" quiere decir: entre nosotros.

De los dos vocablos, el primero es castellano; el segundo, latino.

La intención ha sido hacerlo latino, por lo del nous.

Pero también podía haber sido hacerlo castellano por lo del entre.

En latín, el título correcto sería: "Inter Nous".

Don Agenor Saladillo o cualquier presbítero saben que en latín se dice "Inter nos", "domine vobiscum" y "mens sana in corpore sano".

"Entre Nous" no es castellano ni latín. Es francés.

Claro que lo natural sería decir "entre nosotros" o "entre nosotras". Pero como anda mucho tilingo por ahí para quien el idioma castellano es "cache"...

"La Prensa", del 12 de julio, y algunos otros periódicos, han publicado un gran anuncio en el que se leen estas inquietantes palabras:

Obsequiamos
a todo comprador
con el
10 % de devolución
en efectivo y en el acto
y un tomo encuadernado en cuero
del inmortal
Cervantes.

Lo que demuestra que en esta tierra hasta a Cervantes le hemos sacado el cuero.

Jauja

Si fuese verdad lo que prometen los catálogos de semillas.

Para la gente menuda

por "LA ABUELITA"

LAS SUPERSTICIONES

...la desgracia de tener que comprar otro.

Hace unos días mi nieta Esther, que ya es casi una moza, y que está pasando en casa una temporada, vino a mí llorando como una Magdalena.

—¿Por qué lloras?—le pregunté.

—Porque se me ha roto un espejito; aquel espejito que me dieron de regalo en la farmacia.

—Si que es una pena, porque era precioso; pero, ya le pediré otro al farmacéutico.

—No, no; no quiero tener más espejos—dijo vivamente Esther.—Un espejo que se rompe, trae mala suerte.

—¿Quién te dijo esa tontería?

—Aurelia, que se lo ha dicho su mamá.

—La mamá de Aurelia es una simple y Aurelia otra. ¿Quiéres saber de dónde nacen esas tonterías?

—Sí, abuelita.

—Pues siéntate y escucha. Romper un espejo trae desgracia. Naturalmente la desgracia de tener que comprar otro. Esa superstición la inventó una buena señora para que sus sirvientas cuidasen de no romperlos ante el temor de que podía sucederles una desgracia. Derramar la sal es una desgracia. Eso se inventó por una causa parecida, hace unos cien años, en que la sal andaba por las nubes y pagaba unos derechos exorbitantes. Los crédulos tomaron eso de la desgracia como cosa cierta, y nadie se atrevió a desperdiciar la sal.

Los fumadores tienen la preocupación de que encendiendo tres el cigarro con un fósforo puede ocurrir a alguno de ellos una desgracia. Eso es invento de un fabricante de fósforos.

La mala sombra de sentarse trece en una mesa, nació de que como generalmente compran las familias los servicios de mesa por docena, al presentarse trece en una mesa modesta, resultaba la falta de un cubierto igual al de los demás. Y como la gente es tan estúpida que no quiere parecer pobre... ¿Me explico?

Ya sabes, pues, de dónde dimanan las supersticiones; todas tienen un principio parecido. Y todas se parecen en que el que las tiene es un tonto.

EL CONOCIMIENTO DEL MUNDO

Dijo un día el huracán soplando furiosamente:

—Yo conozco el mundo, pues lo deshojo.

Y habló después la escarcha:

—Yo lo conozco mejor; yo lo ahogo bajo mi manto.

Entonces el sol dijo sonriendo:

—El que lo conoce mejor soy yo, porque lo hago feliz.

LA UNION

...tirar unos de otros.

Algunos hombres subían por una alta montaña. El camino era muy áspero, quebrado y peligroso. Con lamentable frecuencia, el uno tropezaba, caía el otro, el de más allá se precipitaba. Propusieron entonces tirar unos de otros ayudándose de una cuerda.

En tal guisa, socorriéndose y sosteniéndose el uno al otro alternativamente, llegaron con felicidad a su destino.

Tan verdad es que la unión hace la fuerza.

VALENTIA

Cuando la verdad pugna por salir en los labios debemos decirla valientemente, sin que nos amedrente el temor de lo que de nosotros puedan decir los que son partidarios miserables del disimulo y de la mentira.

Para que siempre recordéis esto, os aconsejo que aprendáis de memoria estos hermosos versos de Quevedo:

"No he de callar, por más que con el [dedo,
ya tocando la boca o ya la frente
silencio avives o amenaces miedo.
¿No ha de haber un espíritu valien- [te?
¿Siempre se ha de sentir lo que se [dice?
¿Nunca se ha de decir lo que se [siente?

EL VALOR DE LO QUE SE IGNORA

Pagaría mucho más por saber lo que usted ignora.

El filón más valioso, la mina más rica que puede explotar el hombre está precisamente en lo que se ignora. A medida que el ser humano vaya disminuyendo lo que ignora, irá siendo más rico, con esa riqueza indestructible que tanto dignifica.

Mucho de lo que ignoramos se aprende en los libros. Por eso los libros y las librerías existen desde la más remota antigüedad.

Se sabe que en Egipto hubo ya una gran biblioteca, en cuyo frontispicio había hecho grabar un faraón una leyenda que decía: "Medicina del alma".

Aquel Faraón entendía y llamaba así a la sabiduría contenida en los libros.

Los cuales, aparte de la doctrina que encierran, nos enseñan también la modestia, porque, por mucho que se aprenda y se sepa, es siempre poco en comparación a lo que queda por aprender.

Para hacer más agradables estas líneas y para que penetréis mejor en el espíritu de lo que digo, voy a referiros dos sabrosísimas anécdotas.

Cierto literato preguntó una vez neciamente a una señora:

—¿Cuánto pagaría usted por saber todo lo que yo sé?

A lo que la señora repuso genialmente:

—Pagaría mucho más por saber lo que usted ignora.

Y el bibliotecario de un rey de Francia, preguntado un día por éste sobre una cosa que ignoraba, repuso modestamente:

—Lo lamento, majestad, pero no lo sé.

—Pues yo—replicó el rey—le pago para que lo sepa.

Entonces el bibliotecario agregó:

—Vuestra majestad me paga por lo que sé. Si debiera pagarme por aquello que ignoro, no bastaría con todo el oro del reino.

Bástenos esto para que después, si leemos y aprendemos alguna cosa en los libros, no nos ocurra lo que a cierta mosca de un molino, que por tener la cabeza enharinada y por volar ya de la piedra a la tolva, ya de la tolva a la piedra, creía ser la molinera.

VIDA INTERIOR

Es muy hermoso vivir siempre alegre, sin preocuparse gran cosa de la desgracia que nos acecha.

Es admirable jugar, reir, correr... pero conviene que de tanto en tanto nos detengamos un momento, que meditemos y que reflexionemos.

Meditar y reflexionar reposadamente es hacer vida interior, y haciendo vida interior se cultiva el espíritu.

Un espíritu cultivado es la mejor defensa contra todas las calamidades y desgracias.

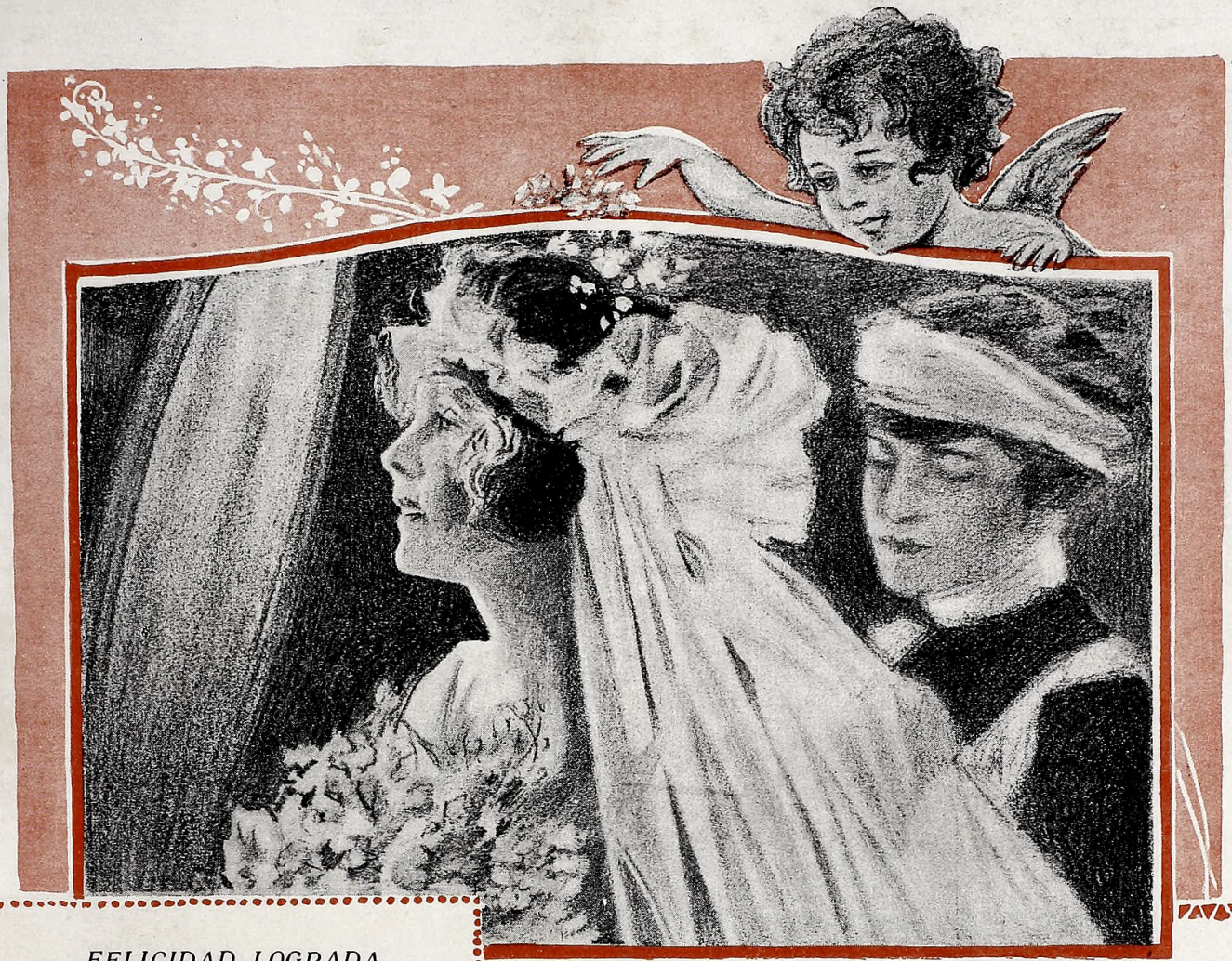
Resultado del concurso infantil Nº 45

LOS PREMIADOS

Eugenio T. Amigó, Manuela Elvira Cremona, José Cortese, Elvira Daquerre, Sarah Delannoy, Eusebia Durán, Jorgelina Hernández, María M. Lan, Lolita López, Adolfo Lorenzo, Susana Mésigos, Mario Muccillo, Hilda I. Mynarends, Anita Meiners, Polito Petrocchi, Amelia M. Marchese, Alcira Riso, María C. Rovere, Carmencita Roca, Martín Ramírez, Yolanda R. Rotondo, Emilio Tobar, Virginia de la Vega, Ana Wyssocki, María Ramírez Casás, Francisco H. Bouquet, James L. Harrison, Oscar Valle, Juanita Vaccaro, Carlos Delfino, Isabel Valdés, Catalina G. Bustos, Santos Boero, William G. Barnes, Julia Facio, Celina Carulla, Manuel J. Castelli, Sarita Ruda, Augusto D. Asencio, Salvador L. Rodríguez, David Sánchez, Jacinta del Valle, Eugelia Ferreira, José Gestoso, Julio H. Marco, Lorenzo Garibaldi, Natalio Alvarez, Estéban Lucioni, Rosita Salas, Alejandro Cisneros, de la capital federal.—Lola Gutiérrez *(Adrogué)*, Isabel Flora Costa *(Bahía Blanca)*, Luisa Corrales *(Baradero)*, Laura R. Juárez *(Bell-Ville)*, Fernandita Yorio *(Bolívar)*, Ada Troisi *(Córdoba)*, Dora Martinetti *(Concordia)*, Carmen de la Serna *(Florencio Varela)*, Argentina Arena *(Ensenada)*, Lolito Martínez Güemes *(Gral. Rodríguez)*, Wenceslao Díaz Colodrero *(Goya)*, Manuelita Samela *(Corrientes)*, Eduardo Billourou *(Los Toldos)*, Elida G. Carducci *(La Plata)*, Alfredo B. Guma *(La Plata)*, Haydée J. Caro *(La Plata)*, Alfonso Di Yorio *(La Plata)*, Antonio Bolla (hijo) *(Oliva)*, Sarita de Felipe *(Paraná)*, Sara Keller Gorleri *(Quilmes)*, María Adelita Lurá *(Rosario)*, A. Lijano Wizac *(Rosario)*, Robertito H. Varela *(Rosario)*, Blanca Lidia de los Santos *(Salta)*, Sylvita Porlender *(San Isidro)*, Emilio Mario Bravo *(Zárate)*, José Basilio *(C. Rivadavia)*, Miguel Zanotti *(Concordia)*, Carlos Avellana *(Tucumán)*, María Luisa Balbi *(Gualeguay)*, Eugenia F. Benítez *(Jovita)*, Benjamín Bergara *(San Vicente)*, Enrica M. Basterra *(Santo Tomé)*, Haydée Belloni *(Capilla del Monte)*, Carmen Damonte *(Totoras)*, José G. Galli *(Carreras)*, Ernesto Díaz Valdés *(Salto Argentino)*, Julio Tobio *(Salta)*, Angel Gambini *(Rosario)*, Federico Achaval *(Mendoza)*, María Delia Herbert *(Chascomús)*, Joaquín Verdaguer *(La Plata)*, Luisita O. González *(Mercedes)*, Alejandro Peña *(La Paz)*, Horacio Tejerina *(Gral. Villegas)*, Sabi G. Suárez *(Tucumán)*, Guillermo Hutton *(Molinos)*, Dionisia S. Tamburo *(Azul)*, Mario Canavesi *(La Guardia)*, María Luisa Serra *(Zárate)*, Eduardo Casanova *(Ranchos)*.

CUADRO DE HONOR

Yolanda César *(Capital)*, Carlos Alberto Otero *(Tigre)*, Elvira Enz *(Rosario)*, Carlitos Lócria *(La Plata)*, Alfredo M. Rubio *(Gral. Pinto)*, Juancito Podestá *(Florencio Varela)*, Carmen Balige *(Capilla del Señor)*, Walter Zone *(Azul)*, Lilly Ruiz *(Rosario)*, Sonny Fernández *(Puerto Militar)*, Blanca di Yorio *(La Plata)*, Jorge Baez Salas *(Lomas de Zamora)*, Clarita de la Serna *(Florencio Varela)*, Vicenta Y. Mazzuca *(Bolívar)*, Marina L. Creus *(Sauce Viejo)*, Teresita Mariacorda *(Montevideo)*, Américo P. Rodríguez *Salto, (R. O.)*, Beatriz Perlender *(San Isidro)*, Jorge Perlender *(San Isidro)*, María J. Martínez *(B. A.)*, Máxima Rodríguez *(B. A.)*, Nelly Viscava *(B. A.)*, Sarah Magaldi *(B. A.)*, Luisito Ducheveau *(B. A.)*, Guillermo Cavazza *(B. A.)*, Margarita Suan Cabot *(B. A.)*, Jorge González *(B. A.)*, Julio César Horne *(B. A.)*, María Oliveto *(B. A.)*, José C. Aranda *(B. A.)*, María Dora Silva *(B. A.)*, Herminia Bicciardi *(B. A.)*, Margarita Bieberach *(Cañada de Gómez)*, Sara Gerschenson *(B. A.)*, Antonio Mario Filardi *(B. A.)*, Noemí Payones *(B. A.)*, Alcira María Ferreyra *(Mendoza)*, Manuel Decotto *(Barranca)*, Juancito Seguí *(Huanguelén)*, Graciela Elfio *(B. A.)*, Elvira Wachsmith *(Rosario)*, Marta Salomón *(B. A.)*, Adriana Soulagro *(B. A.)*, Oscar Perazzo *(B. A.)*, Blanca A. Taylor *(25 de Mayo)*, Cora Gamboa *(B. A.)*, Juan Bernabé Poggi *(Ramos Mejía)*, Primitiva Gatti *(Claraz)*, Francisca Giralt *(San Juan)*, Mercedes Gorostidi *(B. A.)*, Bobly Fernández *(Puerto Militar)*, Armando Pessina *(Martínez)*, Blanca Moreno *(B. A.)*, María Rosa Blanco *(B. A.)*, Victoria Golleti *(Tigre)*, Asunción Gómez *(B. A.)*, Lucio Fianco *(B. A.)*, Panchita Rojas Aragón *(B. A.)*, Ramona Lamarca *(San Martín)*, Yolanda Guastini *(B. A.)*, Carlos Condomí *(B. A.)*, José L. Domínguez *(B. A.)*, José N. Aguilar *(Mendoza)*, Marcos Hozel *(Coronel Pringles)*, Julita Soubelet *(B. A.)*, Carlos Marmonti *(B. A.)*, Miguel Turcato *(Bahía Blanca)*, Roberto T. van Hers *(Bahía Blanca)*, Carlos Rogers *(B. A.)*, Luis Cassulo *(San Nicolás)*, Enrique Buzio *(B. A.)*, Amelia Dubus *(Puerto Militar)*, Elena Olivera *(B. A.)*, Marina Rodríguez *(B. A.)*, Victoria A. Castro *(B. A.)*, Manuel Naón *(B. A.)*, Ofelia Cassino *(B. A.)*, Angelita Ho *(B. A.)*, Susana Alvarez *(Muñiz)*, Esmeralda Rigoli *(B. A.)*, Justino Novaro *(Mercedes)*, Asunción Battistini *(Vela)*, Juan José González *(Rosario)*, Hortensia Sota *(Paraná)*, Ana M. Wynne *(Mercedes)*, Lía Pérez Mesa *(Tandil)*, Nestor Pourtalé *(La Plata)*, María V. Casás *(B. A.)*; Juan Ramírez *(B. A.)*, Armando Capuano *(Tucumán)*, Manuel E. Crespo *(B. A.)*, Eva B. Real *(B. A.)*, Marciano de la Serna *(Rivadavia)*, Manolito Castro *(B. A.)*, Haydée Comoglio *(Oliva)*, Dora Hilda Becerra *(Villa María)*, Claudio Lionel Huhn *(Venado Tuerto)*, Miguel A. Paglione *(Ayacucho)*, Elena Cabeza Torres *(Tres Arroyos)*, Amelia Canzani *(B. A.)*, Josefina Martínez *(B. A.)*, Horacio Fontana *(B. A.)*, José Rey *(B. A.)*, Angelita Mercedes Colombo *(B. A.)*, Nélida Pintos *(Puerto Militar)*, Angela Aufranc *(Esperanza)*, Sara María Wilson *(Eduardo Costa)*, Susana González *(Tapalqué)*, Ester Lacquaniti *(Carlos Tejedor)*, Jorge N. Galeano *(Concordia)*, Justo E. Grassi *(Mercedes)*, María Adela Gnavi *(Mercedes)*, Lucio Franco *(B. A.)*, Delfina Mac Garry *(Capilla del Señor)*, Elvirita Contestábile *(B. A.)*, Elida Varando Etchegaray *(San Juan)*, Zulema E. Pisoni *(Salto Argentino)*, María Otilia Pisoni *(Salto Argentino)*, Nelly Ada Bernardi *(La Porteña)*, Sarita M. Flores *(Jesús María)*, Isolda Rossotti *(La Plata)*, Nélida Uslenghi *(B. A.)*, Isabel Paula Damante *(B. A.)*, María E. Astrada *(Paysandú, R. O.)*, Herminia Astori *(Lucas González)*, Francisco Agüera *(Gualeguay)*, María A. Merlini *(B. A.)*, Isaura Echegoyen *(Santa Rosa)*.



FELICIDAD LOGRADA

Joven, bella y adorada,
llena de felicidad
ve trocar en realidad
sus sueños de enamorada.

Y al ver que aquella ilusión
que creyó vana quimera
después de tan larga espera
obtiene realización,

agradece complacida
de "Eclatine" el gran poder,
pues por él pudo obtener
dicha tan apetecida.

CUPIDO.

REPRESENTANTES:

En Montevideo:
SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón, 742

En Asunción (Paraguay):
J. R. JACA, Colón, 592

Para lograr su anhelo

Si es su dorada ilusión verse de albura vestida y llevada ante el altar por un mozo apuesto y fino, adquiera Vd. seducción para conquistarlo a él, embelleciéndose la tez con el delicioso

POLVO ECLATINE

Complemento ideal del Agua Blanca Eclatine

Es el que reune más excelentes cualidades para hermosear el cutis, porque en él se aúnan sabiamente todas las perfecciones que distinguen a cada uno de los productos similares y otorga así a la tez un encanto de irresistible atracción.

Productos ECLATINE

Estos excelentes productos refrescan y suavizan la piel rápidamente, sin necesidad de masajes ni de otras prácticas molestas. He aquí su variedad:

Polvo ECLATINE,	caja encarnada	$ **1.20**
„ „	„ azul	„ **1.80**
Jabón „	etiqueta encarnada	„ **0.45**
„ „	„ azul	„ **0.80**
Agua Blanca ECLATINE		„ **2.50**

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires : : :

MONTE HOPE.—Fin del Almirantazgo. Copia de fotografía tomada por el Sr. Blas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

AGUAS DE COLONIA

LE SANCY

Destiladas sobre flores

Nora

Kendal

Duc

"DUC"

Unica por su delicado aroma

Frasco grande . $ 5.80

"KENDAL"

Exquisita y suave

Frasco grande . $ 5.80
Loción. . . . . „ 3.60

Por la devolución de los frascos vacíos se abonan los precios indicados en cada uno.

"NORA"

Extra fina

Frasco grande.. $ 7.50
„ medio.. „ 4.50

"LE SANCY"

SIMPLE — Frasco verde
Ideal para el baño

Frasco grande.. $ 3.70
„ medio.. „ 2.20
„ cuarto.. „ 1.50
„ chico.... „ 0.45

"LE SANCY" AMBREE
Frasco blanco
Deliciosa para el tocador

Frasco grande.. $ 5.70
„ medio.. „ 3.30
„ cuarto.. „ 2.—

Loción "LE SANCY"

De rica e inconfundible fragancia. . . $ 2.90

Polvo de Nieve LE SANCY

De perfecta adherencia y rico perfume.
Basta por sí sólo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura.
El Polvo de Nieve "LE SANCY" hace innecesario todo producto grasoso, aguas blancas y cremas.

Precio de la caja: $ 1.70

NOTA.—Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 ctvs. los frascos grandes, tamaño de un litro y 10 ctvs. los demás.

De venta en todas las buenas casas del ramo.

BLAS L. DUBARRY - 458, MEDRANO, 478 - Bs. Aires